¿POR QUÉ SOMOS CATÓLICOS?

Nuestras razones para tener fe, esperanza y amor

TRENT HORN

¿POR QUÉ SOMOS CATÓLICOS?

Nuestras razones para tener fe, esperanza y amor

Por:
Trent Horn

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN ¿Por qué nosotros? 8
CAPÍTULO 1. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN LA VERDAD 12
CAPÍTULO 2. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN LA CIENCIA 18
CAPÍTULO 3. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN UN CREADOR 24
CAPÍTULO 4. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREER EN DIOS 30
CAPÍTULO 5. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE QUE DIOS VENCE EL MAL 36
CAPÍTULO 6. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN JESÚS 42
CAPÍTULO 7. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN LA RESURRECCIÓN 48
CAPÍTULO 8. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN LA TRINIDAD 54
CAPÍTULO 9. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN LA BIBLIA 60
CAPÍTULO 10. ¿POR QUÉ NOSOTROS? ¿NO SON CRISTIANOS SÓLO DE LA BIBLIA? 66
CAPÍTULO 11. ¿POR QUÉ NOSOTROS? PERTENECER A LA IGLESIA CATÓLICA 72
CAPÍTULO 12. ¿POR QUÉ NOSOTROS? TENER UN PAPA 78
CAPÍTULO 13. ¿POR QUÉ NOSOTROS? TENER SACERDOTES 84
CAPÍTULO 14. ¿POR QUÉ NOSOTROS? IR A MISA 90
CAPÍTULO 15. ¿POR QUÉ NOSOTROS? BAUTIZAR A LOS BEBÉS 96
CAPÍTULO 16. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREER A PESAR DEL ESCÁNDALO 102
CAPÍTULO 17. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE QUE LA FE OBRA A TRAVÉS DEL AMOR 108
CAPÍTULO 18. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN EL PURGATORIO 114
CAPÍTULO 19. ¿POR QUÉ NOSOTROS? ORAR A LOS SANTOS 120
CAPÍTULO 20. ¿POR QUÉ NOSOTROS? HONOR A MARÍA 126
CAPÍTULO 21. ¿POR QUÉ NOSOTROS? PROTEGER LA VIDA 132
CAPÍTULO 22. ¿POR QUÉ NOSOTROS? APRECIAR NUESTRA SEXUALIDAD 138
CAPÍTULO 23. ¿POR QUÉ NOSOTROS? DEFENDER EL MATRIMONIO 146
CAPÍTULO 24. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE QUE HAY UN INFIERNO 154
CAPÍTULO 25. ¿POR QUÉ NOSOTROS? ESPERANZA EN EL CIELO 160

CÓMO HACERSE CATÓLICO 166
CÓMO IR A CONFESARSE 168
ORACIONES CATÓLICAS COMUNES 172
NOTAS FINALES 174
ACERCA DEL AUTOR 194

Para
La parroquia de Santa Teresa
Fénix, Arizona

INTRODUCCIÓN

¿Por qué nosotros?

Estaba sentado en una cabina de un restaurante en San Diego esperando que comenzara el equivalente religioso de una “cita a ciegas”.

Unas semanas antes, unos amigos católicos me pidieron que me reuniera con su hijo mientras regresaba de la universidad. Querían que hablara con él porque les había dicho a sus padres que ya no iría a la iglesia con ellos porque ahora era ateo. Me preguntaron: "¿Puedes ayudarlo a ver que necesita volver a la iglesia? ¿Puedes ayudarlo a superar todo este asunto del ateísmo?".

Entonces su hijo, a quien llamaré Vincent, entró por la puerta. Levanté la mano y él hizo lo posible por esbozar una media sonrisa antes de sentarse.

“¿Cómo va todo?” preguntó.

“Bueno, soy Trent.”

“Sí, lo sé.”

No esperaba que esto saliera muy bien y, francamente, entendía su falta de entusiasmo por almorzar conmigo. Por eso decidí ser sincera con él.

¿Crees que estoy aquí para convencerte de que vuelvas a ser católico?

“Claro, por eso mis padres me seguían pidiendo que te viera”, dijo.

Mira, no creo que nada que pueda decir te haga cambiar tus creencias. Simplemente creo que deberías creer en algo porque crees que es verdad, no solo porque te conviene. ¿Tiene sentido?

Él asintió en señal de acuerdo.

¿Qué te parece esto? ¿Por qué no me dices por qué eres ateo?

"Sé que escribiste un libro sobre ateísmo, así que no voy a debatir contigo", respondió.

—No me apetece debatir con nadie con un plato de palitos de mozzarella —respondí—. Solo quiero saber qué crees, nada más.

Así que durante los siguientes veinte minutos le hice preguntas. ¿Qué quiere decir con el término "ateo"? ¿Cuáles son los mejores argumentos a favor y en contra de Dios? ¿Cuáles son los peores? ¿Qué cree que son las ventajas y desventajas de la Iglesia Católica?

Para cuando llegaron nuestros platos principales, estábamos teniendo una buena conversación. Cuestioné con delicadeza algunas de sus creencias ateas,

pero, fiel a mi palabra, no fue un debate. Eran simplemente dos chicos manteniendo una conversación profunda.

Mientras mojaba mi quesadilla en salsa, le dije a Vincent: «Creo que entiendo bien por qué eres ateo, y la verdad es que me gusta hablar con gente como tú. Has reflexionado mucho sobre este tema, y si me equivoco sobre el ateísmo, querría que alguien como tú me mostrara lo que no entiendo».

“Gracias”, dijo.

Pero es una calle de doble sentido, Vincent. Sé honesto. Si te equivocaras sobre la Iglesia Católica, ¿querrías que alguien como yo te mostrara en qué te equivocaste?

Tomó un sorbo de su refresco mientras pensaba en la pregunta y finalmente dijo: "Sí, estaría abierto a eso".

Bueno, bueno, he pasado mucho tiempo haciéndote preguntas, así que ahora te toca a ti. ¿Por qué no me preguntas sobre las creencias de los católicos y te diré por qué? Puedes aceptar mis razones o no, pero creo que a tus padres les alegrará que al menos hayamos hablado de ellas. Vincent asintió y seguimos hablando durante una hora más.

Cuando llegó la cuenta, me dijo: «Agradezco lo que dijiste. Sin duda lo pensaré todo».

—Y pensaré en lo que dijiste —respondí—. Recuerda, es una vía de doble sentido.

UN DESEO COMÚN

No veo a las personas que han dejado la Iglesia Católica o que no son católicas como posibles "clientes". Son simplemente personas. Tienen cosas que aman y cosas que odian. Puede que difieran de mí en muchos aspectos, pero casi seguro que tienen algo en común: no quieren ser ignorantes y Sí quieren ser felices. Me hice católico en la preparatoria porque 1) creía que era cierto, y 2) encontrar respuestas a mis preguntas más profundas sobre la existencia y el propósito me hacía feliz.

Sería egoísta de mi parte guardarme para mí la paz y la alegría que me da ser católico, así que comparto esta "buena noticia" con los demás. Mi objetivo en este libro es simple: explicar por qué los católicos creen lo que creen. No he dado *todas* las explicaciones que se me ocurren, porque la mayoría de la gente no tiene prisa por leer un libro tan grueso que puede servir también de escalón. En cambio, he presentado las razones que más me impactaron durante mi conversión a la fe católica.

Si eres católico, este libro te servirá como excelente punto de partida para conversar con tus amigos y familiares no católicos. Si no lo eres, espero que al menos estés dispuesto a escucharme, como lo hizo Vincent. Aunque no te convenza, te ayudará a tener conversaciones más profundas con tus amigos y familiares católicos, ya que comprenderás mejor su punto de vista.

Quienquiera que seas, ya seas creyente, escéptico o simplemente no estés seguro de lo que crees, espero que, como mínimo, este libro te anime a seguir un antiguo dicho: "Examinadlo todo, retened lo bueno". [1]

CAPÍTULO 1. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN LA VERDAD

Cuando alguien se acerca a ti con los puños apretados, es normal ponerse nervioso. Cuando vi a un estudiante acercarse así en una universidad de Texas, temí lo peor. Por suerte, solo quería golpearme con palabras.

Al terminar mi presentación sobre "¿Por qué ser católico?", se me acercó y me dijo: "Eres una de las personas más arrogantes que he conocido. Crees que tienes razón y que todos los demás están equivocados". Me sorprendió lo enojado que estaba este hombre, y cuando empecé a responderle, varios estudiantes se acercaron para ver qué pasaba.

"¿Estás diciendo que es arrogante de mi parte pensar que tengo razón sobre una verdad religiosa y que todos los que no están de acuerdo conmigo están equivocados?", respondí.

"¡Sí!"

—De acuerdo —continué—, creo que algunos aquí probablemente no estarían de acuerdo contigo en que soy arrogante. ¿Tienes razón y quienes no te creen están equivocados?

El joven pareció confundido por unos segundos antes de preguntar: "¿A qué te refieres?"

Para entonces, los pocos estudiantes que observaban se habían convertido en una multitud de docenas. Expliqué lo que quería decir.

Tienes razón. Es malo ser *arrogante* , pero no lo es ser *preciso* . Si poseemos la verdad sobre algo, quienes no estén de acuerdo con ella estarán equivocados. Eso no nos hace mejores que ellos, solo significa que debemos estar dispuestos a escucharnos unos a otros para evitar errores y encontrar la verdad.

—¡Pero no hay una verdad absoluta! —replicó—. Cada uno decide qué es verdad para sí mismo.

El novelista francés del siglo XIX Gustave Flaubert dijo una vez: «No existe la verdad. Solo existe la percepción». ¿Es cierta esta afirmación o se trata simplemente de la percepción de Flaubert?

¿QUÉ ES LA VERDAD?

El problema de decir «no existe una verdad absoluta» es que esta afirmación es una verdad absoluta. Afirma: «Es cierto en todo tiempo y lugar que ninguna afirmación es verdadera en todo tiempo y lugar». Pero eso es tan contradictorio como decir: «No hablo ni una palabra de inglés». No tiene sentido afirmar que *no* existen *verdades* .

Describe [2] cómo es realmente el mundo. Cualquier afirmación que describa el mundo contiene una verdad *subjetiva* o una verdad *objetiva* .

Una verdad es subjetiva si solo es cierta para quien la afirma. Si digo: «El helado de menta con chispas de chocolate sabe delicioso», estoy diciendo una verdad subjetiva. Cuando las personas no están de acuerdo con estas verdades, suelen decir: «Eso es cierto para ti, pero no para mí». Puede que sea cierto para *Trent Horn* que el helado sabe delicioso, pero una persona alérgica al helado podría decir que no es cierto para *él . Esto no es contradictorio porque las verdades subjetivas describen los sentimientos* de las personas hacia... *El mundo* en lugar de *los hechos sobre el mundo.*

ESTABLECER NUESTROS TÉRMINOS CORRECTAMENTE

• **Verdad subjetiva** : Afirmaciones que describen opiniones y sólo son verdaderas para la persona que las hace.

• **Verdad objetiva** : Afirmaciones que describen la realidad y son verdaderas para todas las personas.

Una verdad es *objetiva* , sin embargo, cuando no solo describe cómo se siente una persona, sino que describe un hecho de la realidad que es cierto para todos. Independientemente de si te encanta o no el helado, por ejemplo, es *objetivamente* cierto que el helado empieza a derretirse al dejarlo a temperatura ambiente (siempre que la habitación no sea un iglú). Las verdades objetivas no pueden ser ciertas solo para algunas personas. Son verdaderas o falsas para todos porque describen la realidad, y la realidad es algo que todos debemos aceptar, nos guste o no.

Entonces, ¿qué tiene esto que ver con la religión o con ser católico?

¿LA VERDAD DEL HELADO O LA VERDAD DE LA MEDICINA?

Algunas personas piensan que elegir una religión o una iglesia a la que asistir es como elegir un par de zapatos nuevos o un sabor de helado. Si sabe bien o sienta bien, no importa cuál elijas. Creen que las verdades religiosas son *subjetivas* y, por lo tanto, no son ciertas para todos. Esto significa que si algo te parece bien, es tan bueno como cualquier otro conjunto de creencias.

Por eso puede parecer arrogante que alguien diga que su religión es la correcta y que todos deberían pertenecer a ella. Sería como decir que todos deberían usar solo sandalias o comer helado de menta con chispas de chocolate (aunque admito que es una delicia para la tarde). En ambos casos diríamos: «Puede que sea cierto para ti, pero no lo es para mí».

Pero las verdades religiosas describen características básicas e importantes de la realidad, lo que las hace *objetivas* en lugar de *subjetivas*. Las afirmaciones sobre la religión se asemejan más a la "verdad de la medicina" que a la "verdad del helado".

Imagina que elegimos la medicina como elegimos el helado. Podríamos decir: «Mmm, esta pastilla sabe a fresas... Me tomo tres». Podrías lastimarte o morir al hacerlo. También podrías seguir enfermo o empeorar por no haber tomado la medicina correcta. En este caso, lo que importa no es la verdad subjetiva del sabor de la medicina, sino la verdad objetiva de cómo le hará a tu cuerpo.

Lo mismo ocurre con la religión. Incluso si no crees en absoluto en ella, esa creencia debe basarse en hechos reales y no solo en sentimientos hacia ella. En definitiva, debemos elegir una iglesia o fe no por cómo nos hace sentir, sino porque es objetivamente verdadera y objetivamente buena para nosotros.

RELIGIÓN, RAJÁS Y ELEFANTES

¿Has oído alguna vez la historia de los tres ciegos y el elefante? El primer ciego tocó la cola del elefante y dijo que era una cuerda. El segundo tocó sus grandes orejas y dijo que era un abanico. El tercer ciego tocó el enorme costado del animal y dijo que era una pared.

Entonces, un sabio rey, llamado rajá, les dijo a los tres hombres: «Un elefante es un animal grande. Cada uno de ustedes posee una parte de la verdad, pero todas las partes deben unirse para encontrar la verdad completa. Lo mismo ocurre con sus religiones. Cada una posee una parte de la verdad, pero deben unirlas para encontrar la verdad completa».

Pero la combinación de religiones contradictorias y falsas no produce una religión verdadera, así como la combinación de cuerdas, abanicos y una pared no produce una descripción verdadera de un elefante.

Esta parábola también presupone que alguien posee toda la verdad: el rajá. ¿Cómo saben los escépticos que niegan que exista una única religión verdadera si son como el rajá y no como uno de los ciegos? ¿Es posible que algunas religiones contengan más verdad que otras, y que Dios le haya dado a una religión la plenitud de la verdad?

Pero ¿no es arrogante que alguien como yo diga que pertenezco a la "religión correcta" y que todos los demás están equivocados? Si hubiera nacido en la India, ¿no estaría escribiendo un libro titulado " *Por qué somos hindúes"* en lugar de *"Por qué somos católicos"*? Quizás, pero si hubiera nacido en la antigua China, quizá habría escrito un libro titulado " *Por qué creemos que la Tierra es plana".* Nacer en una época o lugar alejado de la verdad no refuta la existencia de la verdad.

Cuando se trata de creer en una religión o en cualquier otra verdad fundamental sobre la realidad (como la forma de la Tierra), todos creemos tener razón y que quienes discrepan con nosotros están equivocados. Incluso quienes ignoran la religión creen tener *razón* en que debería ignorarse. También creen que quienes les dicen que deberían convertirse están *equivocados* . Esto no es señal de arrogancia, sino de un deseo genuino de encontrar la verdad.

Una persona, o incluso muchas personas, pueden ser amables y cariñosas y, al mismo tiempo, estar equivocadas sobre la religión. Lo más afectuoso no es dejar a alguien en la ignorancia, sino ayudarlo a encontrar la verdad. De hecho, algunas personas deben tener razón en lo que respecta a las verdades religiosas, porque en muchos casos no hay otra opción. Por ejemplo, o las personas religiosas tienen razón y Dios existe, o los ateos tienen razón y Dios no existe. No hay una tercera opción, y ambas no pueden tener razón, porque eso llevaría a la contradicción de que Dios existe y no existe al mismo tiempo.

Como católico, no afirmo que todas las demás religiones estén completamente equivocadas. Partiendo de las preguntas más básicas sobre el mundo (lo que significa que abordan verdades objetivas), intento ver qué religión responde mejor a mis preguntas: ¿Existe Dios? ¿Qué podemos saber de Dios mediante la razón? ¿Se reveló Dios alguna vez al hombre? ¿Qué religión tiene el mayor derecho histórico a ser la receptora de la revelación de Dios? ¿Sigue existiendo esa religión hoy en día?

Más de una religión puede responder correctamente algunas de estas preguntas. Por ejemplo, si solo hay un Dios, cristianos, judíos y musulmanes tendrían razón. Sin embargo, si Dios se hiciera hombre, solo una de estas religiones lo sería. Al responder estas preguntas, verán que, si bien muchos

sistemas de creencias responden con veracidad algunas de ellas, solo una religión las responde a todas de forma consistente y correcta. Si nos importa la verdad, ¿no deberíamos averiguar qué religión tiene estas respuestas?

PROPONER LA VERDAD EN LUGAR DE IMPONERLA

En un video publicado en línea, el ateo y mago Penn Jillette describió cómo un cristiano se le acercó después de uno de sus espectáculos y le dio una Biblia. En lugar de ofenderse, Penn dijo que el cristiano era "un buen hombre". Si los cristianos realmente creyeran que su fe es verdadera, continuó, entonces siempre deberían compartirla con otras personas. Jillette dijo: "¿Cuánto hay que odiar a alguien para no hacer proselitismo? ¿Cuánto hay que odiar a alguien para creer que la vida eterna es posible y no decírselo? "

POR QUÉ CREEMOS: LA VERDAD

• Es contradictorio decir que es cierto que no existe la verdad.

• La verdad objetiva describe la realidad y por tanto es verdadera o falsa para todos.

• Dado que la religión describe la realidad, sus afirmaciones centrales son objetivas y pueden investigarse.

CAPÍTULO 2. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN LA CIENCIA

De niño, no me interesaba mucho la religión, pero sí la ciencia. A los diez años, el Club de Jóvenes Astrónomos de nuestro colegio visitó el Laboratorio de Propulsión a Chorro (JPL) en California. En una parte del recorrido, nos subimos a una pasarela suspendida sobre una docena de científicos que preparaban el lanzamiento de la nave espacial Cassini. Al asomarme por encima de la barandilla, pensé en lo que la ciencia le había dado a la humanidad: cosas como internet, los aviones y la medicina moderna.

Al año siguiente entré a la secundaria y decidí que solo confiaría en lo que la ciencia pudiera demostrar. Pero durante mi conversión al catolicismo unos años después, me di cuenta de que había depositado demasiada fe en la ciencia y no la suficiente en métodos no científicos para descubrir la verdad.

¿QUÉ ES LA CIENCIA?

Durante la Edad Media, la ciencia se definía como «el conocimiento de las cosas a partir de sus causas» [4] (la palabra latina *scientia* significa «conocimiento»). Esto incluía el conocimiento de cosas naturales, como las estrellas y los planetas, así como el conocimiento de cosas sobrenaturales, como los ángeles o Dios. Pero en 1837, William Whewell acuñó el término «científico» para referirse a alguien que busca explicaciones sistemáticas y *naturales* para los fenómenos observados.

Bajo esta nueva definición, los científicos no podían usar a Dios como explicación de lo que observaban. Dado que Dios existe más allá del mundo natural observable, no podía ser estudiado por la ciencia; pero eso no significa que Dios no exista.

Un detector de metales no puede detectar diamantes, pero eso no prueba que no haya piedras preciosas perdidas en la playa que pudieran haberse desprendido de la joya de alguien. Al igual que los detectores de metales, las herramientas mentales que usamos para investigar el mundo tienen límites, y el límite de la ciencia es el del mundo natural. Puede que haya algo más allá de

ese límite, como Dios, pero necesitamos otras herramientas además de la ciencia para descubrirlo.

Algunas personas creen que la ciencia es la única herramienta que debemos usar para investigar el mundo y que no deberíamos creer nada que no pueda demostrarse científicamente. Esta actitud se llama *cientificismo* y se refuta a sí misma porque no existe ningún experimento científico que demuestre que la única forma confiable de conocimiento es la ciencia. Además, creemos en muchas cosas que no pueden demostrarse con la ciencia.

Si a la pregunta "¿Es importante la ciencia?" respondes que sí, ¿cómo lo demostrarías científicamente? No existe ningún experimento ni máquina que demuestre la importancia de la ciencia. En cambio, usamos el razonamiento lógico para demostrar esta verdad y muchas otras.

Por ejemplo, la ciencia puede decirnos cómo *es el mundo,* pero no puede decirnos cómo *debería ser. Ser* e. La ciencia nos dio los aviones y la medicina, pero también las bombas atómicas y el gas nervioso. La ciencia no puede mostrarnos qué es bueno o malo, porque es solo una herramienta que puede usarse tanto para el bien como para el mal. Necesitamos otras herramientas de pensamiento, como la filosofía y la experiencia personal, para comprender verdades sobre el mundo que la ciencia no puede descubrir, incluyendo verdades relacionadas con quién o qué creó el mundo.

UN CIENTÍFICO REVELA LOS LÍMITES DE LA CIENCIA

En 1960, Sir Peter Medawar ganó el Premio Nobel por la investigación que hizo posibles los trasplantes de órganos y tejidos. También escribió un libro titulado «*Consejos para un joven científico»,* en el que decía lo siguiente:

"No hay manera más rápida para que un científico se desacredite a sí mismo y a su profesión que declarar rotundamente —en particular cuando no se requiere declaración de ningún tipo— que la ciencia sabe o pronto sabrá las respuestas a todas las preguntas que vale la pena plantear". [5]

Aunque no era religioso, Medawar continuó diciendo que tendríamos que recurrir a la literatura y la religión para encontrar "respuestas adecuadas" a preguntas como "¿Cómo empezó todo?" y "¿Para qué estamos todos aquí?".

¿ES LA IGLESIA CATÓLICA ANTICIENCIA?

Lejos de oponerse a la ciencia, el *Catecismo de la Iglesia Católica* (CIC), libro oficial de las enseñanzas católicas, elogia «los estudios científicos que han enriquecido espléndidamente nuestro conocimiento» (CIC 283). Por ejemplo, el papa Juan Pablo II declaró ante la Academia Pontificia de las Ciencias del

Vaticano que la evolución era «más que una hipótesis», y el papa Benedicto XVI fue aún más allá, afirmando que existían «muchas pruebas científicas a favor de la evolución». [6]

¿Y qué hay de Galileo? ¿Acaso la Iglesia no lo persiguió por enseñar que la Tierra gira alrededor del Sol? ¿No demuestra esto que la Iglesia Católica se opone a los descubrimientos científicos que contradicen lo establecido por la fe?

En primer lugar, la Iglesia Católica no condenó la visión heliocéntrica o heliocéntrica de nuestro sistema solar. Según la Enciclopedia de Filosofía de Stanford en línea , en ese momento de la historia «no existía una postura católica oficial sobre el sistema copernicano [heliocéntrico], y ciertamente no era una herejía». [7] Muchos científicos de la época de Galileo aceptaron los antiguos argumentos griegos a favor de una Tierra estacionaria, argumentos que no habían sido refutados. Hoy podemos usar satélites para demostrar que la Tierra gira alrededor del Sol, pero hace quinientos años la cuestión estaba lejos de estar resuelta.

De hecho, Galileo creía que los planetas orbitaban el Sol en un círculo perfecto, cuando en realidad tienen una órbita elíptica. Por ello, su teoría no podía explicar todos los movimientos observables de los planetas, razón por la cual el papa Urbano VIII instó a Galileo a considerar su teoría como provisional. Desafortunadamente, Galileo optó por burlarse del papa en su obra *«Diálogo sobre los dos sistemas del mundo»,* donde un personaje llamado Simplicio (que significa «simplón» en español) representaba las opiniones del papa. Galileo también afirmó que las Escrituras tendrían que ser reinterpretadas a la luz de sus hallazgos, una conclusión que escapaba a su área de especialización. Ambos errores condujeron a su famoso juicio en 1633.

Contrariamente a la creencia popular, Galileo no fue torturado, sino que se le declaró «bajo sospecha de herejía». Según su amigo Francesco Niccolini, Galileo fue puesto bajo arresto domiciliario, pero se le asignó un sirviente para que lo atendiera hasta su muerte de vejez. [8] Posteriormente, el papa San Juan Pablo II se disculpó por cualquier injusticia cometida contra Galileo durante su juicio y reafirmó la relación positiva entre la Iglesia y la ciencia.

¿LA CIENCIA CONDUCE AL ATEÍSMO?

Aunque algunos científicos francos son ateos, según el Pew Research Center el 51 por ciento de los científicos cree en Dios o en un poder superior. [9] Es cierto que los científicos son más propensos a identificarse como ateos, pero Elaine Ecklund ha demostrado en su libro *Science vs. Religion* que la ciencia en sí

misma no convierte a las personas en ateas; los ateos simplemente son más propensos a seguir carreras científicas.

Esto significa que no hay nada en la ciencia en sí que la haga incompatible con la religión. Algunas de las mayores contribuciones de la historia a la ciencia provienen de personas religiosas. Esto incluye a frailes católicos como Gregor Mendel, conocido como el "Padre de la Genética Moderna", y sacerdotes como el Padre Georges Lemaître ,conocido como el "Padre de la Teoría del Big Bang".

Debido a la naturaleza siempre cambiante de la ciencia, la Iglesia Católica solo enseña sobre asuntos relacionados con la fe o la moral. La Iglesia no respalda infaliblemente las teorías científicas, a pesar de haber apoyado la ciencia durante mucho tiempo. Por ejemplo, la Iglesia medieval financió a los científicos que ayudaron a crear el calendario moderno. Hoy en día, el Vaticano opera un gran observatorio que astrónomos seculares utilizan regularmente.

Según el historiador J. L. Heilbron, "La Iglesia Católica Romana brindó más apoyo financiero y social al estudio de la astronomía durante más de seis siglos, desde la recuperación del conocimiento antiguo a finales de la Edad Media hasta la Ilustración, que cualquier otra institución y, probablemente, que todas las demás". [10]

¿QUÉ ES LA FE?

Cuando se dice que «la ciencia contradice la fe», se suele definir la fe como «creer sin pruebas» o «creer a pesar de lo que digan las pruebas». La ciencia puede contradecir esa *definición de fe* , pero no su interpretación tradicional.

En sentido amplio, la fe es simplemente un tipo de confianza que depositamos en otra persona o cosa. Podríamos decir, por ejemplo: «Tengo fe en que John terminará nuestro proyecto de grupo». Incluso los científicos tienen fe en que las leyes de la naturaleza funcionarán de la misma manera en todo momento y lugar, aunque no puedan demostrarlo siempre.

Para los católicos, la fe es «la virtud teologal por la cual creemos en Dios y creemos todo lo que él nos ha dicho y revelado». [11] Si Dios existe (cuya evidencia examinaremos en breve), entonces es perfectamente razonable que las personas confíen o tengan fe en Él, tal como tendríamos fe o confianza en otras personas. Esto incluye confiar en lo que Dios nos ha revelado a través de

algo como la oración, o de forma pública a través de la Biblia o las enseñanzas de la Iglesia.

ESTABLECER NUESTROS TÉRMINOS CORRECTAMENTE

• **Fe (sentido común)**: Un tipo de confianza que depositamos en una persona o cosa basándonos en la evidencia y la experiencia.

• **Fe (sentido religioso)**: Confianza en la promesa de Dios basada en la evidencia y la experiencia de la revelación de Dios. [12]

Pero ¿acaso tener fe no significa que no tengas pruebas de lo que crees? Después de todo, si tuvieras suficientes pruebas, no necesitarías fe. Pero considera esto: según la Asociación Estadounidense de Paracaidistas, el 99.99 % de los paracaidistas sobreviven a sus saltos. Ahora, imagina que llevas puesto un paracaídas que sabes que está correctamente empaquetado y te diriges a la puerta del avión. Mientras miras al suelo a tres kilómetros bajo tus pies y ves pasar las cimas de las nubes, te pregunto: "¿Estás nervioso?"

¡Probablemente! Incluso con tanta evidencia de que sobrevivirás a un salto de avión, aún debes *confiar* en ella. Aún necesitas dar un salto de fe. No se trata de un salto a ciegas ni de una creencia sin evidencia. Es una creencia razonable que confía en una conclusión basada en el peso de la evidencia.

Con esto en mente, examinemos la evidencia de la verdad fundamental de la fe católica: la existencia de Dios.

POR QUÉ CREEMOS: LA CIENCIA

• La ciencia es una herramienta que utilizamos para descubrir verdades sobre la realidad, pero no es nuestra única herramienta, porque se limita a describir el mundo físico y natural.

• Debemos utilizar otras “herramientas de pensamiento”, como el razonamiento lógico, para investigar qué puede haber más allá del mundo físico y natural.

La fe no contradice la ciencia porque no se opone a la evidencia. Es la confianza que tenemos en algo y, en sentido religioso, es la confianza en las promesas de Dios.

CAPÍTULO 3. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN UN CREADOR

Una vez, durante un debate sobre la existencia de Dios, mi oponente intentó usar la ciencia para demostrar que deberíamos ser ateos.

Dijo que los antiguos creían en Dios porque veían cosas que no podían explicar, como los relámpagos. Pero la ciencia ya ha explicado la causa de los relámpagos y, con el tiempo, explicaría el universo entero. Esto significa que no hay necesidad de invocar a Dios como causa de nada y, por lo tanto, no hay una buena razón para creer en su existencia.

Cuando me tocó hablar, le pregunté a mi oponente si tenía la mente abierta. Dijo: «Por supuesto», a lo que le pregunté: «Bueno, entonces, ¿qué pruebas concretas te harían cambiar de opinión y te convencerían de que Dios existe?».

Él respondió: «Si rezaras y una extremidad amputada volviera a crecer, entonces creería». Recordando su declaración anterior, le pregunté: «Si esto ocurriera, ¿cómo sabrías que Dios es el responsable? Quizás la ciencia descubra una explicación natural de por qué la extremidad volvió a crecer».

Él pensó en mi pregunta y luego admitió: "No sé… pero quiero decir, ¿de qué otra manera podría suceder eso a menos que Dios lo hiciera?"

Ahora sabía exactamente hacia dónde quería llevar la conversación. Dije: «Si te impresiona que una extremidad surja de la nada, ¿por qué no te impresiona aún más que un universo entero surja de la nada? Si solo Dios pudiera regenerar una extremidad amputada, ¿no sería solo Dios capaz de crear un universo entero de la nada?».

Más adelante en el debate, expliqué al público que mis argumentos a favor de la existencia de Dios no se basaban en lagunas en nuestro conocimiento que, ignorantemente, se llenaban con la frase «Dios lo hizo». En cambio, los argumentos a favor de la existencia de Dios se basan en evidencia *positiva* para demostrar que el universo en su conjunto solo pudo tener a Dios como su causa.

EL ARGUMENTO DE LA PRIMERA CAUSA

He aquí un argumento sencillo sobre la existencia de Dios. [14]

1. Todo lo que comienza a existir tiene una causa para su existencia.

2. El universo comenzó a existir.

3. Por lo tanto, el universo tiene una causa para su existencia.

Incluso si este argumento funciona, ¿cómo sabemos que la causa del universo es Dios?

Dado que el universo abarca todo el espacio y el tiempo, su causa tendría que existir más allá del espacio y el tiempo, pues creó estas cosas. Esta causa tendría que ser inmaterial, es decir, no estar hecha de materia, y eterna, no existir en el tiempo. Dado que la ciencia solo estudia las fuerzas y los objetos que existen en el espacio y el tiempo, esto significa que la causa del universo no es algo que la ciencia pueda jamás localizar ni estudiar. Como hemos visto, necesitamos otra herramienta de pensamiento además de la ciencia (como el razonamiento lógico) para estudiar la causa última de la realidad.

LA RAZÓN CONDUCE A UN CREADOR

La causa del universo creó el espacio, por lo que no puede existir nada que exista en el espacio.
La causa del universo creó el tiempo, por lo que no puede ser una fuerza que exista en el tiempo.
La causa de toda existencia tendría que ser la existencia misma, o lo que llamamos Dios.

Si la causa del universo creó algo de la nada, entonces debe ser extremadamente poderosa. De hecho, si pudiera crear algo de la nada, entonces no habría nada que no pudiera hacer, y por lo tanto sería "todopoderosa". Finalmente, esta causa debe ser personal y no puede ser una fuerza ciega porque eligió crear un universo finito con solo unos pocos miles de millones de años.

Una causa eterna, inmaterial, todopoderosa y personal es lo que la mayoría de la gente imagina al oír la palabra «Dios». Pero ¿cómo sabemos que el universo comenzó a existir? Quizás el universo siempre ha existido y, por lo tanto, no necesitaba una causa.

EVIDENCIA DEL COMIENZO

Probablemente hayas oído hablar del "Big Bang", al que los científicos llaman el "Modelo Estándar". El Big Bang no fue una explosión en el espacio, sino una expansión del espacio (así como del tiempo, la materia y la energía) de la nada. [15] Según el reconocido cosmólogo de la Universidad de Tufts, Alexander Vilenkin, "Toda la evidencia que tenemos dice que el universo tuvo un comienzo". [16]

EL PADRE DEL BIG BANG

A principios del siglo XX, el sacerdote y físico belga Georges Lemaître demostróque la nueva teoría de la gravedad de Einstein, llamada relatividad general, provocaría el colapso de un universo eterno en la nada.

Como la teoría de Einstein era válida, esto sólo significaba una cosa: el universo no era eterno, sino que tuvo un comienzo en el pasado.

El padre Lemaî trey Einstein solían hablar del tema mientras paseaban por el campus de Caltech. Al principio, Einstein se mostró escéptico, pero en 1933 proclamó que la teoría del padre Lemaî tresobre un universo en expansión era una de las teorías más "bellas" que jamás había escuchado. [17] El padre Lemaî trellamó a su teoría "el átomo primigenio", pero otro físico, Fred Hoyle, se burló de ella con el término "Big Bang".

Hoyle creía que las teorías del universo originado de la nada eran «mitos primitivos» diseñados para inyectar religión en la ciencia. Pero el descubrimiento en 1965 de la radiación cósmica del Big Bang, en palabras de Hoyle, «mató» su visión eterna y estable del universo. [18] El padre Lema ître supo que su teoría de un universo con un comienzo había sido reivindicada tres semanas antes de morir en 1966.

También podemos demostrar sólo a partir de la razón que el pasado no puede ser eterno y por eso el universo tuvo un comienzo.

Imagina que tu tía Mildred tiene una floristería y cada día tiene que contar todas las flores antes de que abra. ¿Y si tiene cien flores? Pan comido. ¿Un

billón? Puede que tarde un poco más. ¿Y si tiene un número infinito de flores? Pues la floristería nunca abre porque Mildred nunca termina de contar.

El universo es como la floristería: el cartel de "ABIERTO" representa el hoy, y las flores representan cada día del pasado. Si el pasado tuviera un número infinito de días (o flores), y cada día tuviera que suceder o "contarse" antes de que hoy pueda suceder, entonces hoy nunca sucedería, al igual que la floristería nunca abriría. Pero es "hoy", así que el tiempo transcurrió cada día antes de hoy. Para que esto sucediera, no pudo haber habido un número infinito de días antes de hoy. En cambio, debió haber habido un "primer día", o un comienzo del tiempo, y por lo tanto, un comienzo del universo, que necesita ser explicado.

¿Qué pasa con la primera premisa del argumento: todo lo que comienza a existir tiene una causa para su existencia?

Hay quienes afirman que, incluso si el universo comenzó a existir en el Big Bang, podría haber surgido de la nada, de la misma manera que se ha observado que partículas diminutas surgen de la nada en laboratorios. Pero esas partículas no surgen de la nada pura. En cambio, provienen de un vacío cuántico, o un campo de energía de bajo nivel. Como escribió el filósofo y físico David Albert:

> Los estados de vacío —no menos que las jirafas o los refrigeradores o los sistemas solares— son disposiciones particulares de *materia física elemental* ... ninguno de estos estallidos —si los miramos bien— equivale a nada ni remotamente cercano a una creación de la nada. [19]

Las partículas virtuales podrían surgir de campos cuánticos fluctuantes, pero es imposible que algo (incluidos universos enteros) surja de la nada pura. En cambio, el universo debe haber sido creado por una causa que existe más allá de sus límites de espacio y tiempo.

EL ARGUMENTO DEL DISEÑO

He aquí otro argumento a favor de la existencia de Dios: [20]

1. Nuestro universo contiene leyes particulares de la naturaleza que permiten que exista vida inteligente.

2. Estas leyes son necesarias, fueron producidas por casualidad o fueron diseñadas.

3. No son necesarios ni fueron producto del azar.

4. Por lo tanto, las leyes de la naturaleza están diseñadas.

En los últimos cincuenta años, los científicos han descubierto que incluso una ligera variación en muchas de las leyes de la naturaleza habría significado un desastre para la vida tal como la conocemos.

Consideremos la constante cosmológica, que representa la fuerza de la gravedad en el vacío del espacio. Aunque antes se consideraba cero, esta constante está en realidad ajustada a la 122.ª potencia: una coma decimal con 121 ceros y un uno. Esta constante, o valor numérico en una ley de la naturaleza, podría haber sido 10^{122} veces mayor que la necesaria para la existencia de la vida. Alexander Vilenkin escribió:

> Una pequeña desviación de la potencia requerida resulta en un desastre cosmológico, como que la bola de fuego colapse por su propio peso o que el universo quede casi vacío... Este es el caso más notorio y desconcertante de ajuste fino en física. [21]

Para poner esto en perspectiva, las probabilidades de que esta ley de la naturaleza sea correcta solo por casualidad son las mismas que las de encontrar un átomo marcado al azar en algún lugar del universo.

OBTENGA ALGO DE PERSPECTIVA

• 10^{50}: El número de átomos en el planeta tierra.

• 10^{80}: El número de átomos en el universo.
• 10^{122}: La cantidad de formas en que la fuerza de la gravedad en el espacio podría haber sido diferente y haber impedido la existencia de la vida.

Hay quienes afirman que el universo no está perfectamente adaptado para la vida porque gran parte de él es hostil a ella (como el vacío del espacio). Pero afirmar que el universo está perfectamente adaptado para la vida no significa que sea un lugar donde prospere la máxima cantidad de vida. Solo significa que, de todos los universos posibles que podrían existir, es mucho más probable que no hubiera vida en absoluto. El hecho de que nuestro universo

albergue vida, independientemente de su cantidad, a pesar de las increíbles probabilidades, requiere una explicación.

¿Qué explica entonces estas leyes tan finamente ajustadas de la naturaleza?

No hay razón para pensar que las leyes de la naturaleza deban permitir la existencia de la vida, ya que podemos imaginarlas diferentes. Podemos descartar el azar, porque las probabilidades de acertar con las leyes de la naturaleza son comparables a las de ganar cincuenta manos de póquer consecutivas, ¡con escalera real siempre! [22] (¡O una entre 10^{300}, y esa es una estimación conservadora!) [23]

Esto nos deja con el diseño.

Al igual que Alexander Vilenkin, el teórico de cuerdas Leonard Susskind es un científico no religioso. Sin embargo, en su artículo "Implicaciones inquietantes de la constante cosmológica", afirma que, a menos que el valor de esta constante fuera diseñado, se necesitarían "eventos estadísticamente milagrosos" para que nuestro universo permitiera la vida. Sugiere que, a la luz de esto, es posible que un agente desconocido determinara las condiciones iniciales del universo que observamos hoy. [24]

Pero ¿cómo sabemos que este “creador” es Dios?

Antes de mi conversión al catolicismo, era deísta. Creía que existía un "creador del universo" genérico. Pero cuanto más pensaba en este "dios", más me daba cuenta de que el creador debía ser Dios con "D" mayúscula. Dios debe ser infinito y contener todas las perfecciones, incluyendo el amor y la bondad perfectos. Esto es lo que me llevó a esa conclusión...

POR QUÉ CREEMOS: UN CREADOR

• Dado que el universo tuvo un comienzo, y el universo incluye todo el espacio, el tiempo, la materia y la energía, el universo debe tener una causa inmaterial que exista más allá del espacio y el tiempo.

• La ciencia sólo puede estudiar los objetos físicos en el tiempo; esto significa que la ciencia nunca puede estudiar o explicar naturalmente la causa del universo.

• El universo contiene elementos de diseño y es finito, lo que significa que debe haber sido creado por una causa personal y no por una fuerza sin mente.

CAPÍTULO 4. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREER EN DIOS

En la preparatoria, solo me importaba Dios cuando estaba en apuros con un examen de matemáticas y pensaba que rezar no haría daño. Pero la mayor parte del tiempo no creía que el creador del universo se preocupara por mí. Francamente, tampoco me importaba mucho él ni "eso". Sin embargo, mi actitud empezó a cambiar un jueves por la tarde en mi clase de inglés de décimo grado.

Mi profesor se ofreció a corregir uno de mis trabajos durante el almuerzo después de que mis compañeros se fueran, pero unos minutos después llegó un grupo de estudiantes con pizza: una pizza deliciosa, grasosa y con masa de mantequilla, de un restaurante local. Resultó que los estudiantes pertenecían a un grupo juvenil católico de una iglesia cercana, y mi profesor de inglés era el patrocinador de su club. Decidí quedarme a comer pizza y escuchar sus conversaciones sobre religión.

Asistí a algunas reuniones más y vi que mi concepto de Dios era demasiado limitado para explicar el universo. La gente del club me ayudó a responder esta pregunta: «Aunque el universo tenga un creador, ¿cómo sabemos que ese creador es el Dios todopoderoso y bondadoso que adoran los cristianos?».

LA IDENTIDAD DEL CREADOR

Una forma de establecer la identidad del creador es descartar las opciones que no tienen sentido. Por ejemplo, algunas personas creen que el universo se creó a sí mismo o que Dios es el universo. Esto se llama panteísmo, que proviene de las palabras griegas para "todo" (*pan*) y "Dios" (*theos*).

Pero si el universo surgió de la nada, necesitaría una causa externa para existir. Decir que el universo se "creó a sí mismo" es como decir que una persona se concibió a sí misma o que Mark Zuckerberg tuvo la idea de crear Facebook gracias a alguien que le envió un mensaje de Facebook.

Pero ¿cómo se pasa de lo que el creador no es, como el universo mismo, a lo que el creador sí *es* —en este caso, un Dios todopoderoso y bondadoso? Una

forma de hacerlo es comprender que debe haber una *explicación última* de la realidad.

Imagina que tú y un amigo ven un vagón de carga moviéndose sobre las vías del tren. Le preguntas a tu amigo: "¿Qué tira de ese vagón?", y él responde: "Otro vagón". ¿Satisfecho? No, porque eso plantea otra pregunta: "¿Qué tira de *ese* vagón?".

La explicación de tu amigo no fue definitiva ni definitiva porque planteaba otra pregunta. Ahora, imagina que esto continúa hasta que tu amigo diga: «Mira, hay un número infinito de vagones, cada uno tirando del anterior». Puede que sea una explicación infinita, pero no es *definitiva* . Esto se debe a que plantea la pregunta: «¿Por qué se mueve el tren?».

Los vagones permanecen inmóviles a menos que algo los tire. No importa si se conectan uno, dos o un número infinito de ellos, todos harían lo mismo: permanecer en su lugar. El movimiento de todo el tren permanece inexplicable hasta que se propone otra entidad: un vagón de ferrocarril que puede moverse solo *y* tirar de otros vagones, o una locomotora.

Del mismo modo, la existencia de nuestro universo no puede explicarse por la infinidad de otros universos que existieron antes del Big Bang. Eso no explicaría por qué existen universos en lugar de simplemente nada. En cambio, debe proponerse otro tipo de entidad: una causa que da existencia a todas las cosas, pero no recibe existencia de ninguna. En el siglo XIII, Santo Tomás de Aquino definió a Dios como *ipsum esse* , que en latín significa «existencia misma».

Preguntar: «Si Dios creó todo, ¿quién lo creó?» es como preguntar: «Si la locomotora tira del tren, ¿qué tira de ella?». No todos los vagones necesitan ser tirados, ya que algunos (como la locomotora) se mueven solos y explican el movimiento de los demás. Asimismo, no todo necesita una causa para su existencia, ya que una cosa (Dios) es la existencia misma y explica la existencia de todas las demás cosas.

Si Dios es un ser ilimitado o la existencia misma, entonces eso significa que Dios es *infinito* . Esto no significa que Dios tenga un número infinito de pensamientos ni que se extienda a una distancia infinita. Al contrario, algo es infinito si no tiene límites. Dios es el acto de ser o la existencia misma, y por lo tanto nada lo limita ni a él ni a sus atributos, que incluyen, entre otros:

Unicidad : Dado que Dios no tiene límites, se deduce que no le falta nada. Si existiera más de un Dios, ambos seres se limitarían mutuamente de alguna manera. Ninguno sería verdaderamente infinito, por lo que ambos serían «dioses» (o criaturas poderosas) en lugar de «Dios» (el creador

todopoderoso). Si Dios es el acto infinito de la existencia misma, entonces solo puede haber un Dios.

Omnipresencia : Dios no está "presente" en todas partes siendo idéntico a todo en el universo (como en el panteísmo). Dios no está disperso por el universo como un gas invisible. En cambio, Dios está presente en el universo, sustentando y afectando cada parte de él. En resumen, no existe un único lugar o tiempo que contenga a Dios. Más bien, todos los lugares y todos los tiempos existen porque Dios es la existencia misma. Dios percibe toda la existencia en un eterno "ahora", y por lo tanto está presente en ella, pero no es una parte literal de ella.

¿ES DIOS TAN TONTO COMO ZEUS?

Seres como Zeus y Thor son dioses con "g" minúscula. Provienen de otros dioses, pueden morir, tienen poderes limitados, ignoran ciertas cosas y suelen ser inmorales. No representan el ser ilimitado y perfecto que explica la realidad, a lo que llamamos "Dios".

Incluso las personas inteligentes que vivieron cuando estos dioses eran populares no creían en ellos. En su libro *Metafísica* , el antiguo filósofo griego Aristóteles llamó a dioses como Zeus «mitos». Sin embargo, afirmó que el único y verdadero Dios «es un ser vivo, eterno, sumamente bueno, de modo que la vida y la duración, continuas y eternas, pertenecen a Dios; porque esto es Dios». [25]

Omnisciencia : Dado que Dios sustenta toda la existencia, es omnisciente, lo que significa que conoce todas las cosas reales y potencialmente reales. Dios no solo conoce todo lo que es cierto ahora, sino también todo lo real del pasado (como cuántos pasos dio George Washington en su vida) y todo lo real del futuro (como si terminarás de leer esta página).

Pero si Dios sabe lo que haré mañana, ¿no significa eso que no soy libre de hacer nada diferente? No, porque el conocimiento que Dios tiene del futuro no lo *determina* . Dios no está en el tiempo como tú o yo. Él existe *más allá* del tiempo y lo ve todo en un instante eterno. Así como el hecho de que yo te mire en el presente no te impide sentarte en una silla, el hecho de que Dios te mire en el futuro desde su posición fuera del tiempo tampoco te impide sentarte en una silla ni hacer cualquier otra cosa en ese momento.

Omnipotencia : Ser omnipotente, o todopoderoso, significa que Dios tiene el poder de hacer cualquier cosa que sea lógicamente posible. Dios puede hacer cualquier cosa, pero algunas combinaciones de palabras carecen de sentido y, por lo tanto, ni siquiera cuentan como "cosas" que Dios pueda hacer. Que Dios

creara un "círculo cuadrado" o "una roca tan pesada que no puede levantarla", o que se autodestruyera, implicaría una contradicción lógica. Por lo tanto, tales cosas no entran en la categoría de "algo que realmente se pueda hacer", y por lo tanto no tienen nada que ver con el poder ilimitado de Dios.
Dios puede hacer cualquier cosa, pero algunas combinaciones de palabras no tienen sentido y por eso ni siquiera cuentan como “cosas” que Dios pueda hacer.

Omnibenevolencia : Piensa en todo lo malo de la vida: el cáncer, los asesinos en serie, las veces que el restaurante de comida rápida se equivoca con tu pedido. ¿Qué tienen en común todas estas cosas malas, desde las triviales hasta las terribles? La respuesta: a todas les falta algo bueno.

El cáncer es el crecimiento celular descontrolado, por lo que carece de organización y salud. Los asesinos en serie son personas que carecen de empatía y amor, lo cual les impediría cometer sus crímenes. Y una hamburguesa con queso sin queso, bueno, eso es solo una hamburguesa. Entonces, ¿cómo prueba esto que Dios es completamente bueno?

Tú, yo o cualquier otra criatura, siempre careceremos de algo porque tenemos límites. Pero Dios no tiene límites porque es infinito; por lo tanto, no le falta nada. Esto no significa que todo lo bueno y lo malo esté en Dios, porque, como hemos visto, el mal es simplemente la ausencia del bien. Como el mal es la falta del bien, y a Dios no le falta nada, se deduce que Dios debe ser completamente bueno.

Todas las perfecciones que vemos en el mundo tienen su origen en Dios. Dios no solo tiene amor, belleza o bondad: Dios *es* amor, Dios *es* belleza y Dios *es* bondad. Pero si Dios es completamente bueno y todopoderoso, ¿por qué hay tanta maldad y sufrimiento en el mundo? A esta importante pregunta nos referiremos a continuación.

¿ES DIOS UN “ÉL”?

Los católicos se refieren a Dios como él, pero eso no significa que piensen que Dios sea literalmente masculino. La Iglesia Católica enseña: «Al llamar a Dios 'Padre', el lenguaje de la fe indica dos cosas principales: que Dios es el origen primero de todo y autoridad trascendente; y que es al mismo tiempo bondad y cuidado amoroso para todos sus hijos... [Dios] no es hombre ni mujer. Dios es espíritu puro en el que no hay lugar para la diferencia entre los sexos. Pero las respectivas 'perfecciones' del hombre y la mujer reflejan algo de la infinita perfección de Dios». [26]

POR QUÉ CREEMOS: DIOS

• La realidad requiere una explicación última que no necesita ser explicada por nada más, o por lo que podríamos llamar el "ser" o la "existencia" ilimitados en sí mismos.

Esta explicación última, o Dios, debe ser infinita. Dado que a esta causa no le falta nada, significa que solo ella contiene todo el conocimiento y todo el poder.

• Dios debe ser totalmente bueno porque, aunque no le falta nada, el mal es simplemente una ausencia de bien.

CAPÍTULO 5. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE QUE DIOS VENCE EL MAL

A veces me preguntan : "¿Cuál es la pregunta más difícil que has respondido sobre la fe católica?". Suelen esperar que sea muy técnica, pero las preguntas más difíciles que recibo suelen ser sencillas y personales:

> "Si Dios es tan bueno, ¿por qué dejó que mi hijo muriera en un accidente automovilístico?"
>
> "Si Dios es todo amor, ¿por qué los niños padecen cáncer?"
>
> "Si Dios es todopoderoso, ¿por qué no arregla lo que está mal en el mundo?"

El problema del mal y el sufrimiento es uno de los argumentos más antiguos contra la existencia de Dios. Si Dios es completamente bueno y todopoderoso, entonces el mal no debería existir. Pero el mal sí existe. Por lo tanto, Dios debe ser débil, malvado o inexistente.

Este argumento es muy contundente a nivel emocional, pero desde una perspectiva lógica no prueba la inexistencia de Dios. De hecho, el bien y el mal objetivos proporcionan evidencia *de* la existencia de Dios.

¿QUÉ ES EL MAL?

Para entender cómo Dios pudo permitir que existiera el mal, tenemos que entender qué es el "mal".

El mal no es algo creado por Dios, sino una ausencia de bien que Dios tolera. El mal es un parásito que no puede existir sin el bien, así como el óxido no puede existir sin el metal que corrompe. Los males morales, como la violación o el asesinato, por ejemplo, no pueden existir sin el bien de las personas que pueden elegir libremente hacer el bien o el mal. Los males naturales, como la

ceguera y la enfermedad, no pueden existir sin cosas buenas como los animales o las plantas.

Aunque Dios no creó el mal, aún podemos preguntarnos: "¿Por qué Dios permite que existan males como el asesinato o la ceguera?"

El mal es un parásito que se alimenta del bien.

La respuesta corta es esta: está bien permitir que exista el mal si con ello se genera un bien mayor o se previene un mal mayor. Los humanos permitimos el mal de los accidentes de tráfico, por ejemplo, porque el uso regular de calles y carreteras genera un bien mayor. Podríamos eliminar los accidentes de tráfico eliminando los coches, pero esa solución sería peor que el problema que intentamos resolver.

De igual manera, Dios podría eliminar males morales como la violación eliminando a los seres humanos o quitándoles el libre albedrío, pero el mundo sería peor si todos fuéramos robots. Nuestro mundo carecería de bienes como el heroísmo, la compasión o incluso el amor, y los humanos se convertirían en el equivalente moral de aparatos programables.

Pero ¿qué pasa con los males naturales, como las enfermedades o los desastres, que no están relacionados con nuestro libre albedrío? Estos males pueden ayudarnos a desarrollar virtudes que no existirían si Dios eliminara todo sufrimiento. Por ejemplo, es imposible que Dios infunda valentía en alguien si no está en peligro. También podrían ser necesarios para que vivamos en un mundo predecible donde Dios no intervenga cada cinco segundos para protegernos del dolor.

Finalmente, como seres humanos limitados y falibles, no podemos decir que Dios no puede traer más bien de cualquier mal que encontremos. Imaginemos a un hombre parado a dos centímetros de la *Mona Lisa* y diciendo: "¡Esta pintura es horrible! ¡Solo son unas manchas negras!". Claro que este hombre no puede apreciar la belleza y la bondad de toda la pintura porque solo observa una pequeña parte. De la misma manera, si solo nos fijamos en el sufrimiento, perdemos de vista el panorama general, o cómo Dios puede usar el sufrimiento para crear un mundo bueno y hermoso.

Consideremos el caso de Nick Vujicic, quien nació sin brazos ni piernas. De niño, estaba tan deprimido que intentó ahogarse en una bañera. Sin embargo, tras conocer a Dios y ver que su vida no fue un accidente, Nick se transformó. Ahora viaja por el mundo para compartir cómo el amor de Dios penetra nuestro sufrimiento más profundo. Escribe: «Incluso en las peores situaciones que parecen superar nuestras capacidades, Dios sabe cuánto pueden soportar nuestros corazones. Me aferro a la creencia de que nuestra vida aquí es temporal, ya que nos estamos preparando para la eternidad». [27]

EL CORAZÓN DEL PROBLEMA

Para una persona que sufre, entiendo por qué esta respuesta puede no ser satisfactoria. "¡No me importa!", dice. "Si Dios me amara, me quitaría este dolor de la vida. ¡No permitiría que le pasaran tantas cosas malas!"

Esa es una reacción normal ante un sufrimiento terrible, y por eso coincido con mi amigo y colega Jimmy Akin, quien vio morir de cáncer a su esposa poco después de casarse. Él dice: «Dios no siempre nos da razones para explicar nuestro sufrimiento, pero sí nos da maneras de ayudarnos a *soportarlo* ». Algo que me ayuda a soportar el sufrimiento es darme cuenta de que el mal no tiene sentido si no hay Dios.

Mucha gente dice que el mal es simplemente "cosas malas" o "cosas que duelen", pero esas definiciones no funcionan. Que te empasten una caries o que te castiguen por un delito que cometiste duele, pero no es maldad. De hecho, estos son ejemplos de *buena* medicina o *de buena* aplicación de la ley. Por otro lado, puede haber casos de maldad que no causan dolor. Un hombre que fantasea con violar niños pero nunca realiza sus fantasías no causa dolor, pero obviamente tiene malos pensamientos, no buenos.

He aquí una mejor definición: *el mal es lo que experimentamos cuando las cosas no son como deberían ser.*

La violación, el asesinato, el cáncer y otras cosas malas son malas porque distorsionan la forma en que debería ser el mundo. El sexo debería ser un acto de amor, no un acto de violencia. Las células deberían crecer hasta convertirse en partes del cuerpo, no en tumores. Si el mal se refiere a cómo no deberían ser las cosas, entonces el bien debe referirse a cómo *deberían* ser. Pero si las cosas deberían ser de cierta manera, eso significa que existe un plan cósmico y un planificador cósmico, un planificador al que muchos llaman Dios.

UN ATEO ADMITE: LA MORAL DEMUESTRA QUE DIOS EXISTE

El filósofo ateo J. L. Mackie escribió: “Las propiedades morales constituyen un conjunto tan extraño de propiedades y relaciones que es muy poco probable que hayan surgido en el curso ordinario de los acontecimientos sin un dios todopoderoso que las creara”. [28]

Mackie creía tan firmemente en el ateísmo que negaba la existencia de verdades morales objetivas, aunque a la mayoría le parecieran reales. Quizás deberíamos aceptar que la moralidad es real y que proviene de un Dios todopoderoso que es la bondad misma.

DESTINADO A MÁS

No solo se supone que el universo sea de cierta manera, sino que tú y yo también. Cuando la sociedad abraza males como el genocidio o la esclavitud, los héroes son quienes dicen que es mejor hacer lo correcto que aceptar lo popular. Martin Luther King Jr. incluso dijo: «Una ley justa es un código creado por el hombre que concuerda con la ley moral o la ley de Dios». [29]

Por otro lado, cuando hacemos algo malo, aunque nadie se entere, nos sentimos culpables. Sentimos que no hemos estado a la altura de quienes debíamos ser. La mayoría de nosotros le hemos dicho a alguien, después de haberle hecho daño: «Lo siento mucho, yo no soy así». La razón por la que nos sentimos así es porque Dios nos dio su ley moral y la grabó en nuestros corazones en forma de conciencia. [30] La Biblia incluso enseña que quienes no conocen personalmente a Dios, lo conocen a través de su conciencia (Rom. 2:14-16).

Dios nos dio la ley moral no para que nos sintiéramos culpables, sino para que fuéramos verdaderamente felices. Imagina lo maravillosa que sería la vida si nadie mintiera, robara, guardara rencor ni usara a otra persona. En el fondo, sabemos que fuimos creados para ser así, y el sufrimiento en esta vida puede incluso ayudarnos a lograrlo. Mi versículo favorito de la Biblia lo expresa así:

> Acepta lo que te sobrevenga, y en los cambios que te humillen, sé paciente. Porque el oro se prueba en el fuego, y los hombres aceptables en el horno de la humillación. Confía en él [Dios], y él te ayudará; endereza tus caminos y espera en él (Eclesiástico 2:4-6).

EL AMOR DE DIOS EN MEDIO DEL HORROR NAZI

Uno de los reclusos del campo de concentración nazi de Auschwitz era el sacerdote Maximiliano Kolbe. Tras la presunta fuga de un prisionero, los guardias seleccionaron a diez hombres para que murieran en un búnker de hambre y así dar una lección a los demás prisioneros. Los guardias comenzaron a arrastrar a un hombre llamado Franciszek, quien hundió los talones en el barro del suelo mientras gritaba: "¡Pobre esposa! ¡Pobres hijos!". En ese momento, el padre Kolbe dio un paso al frente y dijo: "Soy sacerdote católico. Permítanme ocupar su lugar. Soy mayor. Él tiene esposa e hijos" ·

Los guardias permitieron que el padre Kolbe ocupara el lugar de Franciszek, y durante las dos semanas siguientes consoló a los demás hombres

condenados a muerte. Siempre que los guardias miraban dentro de su celda, el padre Kolbe estaba de pie o arrodillado en oración. Tras la muerte de todos los demás prisioneros, los guardias no esperaron a que el padre Kolbe muriera de hambre. En su lugar, le inyectaron ácido carbólico en el brazo izquierdo y posteriormente incineraron sus restos.

¿Fue este un ejemplo del mal que demuestra que Dios no existe?

El hecho de que lo que hicieron los nazis fuera objetivamente incorrecto demuestra que existe un estándar universal de moralidad que proviene de una fuente universal de bondad, o Dios. La moralidad no puede ser simplemente un mecanismo de supervivencia que los humanos desarrollaron a través del proceso evolutivo, porque algunas personas se sienten obligadas a hacer cosas que no contribuyen a nuestra supervivencia, como dar la vida por un extraño. Sin embargo, si todos estamos hechos a imagen de Dios, eso explica nuestro deseo de luchar e incluso morir por la dignidad de otra persona. De hecho, Franciszek sobrevivió a su estancia en Auschwitz y dedicó el resto de su vida a hablar públicamente del heroísmo del Padre Kolbe.

¿Qué le dio al Padre Kolbe la fuerza para enfrentar tan tremendo mal y sufrimiento? Como sacerdote, dedicó su vida a imitar a Jesucristo, y Jesús estaba dispuesto a todo para salvar a la humanidad de sus pecados, incluso a morir una muerte dolorosa y humillante en la cruz. Siendo Jesús el divino Hijo de Dios, pudo ofrecer un sacrificio de amor infinito y perfecto que compensó los pecados del mundo entero. Para quienes creen en Jesús, este sacrificio significa que la muerte no es el fin de la vida, sino el comienzo de una nueva vida con Dios en el cielo. Mientras se preparaba para su ejecución, no me sorprendería que el Padre Kolbe recordara este versículo de la Biblia: "¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?" (1 Corintios 15:55).

El problema del mal no es problema de Dios: es nuestro.

Si existe un estándar perfecto y objetivo de bondad, entonces, cuando elegimos el mal, nos quedamos cortos. Pero los estándares morales no son como las reglas impersonales de las matemáticas. La moral se trata de que las personas elijan entre el bien y el mal, por lo que el estándar perfecto de moralidad debe provenir de una persona perfecta, o Dios. Esto significa que, cuando elegimos el mal, nos separamos de Dios, quien es el Bien mismo.

Afortunadamente, al resucitar de entre los muertos, Jesús demostró que todo aquel que confía en él también participará de su resurrección a la vida eterna. Dios concederá a todos los que siguen a Jesús el don de la gracia, o la ofrenda gratuita de la vida divina de Dios. La gracia de Dios nos capacita para morir a nosotros mismos y, si es necesario, para morir por los demás.

Pero ¿cómo sabemos que Jesús es Dios? ¿Cómo sabemos que resucitó de entre los muertos? ¿Y si esas historias sobre Jesús fueran solo historias? Hemos examinado la evidencia filosófica de la existencia de Dios, pero ahora debemos examinar la evidencia histórica que demuestra que este Dios se reveló al mundo en la persona de Jesucristo.

POR QUÉ CREEMOS: DIOS VENCE EL MAL

• El mal es la ausencia del bien.

• Un ser bueno puede permitir que exista el mal si utiliza ese mal para producir bienes mayores.

• El bien y el mal objetivos sólo tienen sentido si existe una ley moral objetiva que proviene de un legislador perfecto, o Dios.

CAPÍTULO 6. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN JESÚS

Mucha gente cree que existe un Dios, o al menos un "poder superior" que creó el universo. Lo que no creen es que sea necesario ser religioso para comprender a Dios. Se preguntan: "¿Por qué debería pertenecer a una religión como el cristianismo, con todas sus reglas e hipocresía? Prefiero ser espiritual en lugar de religioso".

ESPIRITUAL VERSUS RELIGIOSO

Primero, no es malo ser espiritual. Una persona espiritual sabe que la realidad es más que la materia física. Incluso puede agradecer a Dios por el hermoso mundo que creó. Pero así como a la mayoría de la gente le encantaría conocer a su artista favorito, una persona verdaderamente espiritual querría conocer al artista que creó el universo entero. Este proceso de llegar a conocer a Dios y responder a su revelación es la esencia de la religión.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE LA RELIGIÓN?

Si alguno se cree religioso y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, su religión es vana. La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo (Santiago 1:26-27).

La hipocresía, la violencia y las largas listas de reglas no son buenas razones para rechazar la religión organizada ni ninguna actividad humana organizada. Imaginen a alguien que dijera: «No creo en los deportes organizados. Las ligas deportivas están llenas de tramposos y los aficionados son unos imbéciles odiosos. Algunos incluso causan violencia cuando se amotinan después de los partidos. ¡Y hay tantas reglas absurdas! Puedo ser atlético por mi cuenta sin jugar ni siquiera ver deportes organizados». [32]

Se puede ver cómo esto se compara con las críticas a la religión organizada.

Así como sería injusto decir que todos los atletas son tramposos o que todos los aficionados al deporte son unos imbéciles, es injusto difamar a todos los

cristianos llamándolos hipócritas. Lo mismo ocurre con las acusaciones de violencia religiosa, como la idea de que «la religión es responsable de la mayoría de las guerras». Los alborotadores deportivos no representan a todos los aficionados al deporte, y los religiosos violentos no representan a todos los fieles. La mayoría de las guerras no se libran por motivos religiosos, sino por razones no religiosas, como la obtención de tierras o recursos naturales.

¿Qué pasa con las reglas supuestamente inútiles de la religión?

En primer lugar, cada cultura tiene expectativas de comportamiento que, si las escribiéramos todas, formarían una larga lista de reglas. Decir "por favor" y "gracias", guardar el teléfono en la cena, quitarse los zapatos al entrar a casa, no tirarse al agua de la piscina, etc. El reglamento oficial de la NFL tiene más de 300 páginas, ¡y eso solo para un partido! Como Dios nos ama, y la vida es más compleja que los modales en la mesa o el fútbol americano, no debería sorprendernos que la revelación de Dios incluya una buena cantidad de principios para ayudarnos a ser felices y espiritualmente sanos.

Pero ¿cómo sabemos que estos principios provienen realmente de Dios y no fueron inventados por seres humanos? ¿Cómo sabemos qué revelación o qué reglas religiosas seguir? Podemos averiguarlo centrándonos en la persona más importante de la historia de la humanidad.

LA PREGUNTA DE JESÚS

Cuando estaba decidiendo si debía ser cristiano o no, me aseguré de leer sobre tantas otras religiones como pude. Al principio me resultó abrumador comparar las enseñanzas de religiones como el islam, el hinduismo y el budismo con el cristianismo, pero luego me di cuenta de que todas tenían algo que podía comparar: una enseñanza sobre Jesucristo.

EVIDENCIA NO BÍBLICA DE JESÚS

El historiador judío del siglo I, Josefo, dijo que Jesús era un hombre sabio a quien Poncio Pilato condenó a la cruz. [33] A principios del siglo II, el historiador romano Tácito dijo que los cristianos recibían su nombre de «Christus», quien «fue ejecutado por Poncio Pilato, procurador de Judea durante el reinado de Tiberio». [34] Bart Ehrman, un erudito agnóstico y un destacado experto en la Biblia, escribió: «La opinión de que Jesús existió es sostenida por prácticamente todos los expertos del planeta». [35]

Casi todas las principales religiones del mundo enseñan sobre la identidad de Jesús. Los judíos dicen que Jesús fue un maestro humano, los musulmanes

que fue un profeta, y los hindúes y budistas que Jesús fue un "hombre iluminado". Todos dicen básicamente lo mismo: Jesús fue un gran hombre, pero no es Dios. Sin embargo, si resultaba que Jesús era Dios, aunque estas religiones tienen buenas enseñanzas, sabía que no podían ser la revelación de Dios. ¿Cómo podrían serlo si no enseñaban sobre el increíble momento en que Dios se hizo hombre en la persona de Jesucristo?

¿No es asombroso que incluso el nombre de *Jesucristo* pueda causar tensión e incomodidad? Algunos dicen que es porque ese nombre les recuerda experiencias negativas en la iglesia o la historia violenta del cristianismo. Pero las palabras "cristianismo" o "Iglesia Católica" no causan la misma ansiedad. Yo diría que este nombre despierta fuertes sentimientos en las personas porque el nombre en sí mismo tiene poder. Y el nombre de Jesús tiene poder porque quien lo lleva es Dios encarnado y tiene un poder infinito.

¿QUÉ HAY EN UN NOMBRE?

• **Jesús**: Del hebreo *Yeshua* , que significa “Dios salva”.

• **Cristo**: Del griego *Christos* , título que significa “ungido” y tiene el significado general de “salvador”.

¿Por qué deberíamos creer en una afirmación tan increíble? Aquí hay tres razones:

1. Jesús creía que era Dios y podemos confiar en él.

Jesús se consideraba más que un profeta o maestro humano. Por ejemplo, Buda dijo: «Sed lámparas para vosotros mismos... aferraos a la verdad como refugio» [36], mientras que Jesús dijo: «Yo soy la luz del mundo» (Juan 8:12). Jesús también dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí» (Juan 14:6).

Otra pista de la identidad divina de Jesús es que actuó como Dios. Por ejemplo, perdonó pecados, algo que solo Dios tiene autoridad para hacer (Marcos 2:5-7). En Juan 20:28, Tomás, discípulo de Jesús, lo llamó «Señor mío y Dios mío». Jesús no corrigió a Tomás, porque lo que Tomás dijo era cierto.

EVIDENCIA BÍBLICA DE LA DIVINIDAD DE CRISTO

• Jesús es llamado Dios (Juan 1:1, Tito 2:13, Col. 2:9).
• Jesús actúa como Dios (Marcos 2:5–7, Lucas 22:29, Juan 8:58–59).
• Jesús es honrado como Dios (Juan 20:28, Fil. 2:5–11, Heb. 1:6–8).

En la Biblia hebrea, el nombre de Dios se consideraba tan sagrado que no se podía pronunciar. Incluso hoy, muchos judíos escriben el nombre "Dios" con un guion ("Gd") para no faltarle el respeto. Pero en Juan 8:58, Jesús usó ese nombre sagrado e impronunciable de Dios para sí mismo.

Dijo: «Antes que Abraham fuese, yo soy», lo que implicaba que existía eternamente como Dios antes de Abraham, quien vivió miles de años antes. Este acto enfureció a los líderes judíos y los motivó a matar a Jesús por blasfemia. Pero no fue blasfemo que Jesús usara el nombre de Dios, porque él es Dios.

En este punto, alguien podría decir: «Concedo que Jesús no era un *mentiroso* (ya que era un buen maestro) ni un *lunático* (ya que era un maestro sabio), pero tal vez era una *leyenda* . ¿Cómo sabemos que Jesús realmente dijo que era Dios? ¿Y si alguien añadiera eso a la Biblia para encubrir una historia sobre un Jesús meramente humano?».

Esto nos lleva a nuestra siguiente razón.

2. Podemos confiar en los documentos del Nuevo Testamento.

Actualmente existen más de 5500 copias de manuscritos griegos del Nuevo Testamento. También hay 15 000 copias escritas en otros idiomas como el latín, el copto y el siríaco. La primera copia completa del Nuevo Testamento se puede fechar con un margen de 300 años desde los documentos originales. [37] Comparemos esto con uno de los ejemplos más famosos de la literatura griega antigua: *la Ilíada de Homero* . Fue escrita en el siglo VIII a. C. y, aunque algunos fragmentos de la *Ilíada* se pueden fechar con un margen de 500 años desde Homero, la copia completa más antigua se escribió en el siglo X d. C., ¡o 1800 años después!

Debido a la gran cantidad de copias del Nuevo Testamento en el mundo antiguo (incluyendo miles más que no han sobrevivido hasta nuestros días), ninguna persona o grupo podría haberlas recopilado todas y alterar la historia de Jesús. Además, a diferencia de las biografías de personajes como Alejandro Magno o Buda, que se escribieron siglos después de su muerte, las descripciones bíblicas de Jesús fueron escritas pocas décadas después de su muerte, ya sea por testigos presenciales o por personas que conocieron a los testigos presenciales del ministerio de Jesús. [38]

El erudito bíblico FF Bruce lo expresó sin rodeos: “No existe ningún cuerpo de literatura antigua en el mundo que goce de tanta riqueza de buen testimonio textual como el Nuevo Testamento”. [39]

3. Los primeros cristianos adoraban a Jesús como Dios.
Los primeros escritos cristianos muestran que creían que Jesús era la «imagen del Dios invisible» (Col. 1:15), en quien habita corporalmente la plenitud de la deidad (Col. 2:8-9). Jesús tenía la «forma de Dios» y un nombre ante el cual toda rodilla se doblará (Fil. 2:5-11). La Biblia incluso llama a Jesús «nuestro gran Dios y Salvador» (Tito 2:13).

Cuando un gobernador romano del siglo II llamado Plinio el Joven pidió a los cristianos que adoraran a los dioses de Roma, estos se negaron. En una carta explicando esta conducta al emperador romano, Plinio afirmó que los cristianos «tenían la costumbre de reunirse en un día determinado, antes del amanecer, para cantar en versos alternados un himno a Cristo como a un dios, y se comprometían a hacer un juramento solemne».

Recuerden también que los primeros cristianos eran conversos del judaísmo. Durante más de mil años, el pueblo judío se distinguió de sus vecinos paganos al negarse a adorar a un animal o a un hombre como Dios. Los judíos de la época de Jesús jamás habrían creído que Jesús era Dios a menos que sus milagros, incluida su resurrección, lo demostraran.

Ya que Jesús demostró ser Dios, podemos confiar en él cuando dice: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?» (Juan 11:25-26).

LA PEQUEÑA FLOR DE JESÚS

Théré ,è se Martinde catorce años , hija menor de una familia católica devota, supo que no se arrepentía y rezó día y noche para que no fuera al infierno. Entonces recibió la noticia de que, mientras la cabeza de Panzini era guillotinada, extendió la mano hacia un crucifijo que sostenía un sacerdote y lo besó tres veces. En su autobiografía, escribió sobre la respuesta de Dios a su oración:

¡Qué respuesta tan dulce! Tras esta gracia única, mi deseo de salvar almas crece cada día... la sed de mi pobre alma aumentó, y era esta sed ardiente la que él me daba como la bebida más deliciosa de su amor ·

Teresa ansiaba desesperadamente hacerse monja, pero su obispo local se negó porsu juventud. Unos meses después de la ejecución de Panzini, Teresa se reuniócon el papa León XIII quien le concedió su petición. Se , » autodenominabala pequeña flor de Jesús» porque se consideraba no una rosa magnífica, sino una simple flor silvestre que florecía donde Dios la plantó.

Aunque murió de tuberculosis a los veinticuatro años, su autobiografía ha inspirado a innumerables personas a seguir a Jesús y glorificarlo en cualquier circunstancia, por humilde que fuera. Irónicamente, la sencilla sabiduría de la

Pequeña Flor tuvo un impacto tan profundo que, en 1997, Teresa fue declarada Doctora de la Iglesia. De los aproximadamente 10.000 santosque reconoce la Iglesia Católica, solo treinta y tres han recibido este título.

POR QUÉ CREEMOS: JESÚS

• Si Dios existe y se reveló al hombre, entonces no deberíamos sorprendernos que nos haya dado una manera de responderle, o lo que algunos llaman "religión organizada"

• Jesús afirmó ser Dios, y es demasiado bueno para ser un mentiroso y demasiado sabio para ser un lunático.

• La evidencia textual muestra que se puede confiar en la Biblia y que las afirmaciones de divinidad de Jesús no fueron una leyenda posterior que se añadió a la Biblia.

CAPÍTULO 7. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN LA RESURRECCIÓN

La Biblia dice que si Jesús no resucitó, la fe cristiana es vana (1 Corintios 15:17). Sin embargo, si Jesús resucitó, sabemos que puede cumplir su promesa de dar vida eterna a todos sus seguidores (1 Juan 2:25). Pero ¿cómo podemos saber que Jesús realmente resucitó y que la descripción bíblica de este milagro no fue solo una invención?

Una forma de hacerlo es demostrando que la Resurrección es la única explicación de los acontecimientos que rodearon la muerte de Jesús, acontecimientos que casi todos, incluidos los escépticos, consideran históricos. Incluso los eruditos que no creen que la Biblia sea la palabra de Dios admiten que no es completamente inventada. Por ejemplo, el erudito escéptico John Dominic Crossan niega que Jesús resucitara, pero afirma: «Que fue crucificado es tan seguro como cualquier cosa histórica puede serlo». [41]

De manera similar, el erudito ateo del Nuevo Testamento Gerd Ludemann afirmó: «Puede considerarse históricamente cierto que Pedro y los discípulos tuvieron experiencias después de la muerte de Jesús, en las que Jesús se les apareció como el Cristo resucitado». [42] Ludemann no cree que Jesús realmente resucitara, sino que los apóstoles experimentaron una alucinación. Sin embargo, sí cree que los apóstoles creyeron*ver* a Jesús resucitado, y este hecho histórico necesita una explicación.

Al examinar las diversas teorías propuestas para explicar estos hechos, verá que sólo una teoría explica: 1) la muerte de Jesús por crucifixión; 2) su tumba vacía; 3) las apariciones a los discípulos después de la crucifixión; y 4) la disposición de los discípulos a morir por su fe: la teoría de que Jesús realmente resucitó de entre los muertos.

LA TEORÍA DEL DESMAYO

Una forma de explicar estos hechos sería plantear que Jesús nunca murió realmente. Quizás simplemente se desmayó en la cruz y despertó en una

tumba. Jesús se encontró entonces con los discípulos, quienes erróneamente creyeron que había resucitado. Pero incluso si Jesús sobrevivió a la crucifixión, los apóstoles nunca habrían pensado que había resucitado milagrosamente. Al ver su cuerpo ensangrentado y mutilado, habrían pensado que Jesús había *burlado* a la muerte, no la había vencido, y que rápidamente le había proporcionado tratamiento médico.

Además, es casi imposible que Jesús sobreviviera a la crucifixión. En 1986, la Asociación Médica Estadounidense publicó un artículo que analizaba los registros antiguos de la Crucifixión. [43] Llegó a la conclusión de que habría sido casi imposible que Jesús sobreviviera a la intensa flagelación que le desgarró la piel, así como a la asfixia que le provocó la crucifixión.

LA TEORÍA DE LA BASURA

¿Cómo sabemos que Jesús no fue simplemente arrojado a una tumba anónima y olvidado hasta que los discípulos imaginaron verlo vivo de nuevo? Hablaremos de la teoría de que los discípulos alucinaron en un momento, pero primero consideremos la idea de que Jesús recibió un entierro deshonroso y su cuerpo fue abandonado en una fosa común para criminales.

Deuteronomio 21:22-23 prohibía al pueblo judío dejar a un criminal colgado en un madero, por lo que Jesús debió ser enterrado inmediatamente después de morir en la cruz. De hecho, el único esqueleto que los arqueólogos tienen de una víctima de crucifixión del siglo I se encontró en una tumba, y no en un terreno al azar en el cementerio de un criminal. [44] El entierro de Jesús en una tumba también se describe en los cuatro Evangelios y se corrobora en la primera carta de Pablo a los Corintios.

Los Evangelios dicen que José de Arimatea, miembro del concilio que condenó a muerte a Jesús, lo enterró (aunque Juan 3:1-2 nos dice que José era discípulo de Jesús, pero en secreto, por temor a los demás líderes judíos). Si los evangelistas hubieran inventado la historia del entierro de Jesús en una tumba, le habrían dado a su líder un entierro honorable a manos de sus amigos y familiares.

Esto significa que tenemos buena evidencia histórica de que después de la Crucifixión, el cuerpo de Jesús fue colocado en una tumba identificable y simplemente no desapareció en un cementerio común.

LA TEORÍA DE LA ALUCINACIÓN

La mayoría de los historiadores coinciden en que los discípulos creyeron ver a Jesús resucitado. La historia de la aparición de Jesús no fue una leyenda que se desarrolló siglos después, sino que fue registrada por el apóstol Pablo (1 Corintios 15:3-7). Es casi universalmente reconocido entre los historiadores que Pablo existió; tenemos las cartas que escribió, y Pablo conocía a las personas que afirmaban haber visto a Jesús resucitado (Gálatas 1:18-19). Pero ¿podrían esas experiencias haber sido simplemente alucinaciones provocadas por el terrible dolor que estos hombres padecieron tras la ejecución de Jesús?

En primer lugar, son los individuos, no los grupos, quienes casi siempre experimentan alucinaciones. Múltiples autores bíblicos confirman que grupos de discípulos de Jesús afirmaron haberlo visto después de su muerte (Lucas 24:36-49; 1 Corintios 15:5-6). Como escribe el psicólogo Gary Collins: «Por su propia naturaleza, solo una persona puede ver una alucinación a la vez. Ciertamente, no son algo que pueda ser visto por un grupo de personas». [45]

En segundo lugar, la teoría de que los discípulos deprimidos de Jesús alucinaron su resurrección no explica por qué los enemigos de la Iglesia llegaron a creer en la Resurrección. El ejemplo más famoso sería el de San Pablo, un líder judío que persiguió a la Iglesia hasta que un encuentro con Cristo resucitado lo impulsó a unirse a la herejía judía que perseguía. La mejor explicación para una conversión tan repentina es que Jesús realmente se le apareció a Pablo, tal como se les había aparecido a sus otros discípulos después de su resurrección.

UN ATEO ADMITE: LA EVIDENCIA ES ABRUMADORA

Antony Flew fue en su momento uno de los ateos más famosos del mundo occidental. Su ensayo "Teología y Falsificación" es uno de los más difundidos en la historia de la filosofía del siglo XX. Por eso es notable que incluso él admitiera en un debate con un cristiano que "la evidencia de la Resurrección es mejor que la de los supuestos milagros de cualquier otra religión. Es notablemente diferente en calidad y cantidad". [46]

Por ejemplo, el Corán no registra que Mahoma realizara milagros, y las fuentes más antiguas sobre Buda afirman que se negó a realizarlos. [47] Ambos hombres solo se describen realizando milagros en leyendas escritas siglos después de su muerte. Esto contrasta marcadamente con los relatos de la resurrección de Cristo que encontramos en la Biblia. A diferencia de las historias de otros taumaturgos antiguos, estos relatos cristianos se

escribieron décadas (no siglos) después de los acontecimientos que describen y se conservan en múltiples fuentes.

LA TUMBA VACÍA

Poco después de la muerte de una amiga cercana hace unos años, tuve un sueño increíblemente vívido en el que ella estaba viva. Si hubiera experimentado su presencia estando despierto, habría revisado su tumba y, si estaba vacía, sabría que no había estado alucinando. Esto nos lleva al argumento más simple contra la teoría de la alucinación: en cualquier momento los apóstoles podrían haber visitado la tumba de Jesús para ver si había un cuerpo dentro, lo que probaría que el Jesús que creían ver era solo una alucinación.

Ya hemos visto que es históricamente cierto que Jesús fue enterrado en una tumba localizable. Los Evangelios nos cuentan que el domingo después de la Resurrección, un grupo de mujeres descubrió que la tumba estaba vacía. Pero ¿por qué deberíamos creer que la tumba de Jesús estaba vacía y que los autores de los Evangelios no lo inventaron? En realidad, hay tres razones, que se resumen en el acrónimo JET. [48]

Primero, los discípulos predicaron la tumba vacía en la ciudad de Jerusalén. Si la tumba no hubiera estado vacía, los enemigos de la Iglesia primitiva fácilmente habrían sacado el cuerpo y probado que Jesús no resucitó.

En segundo lugar, los primeros enemigos de la Iglesia coincidían en que la tumba de Jesús estaba vacía. El Evangelio de Mateo afirma que los líderes judíos de su época (unos cuarenta o cincuenta años después de la Crucifixión) creían que el cuerpo de Jesús había sido robado de la tumba (Mateo 28:11-15). El escritor cristiano del siglo II, San Justino Mártir, también afirma que los judíos de su época creían que el cuerpo de Jesús había sido robado. [49] Explicaré en breve por qué esta teoría es errónea, pero cabe destacar que estos críticos no afirmaron que los discípulos simplemente alucinaron; tuvieron que explicar por qué la tumba de Jesús estaba vacía.

Finalmente, los Evangelios incluyen el testimonio de mujeres que descubrieron la tumba. En la época de Jesús, el testimonio de una mujer se consideraba tan confiable como el de un niño o un criminal. Una colección de sabiduría judía antigua llamada el Talmud dice: «Las palabras de la Torá deben ser quemadas en lugar de confiarse a las mujeres». [50] El historiador judío Josefo dijo que la «ligereza y audacia» de una mujer hacían que su testimonio no fuera confiable. [51] Si los autores de los Evangelios hubieran inventado la historia sobre el hallazgo de la tumba vacía de Jesús, habrían

usado personajes confiables como Pedro o Juan. El vergonzoso detalle sobre las mujeres que descubrieron la tumba vacía se incluyó en la historia simplemente porque eso es lo que realmente sucedió.

¿LA TUMBA DE JESÚS ESTABA REALMENTE VACÍA?

J—Los apóstoles predicaron en **Jerusalén**, donde se podía refutar la existencia de una tumba vacía.
E— **Los enemigos** de la fe coinciden en que la tumba estaba vacía.
T—Es poco probable que el embarazoso **testimonio** de las mujeres haya sido inventado.

LA TEORÍA DEL FRAUDE

¿Es posible que los discípulos robaran el cuerpo de Jesús y luego dijeran a la gente que su Mesías había resucitado? No es imposible, pero esta teoría parece extremadamente improbable. Esto se debe a que no hay evidencia de ninguna fisura en la conspiración; no hay registro de ningún cristiano que admitiera después que todo era un engaño. Además, el fraude normalmente se comete para beneficio personal; lo único que los discípulos tenían que ganar con su fraude era persecución y muerte. Dado que la gente no muere a sabiendas por una mentira, podemos estar seguros de que los discípulos de Jesús realmente creían en la Resurrección que predicaban a otros. [52]

Por supuesto, a lo largo de la historia, la gente ha muerto por muchas cosas que creían ciertas. Los terroristas suicidas musulmanes mueren por la fe islámica porque creen que Dios los recompensará en el cielo, pero su sinceridad no prueba que el islam sea correcto. La diferencia clave, sin embargo, es que los terroristas suicidas musulmanes no pueden saber si el islam es falso (nunca interactuaron con el profeta Mahoma, quien vivió siglos antes que ellos). Los apóstoles, en cambio, sí podían saber si el cristianismo era falso al examinar la tumba de Jesús y ver si su cuerpo aún estaba allí.

No hay posibilidad de que todos fueran engañados ni de que todos eligieran morir de forma dolorosa para engañar a otros. Lo más probable es que la resurrección de Jesús realmente ocurriera y les diera el valor para compartir esta buena noticia frente a la persecución. Sabían que, incluso si morían por Cristo, vivirían para siempre. Nosotros también podemos tener vida eterna si confiamos en las promesas de Dios y elegimos ser bautizados en la Resurrección de Jesucristo (Rom. 6:3-5).

“ESTOY LISTO PARA SER CRISTIANO”

Recuerdo que una noche en el instituto me quedé despierto viendo debates en internet entre cristianos y ateos. Una pregunta me rondaba la cabeza: ¿Cómo empezó todo? El cristianismo no empezó con una persona que tuvo visiones de Dios que nadie más pudo confirmar. Empezó con la proclamación pública de que un hombre había resucitado. Esto vino acompañado de pruebas históricas, como la tumba vacía, que demostraban que no era un engaño ni una alucinación. Esa noche me di cuenta de que Jesús estaba realmente vivo y que era el Dios "ahí fuera" en el que había pensado vagamente durante tantos años. Entonces incliné la cabeza, abrí las palmas de las manos y oré: «Jesús, si eres real, ayúdame a creer. Estoy listo para ser cristiano».

POR QUÉ CREEMOS: LA RESURRECCIÓN

• Incluso los escépticos admiten que Jesús fue crucificado, enterrado, su tumba fue encontrada vacía, sus discípulos lo vieron después de su muerte y estaban dispuestos a morir por esa verdad.

• Otras explicaciones, como la alucinación o el fraude, sólo explican algunos de estos hechos.

• La explicación más plausible para todos estos hechos es que Jesús realmente resucitó de entre los muertos.

CAPÍTULO 8. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN LA TRINIDAD

Mientras caminaba a casa después de la escuela con mi amigo Adam, le conté lo que había estado discutiendo con los estudiantes del grupo de jóvenes católicos.

Dije: “Estábamos hablando de Jesús y ellos creen que es Dios”.

"¿Te refieres al Dios que creó todo?"

"Sí."

Adán miró hacia abajo para reflexionar sobre esto y luego dijo: “Pero pensé que creían que Jesús era el Hijo de Dios, no Dios”.

—Sí, sí —respondí—, pero no estoy seguro de la diferencia. Lo investigaré.

Luego me puse a leer, especialmente *el Catecismo de la Iglesia Católica* . Este es básicamente el manual que explica las creencias de los católicos. Según el *Catecismo* , los cristianos creen en un solo Dios que existe como Trinidad de tres personas divinas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Dice: «Las personas divinas no comparten entre sí una misma divinidad, sino que cada una de ellas es Dios entero e íntegro» (CIC 253).

Pero ¿cómo puede haber *un solo* Dios que sea *tres* personas? ¿No es eso una contradicción?

¿QUÉ ES LA TRINIDAD?

Para entender la Trinidad, debemos entender tres palabras claves: ser, persona y naturaleza.

Un *ser* es una entidad existente, o " *ese* algo es"; una *persona* es un individuo racional o " *quién* alguien es"; y una *naturaleza* se refiere a " *qué* algo es". Por ejemplo, existes, por lo que eres un tipo de ser (en este caso, un animal). También eres una persona con una naturaleza humana, es decir, tienes la capacidad de actuar de maneras distintivamente humanas. Por lo tanto, eres un *ser* que es una *persona* y posee una *naturaleza humana*

DEFINIENDO NUESTROS TÉRMINOS:

• **Ser**: Una entidad existente (*que* algo es).
• **Persona**: Relación o individuo capaz de razonar (*quién* es algo).
• **Naturaleza**: Los rasgos y fines de un determinado ser (*lo que* algo es).

Dios es un ser que existe como tres personas que poseen cada una plenamente la naturaleza divina.

Entonces, ¿cómo se relaciona esto con Dios? Los cristianos no creen que Dios sea... *una persona* con infinitos atributos. Esa creencia, sostenida por ejemplo por judíos y musulmanes, se llama unitarismo. Los cristianos creen que Dios es *un ser* quien existe como *tres personas* , cada una de las cuales posee plenamente lo divino *naturaleza.* Los cristianos no son unitarios, sino trinitarios. Creen que, dado que hay un solo Dios, y la Biblia muestra que el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios, esto significa que el único Dios debe ser tres personas. Mateo 28:19 insinúa esta realidad cuando dice que Jesús ordenó el bautismo en el... *nombre* (no nombres) del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

¿ES EL ESPÍRITU SANTO DIOS?

Mucha gente piensa que el Espíritu Santo es simplemente una fuerza, pero la Biblia describe al Espíritu hablando con frases a las personas, lo que demuestra que es una persona (Hechos 13:2). La Biblia también dice que el Espíritu Santo nos guiará "a toda la verdad" (Juan 16:13), y que solo el Espíritu comprende los pensamientos de Dios (1 Corintios 2:11). ¿Quién sino Dios puede conocer toda la verdad o comprender los pensamientos de Dios?

El apóstol Pedro nos muestra que el Espíritu Santo es Dios cuando le pregunta a Ananías, quien mintió y retuvo el dinero que les debía a los apóstoles: «Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieras al Espíritu Santo y te quedaras con parte del dinero del terreno?... No has mentido a los hombres, sino a Dios» (Hechos 5:3-4).

No sólo el Espíritu Santo es una persona a la que se le puede mentir, sino que mentirle al Espíritu Santo es lo mismo que mentirle a Dios, porque el Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad.

La Trinidad no puede comprenderse si consideramos "seres" y "personas" como la misma cosa. Si reconocemos que hay seres que no tienen ninguna persona (como las rocas y los árboles) y hay seres que son una sola persona (como los humanos y los ángeles), entonces vemos que podría haber un ser con tres personas, o Dios.

¿DIOS O *UN* DIOS?

Una manera de comprender la Trinidad es observar las religiones que la malinterpretan. Por ejemplo, cuando hablaba con dos misioneros mormones, hablamos sobre si creían que Jesús era Dios. Dijeron: «Absolutamente, Jesús es el Hijo de Dios». Entonces les pregunté si le rezarían a Jesús. Se mostraron visiblemente incómodos y dijeron: «No, los mormones no hacen eso».

La razón por la que los mormones no oran a Jesús es porque creen que la Trinidad es un conjunto de tres seres divinos separados, no tres personas en un solo ser, y que el Padre creó al Hijo y al Espíritu Santo. [53] Incluso creen que Jesús es nuestro "hermano mayor", y que si seguimos las enseñanzas de la Iglesia Mormona, nos convertiremos en "dioses", al igual que Jesús y el Padre "se convirtieron en dioses" en algún momento del pasado. [54] Esto, por supuesto, contradice la evidencia que analizamos anteriormente, que demuestra que el Creador del universo debe existir sin límites y, por lo tanto, solo puede haber un Dios infinito. También contradice el testimonio de las Escrituras, que dice que hay un solo Dios (Deuteronomio 4:39; Isaías 45:5; Juan 17:3). [55]

Tras escuchar esto, les dije a los misioneros: «Aprecio que intenten compartir su fe, pero me encanta ser cristiano. La razón por la que nunca podría hacerme mormón es porque extrañaría la relación que tengo con Jesucristo. Me encanta orar a Jesús y saber que no es un dios, sino, como dijo el apóstol Tomás: 'Señor mío y Dios mío ' » (Juan 20:28).

Los testigos de Jehová también niegan la Trinidad porque creen que solo hay un Dios "verdadero" o "poderoso", que es el Padre. Dicen que Jesús es simplemente "un dios" creado por el Padre, porque Jesús dijo: "El Padre es mayor que yo" (Juan 14:28). Pero cuando Jesús dijo esto, quiso decir que el Padre era mayor que él en *posición,* ya que, en ese momento, el Padre reinaba gloriosamente en el cielo mientras Jesús ministraba humildemente en la tierra.

Cuando Dios el Hijo se hizo hombre, fue hecho “inferior a los ángeles” (Hebreos 2:9), pero Jesús no era un hombre exaltado ni una especie de ángel. (Los testigos de Jehová creen que Jesús y el arcángel Miguel son la misma persona). [56] Hebreos 1:4-6 dice que Jesús tiene

> Llega a ser tan superior a los ángeles como el nombre que ha obtenido es más excelente que el de ellos. Pues, ¿a qué ángel le dijo Dios alguna vez: «Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy»? ¿O también: «Yo seré para él un

padre, y él será para mí un hijo»? Y, además, al traer al primogénito al mundo, dice: « *Que todos los ángeles de Dios le adoren* » (énfasis añadido). [57]

Los ángeles no adoran a otros ángeles; adoran solo a Dios. Pero si el hijo de un perro es un perro, y el hijo del hombre es un hombre, entonces el hijo de Dios debe ser Dios. Si solo hay un Dios, entonces Dios debe existir como más de una persona que pueda ser adorada: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

¿PUEDE DIOS MORIR?

Algunos preguntan: "¿Cómo puede Jesús ser Dios si le oró? ¿Cómo puede Jesús ser Dios si murió en una cruz?"

Decir que «Jesús es Dios» significa que Jesús es una persona divina, una de las tres personas divinas que pertenecen a la Trinidad. El Padre y el Espíritu Santo no se hicieron hombres, sino el Hijo. Al hacerlo, Jesús permaneció como una sola *persona divina, con una naturaleza* plenamente divina , pero también asumió una *naturaleza humana adicional* . Por lo tanto, todo lo que es cierto de Jesús también lo es de Dios, aunque al principio pueda parecer extraño. Por ejemplo, dado que Jesús murió en la cruz, también es cierto que Dios murió en la cruz, porque Jesús es Dios.

Por supuesto, Dios no *desapareció* , pero morir no significa eso. La muerte ocurre cuando las partes de un ser vivo se separan en sus elementos básicos o se descomponen. El alma de Jesús se separó de su cuerpo, por lo que Jesús, el Dios-hombre, murió. Jesús no desapareció, pero su alma sí existió separada de su cuerpo. Sin embargo, gracias a su naturaleza divina, pudo reunir su cuerpo y alma y resucitar de entre los muertos. [58] Dios murió en la cruz, pero también resucitó a la gloriosa vida eterna.

De igual manera, cuando Jesús oraba a Dios, no hablaba consigo mismo, sino al Padre. Dado que Dios es más de una persona, no hay contradicción en que Dios Hijo se hiciera hombre y orara al Padre celestial. Dios es nuestro padre por adopción (Rom. 8:15), pero padre de Jesús por naturaleza (Juan 1:18), ya que tanto el Padre como el Hijo son igualmente divinos. De hecho, la Biblia nos dice que los judíos querían apedrear a Jesús porque «llamó a Dios su Padre, haciéndose igual a Dios» (Juan 5:18).

¿UNA PERSONA O TRES PERSONAS?

Otro malentendido surge cuando se dice que la Trinidad es como un solo hombre que es padre, esposo e hijo a la vez. Esto no es trinitarismo, sino la herejía del modalismo, que afirma que la Trinidad se compone de tres aspectos o *modos* de Dios, cada uno con una función diferente. Esto es muy popular entre los llamados cristianos "solo de Jesús" o los pentecostales unicitarios.

Dicen que hay un solo Dios y que Dios se manifiesta como el Padre en algunas ocasiones, y como el Hijo y el Espíritu Santo en otras. Pero esto no tiene sentido en los pasajes de las Escrituras que describen a Jesús hablando con el Padre (Juan 17), diciendo que regresará al Padre (Juan 14:12), o que el Hijo enviará al Espíritu Santo en su lugar (Juan 14:16-17, Hechos 2:33).

Dado que mi condición de esposo y de padre no pueden comunicarse, esto significa que el Hijo de Dios no es un "papel" que Dios desempeña. Es una persona que es Dios, o la persona de Jesucristo. Dios no es una persona, sino un ser que es tres personas coiguales y coeternas.

¿UNA INFLUENCIA PAGANA?

Algunos testigos de Jehová afirman que los primeros cristianos no creían en la Trinidad. Afirman que cuando el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano en el siglo IV, los paganos conversos trajeron consigo esta idea herética sobre Dios. Pero cien años antes, el escritor eclesiástico Tertuliano dijo: «La unidad se distribuye en una Trinidad. Ordenados, los tres son el Padre, el Hijo y el Espíritu». [59]

Aunque es un misterio que, en última instancia, escapa a nuestra razón humana, la doctrina de la Trinidad no es solo una trivialidad teológica. De hecho, esta doctrina demuestra uno de los atributos más asombrosos de Dios: que él es *amor* (1 Juan 4:8).

Dios no es un ser solitario que ha existido por sí mismo desde la eternidad. Como amor mismo, Dios es una relación de personas que eternamente se dan y reciben amor. El amor de Dios es tan infinito que desea compartirlo con cada uno de nosotros, como lo expresó Jesús cuando dijo: «El que me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él» (Juan 14:23).

POR QUÉ CREEMOS: LA TRINIDAD

• La Biblia enseña que sólo hay un Dios.

• El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres personas separadas que comparten la misma naturaleza divina, es decir, cada uno de ellos es Dios.

• Por lo tanto, Dios es un ser que existe como Trinidad de tres personas divinas coiguales y coeternas.

CAPÍTULO 9. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN LA BIBLIA

Una vez, mientras daba una charla en la universidad, un joven me preguntó: "¿Cómo puedes creer en la Biblia si contradice la ciencia y dice que te apedrearán si infringes una ley del Antiguo Testamento? Incluso manda matarse entre sí. ¿Cómo puedes creer en todo eso?".

Lo miré un momento y luego dije: «Esas son excelentes preguntas y con gusto explicaré mi respuesta a cada una, pero la razón principal por la que creo en la Biblia es porque Jesús creía en ella. Si alguien puede salir de su propia tumba, entonces confío en su juicio».

Entonces le dije que la Biblia es la palabra de Dios, pero Dios permitió que muchos autores humanos diferentes escribieran los setenta y tres libros que la componen. Esos autores solo escribieron lo que Dios quería, pero Dios les permitió usar sus propios estilos y perspectivas humanas en sus escritos. Debemos tener esto en cuenta y no leer la Biblia como si fuera un manual de instrucciones escrito por Dios y enviado desde el cielo.

La Biblia es completamente divina en su inspiración y completamente humana en su composición, libre de error y escrita para que seamos salvos del pecado.

Luego pasé unos minutos compartiendo con este joven el “panorama general” de lo que enseña la Biblia.

CREACIÓN Y PACTOS

La Biblia (denominada así por la palabra griega que significa "libro") es una colección de libros y cartas, escritos a lo largo de siglos, que describen la revelación de Dios al hombre y la respuesta del hombre a dicha revelación. También llamada Sagrada Escritura, la Biblia se divide en dos partes principales: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

El primer libro de la Biblia, Génesis, enseña que Dios creó el mundo y creó a los seres humanos a su imagen. El comienzo de este libro está escrito en estilo de poesía épica, por lo que su descripción de la creación del mundo en seis días no es de carácter científico. Por ejemplo, Génesis describe cómo Dios creó la "luz" el primer día, pero creó el sol, aquello que incluso los antiguos sabían que produce la luz, el cuarto día. Esto se explica si el autor de Génesis usaba

un lenguaje poético y no literal en lugar de una descripción cronológica y literal de la Creación.

Un ejemplo de una descripción verdadera y no literal sería cuando un padre le explica a su hijo que los bebés "provienen de una semilla que papá le da a mamá y que crece en su vientre". Esa es una descripción verdadera; simplemente no debe tomarse literalmente. La Iglesia Católica enseña que el libro del Génesis también describe verazmente la creación del mundo, pero lo hace mediante el uso de un lenguaje no literal. [60]

El Génesis también describe cómo nuestros primeros padres se rebelaron contra Dios y cómo Dios se reveló progresivamente a los seres humanos para salvar a la humanidad del pecado y la muerte. Estos incluyen la formación de *pactos* , o promesas sagradas de lealtad, que Dios hizo con hombres como Noé y Abraham, este último se convirtió en el padre del pueblo elegido de Dios, Israel. En Egipto, los arqueólogos descubrieron una gran piedra de granito del año 1208 a. C., llamada la Estela de Merneptah, que hace referencia a la existencia de Israel. [61] Dios decretó que este grupo de personas, llamado así por el nieto de Abraham, bendeciría al mundo entero.

UN PUEBLO SE CONVIERTE EN UNA NACIÓN

Los siguientes libros de la Biblia describen cómo Israel estuvo esclavizado en Egipto hasta que Dios hizo un pacto con Moisés. Moisés guió a Israel hacia la libertad, saliendo de Egipto y adentrándolos en el desierto, donde vagaron durante cuarenta años. Finalmente se asentaron en la tierra que Dios les había prometido, en una zona llamada Canaán (ubicada en el actual Israel).

Durante esta época, Dios dio a su pueblo leyes que los lectores modernos a veces no comprenden, como las que prohíben comer cerdo o mezclar telas. Solo algunas de estas leyes (como «No matarás») son vinculantes para los creyentes hoy en día. Las otras leyes de «pureza», como «No comerás cerdo», fueron solo para el antiguo Israel, pero cumplieron una función importante.

Fueron diseñadas para mantener a Israel separado de otras naciones que pudieran tentarlo a adorar a dioses paganos que practicaban el incesto, promovían la prostitución y exigían el sacrificio de niños por fuego. Las leyes que prohibían a los israelitas comer ciertos alimentos o usar cierta ropa les ayudaron a comprender que no debían imitar a otras naciones, sino permanecer únicos y «puros» en su adoración y amor a Dios.

He aquí una analogía para ayudar a entender esta distinción. De niño, mi madre me dio dos reglas: tomarle la mano al cruzar la calle y no beber de las botellas que estaban debajo del fregadero. Las leyes de pureza eran como la

regla de mi madre de tomarse de la mano. Ayudaban a los israelitas a comprender la disciplina que exige la ley de Dios y los protegían de las influencias paganas destructivas (así como tomarse de la mano me protegía a mí de los conductores imprudentes). Las leyes morales, en cambio, abordan asuntos que siempre son dañinos, como el asesinato o el adulterio, y por eso los cristianos todavía las siguen aunque se encuentren en el Antiguo Testamento (así como yo sigo la regla: «Si está debajo del fregadero, ¡no bebas!»).

UNA NACIÓN VA A LA GUERRA

Los primeros cinco libros de la Biblia, que el pueblo judío llama la Torá y los eruditos el Pentateuco, concluyen con la muerte de Moisés y la investidura de su sucesor, Josué. El libro de Josué continúa la historia de Israel y describe cómo Israel luchó contra las tribus hostiles que habitaban la tierra de Canaán (los cananeos). Algunas de estas descripciones incluyen órdenes de exterminar naciones enteras, lo cual resulta muy inquietante. Pero dado que Dios nos dio la vida, solo él tiene la autoridad para acabar con ella en cualquier momento y de cualquier manera. Esto incluiría usar a su pueblo elegido para ejecutar un juicio contra una cultura conocida por su iniquidad y maldad sin precedentes.

ANTIGUO SACRIFICIO DE NIÑOS

Al pueblo de Dios se le prohibía ofrecer sacrificios humanos, pero estos eran comunes entre los cananeos, lo que resultó en el juicio de Dios contra ellos. Así describe un historiador antiguo estos sacrificios:

En medio de ellos se yergue una estatua de bronce de Cronos, con las manos extendidas sobre un brasero de bronce, cuyas llamas envuelven al niño. Cuando las llamas caen sobre el cuerpo, las extremidades se contraen y la boca abierta parece casi reír, hasta que el cuerpo contraído se desliza silenciosamente dentro del brasero

También podría darse el caso de que el lenguaje empleado en estos textos sea una retórica bélica exagerada y no literal. Este tipo de lenguaje es similar a decir que tu equipo deportivo favorito "destruyó" o "masacró" a sus oponentes. Los relatos de batallas antiguas también utilizan este lenguaje, como se puede observar en la Estela de Merneptah. Dice que Israel fue "arrasado y su descendencia desapareció", a pesar de que la nación de Israel continuó existiendo durante varios siglos después de la erigida estela.

El hecho de que el libro de Jueces describa la existencia de estas mismas naciones hostiles después de su "completa destrucción" muestra que otros libros de la Biblia, como Josué, probablemente usaron un lenguaje exagerado. El argumento del autor era que Israel no podía absorber ninguna parte de las naciones contra las que luchaba, sino que debía "destruirlas por completo". Tolerar cualquier parte de una cultura tan destructiva haría que el pueblo de Dios cayera en la misma maldad.

UN REINO Y UN EXILIO

Además de los libros que narran la historia del pueblo de Dios, el Antiguo Testamento (o Biblia hebrea) contiene literatura que enseña al pueblo de Dios sabiduría y una vida recta, como el libro de Proverbios. También contiene colecciones de oraciones e himnos, como los que se encuentran en el libro de los Salmos. Otros libros del Antiguo Testamento incluyen historias escritas para enseñar a la gente a tener fe en Dios, como la historia de Job, quien mantuvo su fe a pesar de un tremendo sufrimiento.

Los restantes libros históricos del Antiguo Testamento, por ejemplo, Samuel y Reyes, describen cómo Israel se convirtió en un reino y luego en un reino dividido. El rey más famoso de Israel fue David, a quien la mayoría recuerda como el pastorcillo que derrotó al gigante filisteo Goliat con una honda y una piedra. Salomón, hijo de David, lo sucedió, pero la incapacidad de Salomón para evitar que el pueblo de Dios cayera en la idolatría y la maldad condujo a la división de la nación en los reinos del norte y del sur.

Es importante recordar que el hecho de que la Biblia *registre* que el pueblo de Dios fue malvado o hizo cosas malas no significa que Dios *recomiende* esas prácticas. Estas malas acciones fueron las que motivaron a Dios a enviar una serie de profetas para instar a su pueblo a arrepentirse y alejarse de sus pecados. Los profetas les dijeron que cuidaran de las viudas y los huérfanos (que corrían el riesgo de morir de hambre), que no adoraran ídolos y que no participaran en conductas sexuales inmorales.

Desafortunadamente, estas reformas proféticas fueron ignoradas o no perduraron. Como resultado, otras naciones conquistaron los reinos del norte y del sur y llevaron al pueblo de Dios al cautiverio. Los últimos libros históricos del Antiguo Testamento revelan cómo el pueblo de Dios fue liberado del cautiverio y regresó a su tierra prometida. Desafortunadamente, incluso después de su regreso, el pueblo de Dios sufrió bajo el dominio de potencias extranjeras como los griegos (y posteriormente los romanos). A

pesar de todo esto, esperaron pacientemente al Mesías: un salvador prometido en las Escrituras que restauraría el reino de Dios.
"Desconocer las Escrituras es ignorar a Cristo". —*San Jerónimo, erudito bíblico del siglo IV que produjo la traducción latina de la Biblia más popular del mundo.*

HA NACIDO UN SALVADOR

El Nuevo Testamento narra la historia de ese Mesías, Jesucristo (Cristo es un título que significa "el ungido"). Los cuatro Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) nos cuentan que Jesús existió como Hijo de Dios antes de la creación del mundo y que se hizo hombre para salvar a la humanidad de sus pecados. Los Evangelios concluyen tras la resurrección de Cristo, cuando comisionó a sus seguidores para que se convirtieran en apóstoles (una palabra griega que significa "mensajero"). Su misión era compartir la buena nueva de la resurrección de Cristo y su ofrecimiento de salvación con todo el mundo.

Los Hechos de los Apóstoles es el libro que retoma la obra donde la terminan los Evangelios. (Su autor también escribió el Evangelio de Lucas). Describe cómo, tras la ascensión de Jesús al cielo, la Iglesia que él creó floreció a pesar de la persecución que enfrentó por parte de los líderes judíos y romanos. El resto del Nuevo Testamento incluye una colección de cartas que los apóstoles enviaron a diversas comunidades para enseñarles y animarlas a mantener la fe.

El último libro de la Biblia es el Apocalipsis, que contiene visiones del reino celestial de Dios. Apocalipsis también contiene profecías sobre el fin del mundo y describe cómo Dios vencerá el mal. Tras la victoria, Dios reunirá a su pueblo, tanto vivos como muertos, para compartir con él la gloriosa vida eterna.

LA IGLESIA Y LA BIBLIA

Es un argumento circular decir que la Biblia es la palabra de Dios porque la Biblia dice que es la palabra de Dios. Eso presupone lo que se intenta demostrar. Pero hemos visto que incluso si asumimos que la Biblia es una colección de documentos humanos, aun así proporciona evidencia histórica de que un hombre, Jesucristo, resucitó de entre los muertos.

También muestran que Jesús estableció una Iglesia cimentada sobre apóstoles, a quienes les dio autoridad espiritual (Mateo 16:18-19; Efesios 2:20). Cristo les dijo a los apóstoles: «El que a vosotros oye, a mí me oye» (Lucas 10:16). Pero esta autoridad no terminó con la muerte de los apóstoles.

Los sucesores de los apóstoles, los futuros obispos de la Iglesia, heredaron esta autoridad espiritual y pudieron declarar que la Biblia es la palabra de Dios.

Este no es un argumento circular, en el que se utiliza una Biblia inspirada para probar la autoridad de la Iglesia y la autoridad de la Iglesia para probar que la Biblia es inspirada. En cambio, es un "argumento en espiral", en el que se asume que la Biblia es un documento meramente humano que registra la creación de una Iglesia divinamente instituida. [63] Esta Iglesia tenía entonces la autoridad para pronunciar qué escritos humanos también tenían a Dios como autor. El gran teólogo del siglo IV, San Agustín, llegó a una conclusión similar cuando dijo: "No debería creer en el evangelio excepto si me inspira la autoridad de la Iglesia Católica". [64]

POR QUÉ CREEMOS: LA BIBLIA

• El Antiguo Testamento describe la creación del mundo por parte de Dios, la caída del hombre en el pecado y la restauración de la familia de Dios a través de su pueblo elegido, Israel.

• El Nuevo Testamento describe la venida del Mesías, Jesucristo, el divino Hijo de Dios, que amplió la familia de Dios para incluir al mundo entero al morir en una cruz y expiar los pecados de la humanidad.

• Cristo estableció la Iglesia Católica para ser la guardiana de su revelación, y de ella tenemos la Biblia que los cristianos leen hoy.

CAPÍTULO 10. ¿POR QUÉ NOSOTROS? ¿NO SON CRISTIANOS SÓLO DE LA BIBLIA?

Después de convertirme al cristianismo, me debatía si debía seguir asistiendo a la iglesia católica. Mientras observaba cómo el incienso subía del altar, sentí la necesidad de quedarme y ser parte de lo que parecía un misterio sagrado. Por otro lado, había muchas creencias católicas que no encontraba en la Biblia, lo que me hacía pensar que eran simplemente tradiciones humanas.

Finalmente decidí que no importaba a qué iglesia me uniera, siempre y cuando solo creyera en lo que enseñaba la Biblia. Pero entonces me topé con un obstáculo: no encontraba ni un solo versículo que dijera que todo lo que creía debía estar en la Biblia. Y cuanto más estudiaba historia, más me daba cuenta de que fue la *Iglesia Católica* la que nos dio la Biblia.

Si yo creyera en la palabra de Dios, ¿por qué no me uniría a la Iglesia que nos dio esta palabra en forma de Sagrada Escritura?

LA IDEA ANTIBÍBLICA DE *LA SOLA SCRIPTURA*

En el siglo XVI, cristianos como Martín Lutero y Juan Calvino se opusieron a lo que consideraban "tradiciones artificiales" de la Iglesia Católica. Debido a su protesta contra la Iglesia, llegaron a ser conocidos como los *Reformadores Protestantes* . Sin embargo, en lugar de reformar la Iglesia Católica, rechazaron su autoridad y la reemplazaron con la idea de que toda enseñanza o doctrina cristiana debía provenir únicamente de la Biblia. Este principio posteriormente se denominó *sola scriptura* (del latín "solo por la Escritura").

Pero si toda doctrina debe provenir de la Biblia, entonces ¿dónde enseña la Biblia la doctrina de *la sola scriptura*?

Es cierto que Apocalipsis 22:18 advierte que «todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro, si alguno añade algo a ellas, Dios traerá sobre él las plagas descritas en este libro». Pero Juan, el autor del Apocalipsis, simplemente prohibía añadir palabras a las visiones que recibía. No negaba

que la palabra de Dios existiera fuera de la Biblia, ni siquiera fuera de su propia revelación.

El pasaje que se cita con más frecuencia en defensa de *la sola scriptura* es 2 Timoteo 3:16-17: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”. [65]

Los católicos coinciden en que toda la Escritura es inspirada por Dios. La Escritura también es útil, pero esto no significa que sea lo *único* que nos ayuda a enseñar la fe o a crecer en santidad. También necesitamos una vida de oración activa y el consejo de otros cristianos maduros. En 2 Timoteo 2:21, Pablo dice que si Timoteo se limpia de malas influencias, será un instrumento listo para "toda buena obra". Claro que esto no significa que si Timoteo se aleja de las malas influencias, automáticamente conocerá todas las doctrinas esenciales de la fe.

La Biblia enseña que la Escritura es *una* herramienta que nos capacita para hacer buenas obras, pero no es la única que nos prepara para esa tarea. De hecho, la Biblia enseña que la palabra de Dios no se limita solo a la palabra escrita.

LA NECESIDAD DE LA TRADICIÓN

Los primeros cristianos no aprendieron su fe de la Biblia porque aún no se había escrito ninguno de los libros del Nuevo Testamento. Esto se evidencia en el agradecimiento de Pablo a los corintios por «mantener las tradiciones tal como os las he transmitido» (1 Cor. 11:2), y en la instrucción a su discípulo Timoteo: «Lo que has oído de mí ante muchos testigos, encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros» (2 Tim. 2:2).

Pablo agradeció a los tesalonicenses por aceptar su predicación, no como palabras humanas, sino como la palabra misma de Dios (1 Tes. 2:13). En su segunda carta a esta comunidad, les instó a «mantenerse firmes y conservar las tradiciones que les enseñamos, ya de palabra, ya por carta» (2 Tes. 2:15).

TRADICIÓN Y TRADICIONES DEFINIDAS

• **Tradición eclesial**: Las reglas y costumbres enseñadas por la Iglesia que nos ayudan a adorar a Dios. Estas incluyen estilos de adoración o reglas que pueden cambiar cuando sea más beneficioso para el Cuerpo de Cristo.

• **Sagrada Tradición** : La palabra de Dios en forma oral que Jesús y los apóstoles confiaron a la Iglesia y que es inmutable. Incluye las doctrinas fundamentales de la fe y las maneras de vivirla en cada generación.

La Sagrada Tradición no es lo mismo que las costumbres, que pueden cambiar con el tiempo, como la vestimenta o el estilo de culto (o "tradición" con "t" minúscula). [66] La Tradición (con "T" mayúscula) se refiere a la palabra de Dios que se "transmite" o "entrega". No cambia aunque nuestra comprensión de ella crezca con el tiempo, de la misma manera que crece nuestra comprensión de las Escrituras.

En el siglo II, San Ireneo escribió: «Si bien las lenguas del mundo son diversas, la autoridad de la tradición es una y la misma». También preguntó a sus lectores: «¿Qué pasaría si los apóstoles no nos hubieran dejado escritos? ¿No sería necesario seguir el orden de la tradición, que se transmitió a aquellos a quienes confiaron las iglesias?». [67]

¿TRADICIONES DE LOS HOMBRES?

Algunos cristianos se oponen a la idea de la Sagrada Tradición porque creen que Jesús la condenó. Se refieren a la ocasión en que Jesús les dijo a los líderes judíos: «Por causa de vuestra tradición, habéis invalidado la palabra de Dios» (Mateo 15:6). Pero en este caso, Jesús condenaba una tradición humana específica que contradecía uno de los mandamientos de Dios. Específicamente, Jesús criticó la tradición de aplicar una ofrenda de dinero, llamada *korbán,* al Templo en lugar de usar el dinero para mantener a los padres ancianos. Esta tradición contradecía el Cuarto Mandamiento, que dice: «Honra a tu padre y a tu madre».

Sin embargo, Jesús no rechazó la tradición religiosa en su totalidad, pues les dijo a sus discípulos que obedecieran a los líderes judíos, pues se sentaban en lo que se llamaba la "cátedra de Moisés" (Mateo 23:2-3). Esta no era una silla real, sino un término que se refería a una tradición judía, no encontrada en las Escrituras, sobre la autoridad de enseñanza de los líderes judíos. De hecho, antes de su Ascensión al cielo, Jesús nunca les ordenó a los apóstoles que escribieran nada. En cambio, su misión era predicar el evangelio, y la palabra de Dios continuó transmitiéndose oralmente incluso después de la redacción del Nuevo Testamento.

EL ÍNDICE DE LA BIBLIA

El ejemplo más claro de una Sagrada Tradición que tanto católicos como protestantes aceptan es el canon de las Escrituras. La palabra "canon" proviene de un término griego que significa "regla" y se refiere a la lista oficial de escritos inspirados de la Iglesia. Puede encontrar esta lista en el índice de todas las Biblias, tanto católicas como protestantes. El canon de las Escrituras se declaró por primera vez en Roma en el año 382 d. C. y posteriormente se definió en dos concilios católicos en el norte de África (Hipona en el año 393 d. C. y Cartago en el año 397 d. C.). [68]

UN TEÓLOGO PROTESTANTE ADMITE: HAY UN PROBLEMA

El problema con los protestantes contemporáneos es que carecen de una doctrina del índice. Con el enfoque popular en los círculos evangélicos conservadores, uno simplemente llega a la Biblia mediante un giro epistemológico. La Biblia simplemente es, y cualquier pregunta sobre cómo llegó aquí se descarta como una molestia. Pero el tiempo pasa, las preguntas quedan sin respuesta, el silencio se vuelve incómodo y las conversiones de evangélicos reflexivos a Roma avanzan a buen ritmo. [69] —*El teólogo protestante Douglas Wilson*

Sin embargo, si usted es un cristiano que niega la autoridad de la Iglesia Católica, entonces ¿con qué autoridad puede decir que los cristianos deben aceptar el canon de las Escrituras que se encuentra en las Biblias de hoy?

Algunos dicen que es obvio que todos los libros de la Biblia pertenecen allí y que no necesitamos ninguna Iglesia para demostrarlo, pero ¿es realmente tan obvio? La carta de Pablo a Filemón no enseña ninguna doctrina específica, y la tercera carta de Juan ni siquiera menciona el nombre de Jesucristo. Por el contrario, otros escritos que fueron populares en la Iglesia primitiva, como el *Didaché* o la carta de Clemente, no están en el canon de la Escritura. [70]

Otros dicen que “la iglesia” (con “c” minúscula) determinó el canon, pero no estamos obligados a seguir lo que cualquier iglesia pueda enseñar hoy. Pero si ese grupo de primeros cristianos no tenía la autoridad de Cristo, entonces no tenemos razón para seguir siguiendo sus decisiones doctrinales, incluyendo sus decisiones sobre el canon. El teólogo protestante RC Sproul sugirió célebremente que lo mejor que podemos decir es que el canon de las Escrituras es “una lista falible de libros infalibles”. [71] Esto significa que cualquier cristiano que se sienta movido por el Espíritu Santo podría afirmar que el índice de la Biblia necesita ser revisado, o incluso que algunas porciones de la Biblia deberían ser eliminadas. [72]

De hecho, hace 500 años, Martín Lutero y otros reformadores protestantes hicieron precisamente eso. Lutero llamó a la carta de Santiago "una epístola de paja" porque contradecía su teología, por lo que la trasladó al final de la Biblia. Aunque Lutero y los demás reformadores conservaron la carta de Santiago, eliminaron libros, llamados... *deuterocanónicos,* del Antiguo Testamento . Estos libros, como el Eclesiástico, Tobías y los Macabeos (entre otros), eran parte de la Biblia que usó Jesús y se consideraban Escritura inspirada en la Iglesia primitiva. [73] Una de las razones por las que los reformadores rechazaron los libros fue porque enseñan doctrinas católicas como la existencia del purgatorio y la necesidad de orar por los muertos. [74]

ESCRITURA, TRADICIÓN Y LA IGLESIA

Los católicos estamos de acuerdo en que no debemos creer nada que contradiga la palabra de Dios, ya sea en su forma escrita (la Biblia) o en su forma oral (Tradición).

Si una supuesta tradición contradice la Escritura, entonces debe ser de origen humano —con "t" minúscula— y no divino —con "T" mayúscula—. Pero si un documento que afirma ser Escritura (como un evangelio falsificado o herético) contradice la Sagrada Tradición, entonces también debe ser de origen humano. Dios habla a través de la palabra escrita, pero como hemos visto, solo a través de la Sagrada Tradición podemos saber qué escritos son la palabra de Dios y cuáles no.

La Sagrada Tradición también protege a la Iglesia de *las falsas interpretaciones* de la Biblia. Mis amigos protestantes a veces debatían con otras personas religiosas que negaban doctrinas cristianas fundamentales como la deidad de Cristo. Señalaban pasajes bíblicos que, según ellos, demostraban que Jesús es Dios, solo para oír a la otra persona decir: «Sí, pero yo no interpreto esos pasajes así » . Me pareció irónico que uno de mis amigos protestantes dijera: «¡Pero mi interpretación de estos pasajes es la misma que los cristianos han mantenido durante 2000 años!».

Este fue un ejemplo perfecto de cómo la palabra de Dios se expresa en las Escrituras mediante la palabra escrita (o lo que *dice la Biblia*), pero también mediante la tradición oral (o enseñanzas sobre el *significado de la Biblia*). Pero ¿en qué tradición debemos basarnos para interpretar la Biblia?

Mis amigos protestantes ni siquiera se ponían de acuerdo sobre lo que enseñaba la Biblia respecto a cuestiones como si los bebés debían ser bautizados o si la salvación se podía perder. No es de extrañar que en su

segunda carta, San Pedro enseñara: «Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación propia» (2 Pedro 1:20).

San Vicente de Lerins planteó este punto en el siglo V al observar que los herejes podían citar las Escrituras con la misma eficacia que los fieles. Esto significaba que era necesaria otra autoridad para resolver las disputas sobre lo que los cristianos debían creer. Esta autoridad no podía ser otra que la Iglesia fundada por Cristo, o, como escribió Vicente: «La regla para la correcta comprensión de los profetas y apóstoles debe formularse de acuerdo con el criterio de la interpretación eclesiástica y católica». [75]

POR QUÉ CREEMOS: LA BIBLIA Y LA TRADICIÓN

• La Biblia nunca enseña que la palabra de Dios se limita a la palabra escrita o que todo lo que los cristianos creen está descrito explícitamente en la Biblia.

• La Biblia enseña que la palabra de Dios existe en forma oral como Tradición Sagrada.

• Una tradición en la que creen tanto católicos como protestantes es el canon de las Escrituras.

CAPÍTULO 11. ¿POR QUÉ NOSOTROS? PERTENECER A LA IGLESIA CATÓLICA

Cuando estaba considerando unirme a la Iglesia Católica, me reuní con algunos amigos no católicos para ver si podían convencerme de cambiar de opinión. Eran cristianos, pero no se consideraban "protestantes". Se consideraban evangélicos o simplemente "seguidores de Cristo". En cualquier caso, su reacción a mi decisión de convertirme al catolicismo me sorprendió.

Una de las chicas dijo: «Mientras los católicos crean en Jesús, no creo que sea gran cosa». Otra intervino: «Es decir, nunca sabremos qué iglesia es la correcta, ni siquiera si existe tal cosa, así que ¿para qué preocuparse?».

Esa respuesta no me satisfizo, así que les pregunté: "¿No se preguntan si alguna de las iglesias que existen hoy en día se remonta a la Iglesia que fundó Jesús? ¿No se preguntan a qué iglesia quiere *Jesús* que nos unamos?"

LOS PRIMEROS CRISTIANOS

Mi pregunta fue recibida con un encogimiento de hombros colectivo y una simple recomendación de que simplemente "crea en Jesús", pero eso no me bastó. ¿Cómo sabían mis amigos evangélicos que solo hay que creer en Jesús para ser salvos? ¿Qué significa *creer* en Jesús? ¿Hay que bautizarse para creer en Jesús? ¿Hay que comulgar? Si dejo de creer en Jesús, ¿perderé mi salvación?

Quería encontrar respuestas a estas preguntas, así que decidí estudiar las creencias de los primeros cristianos. Estos fueron los creyentes que vivieron justo después de los apóstoles. Si había una iglesia a la que quería pertenecer, era a la suya.

En tiempos de los apóstoles, los creyentes eran llamados «cristianos», pero la Iglesia no se llamaba «la Iglesia cristiana». Simplemente se la conocía como «la Iglesia», como se evidencia en la descripción que hace Lucas de lo que Pablo y Bernabé hicieron en la ciudad de Antioquía. Dijo: «Durante un año entero se reunieron con la iglesia y enseñaron a una gran multitud; y en

Antioquía los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez» (Hechos 11:26).

Unas décadas después, San Ignacio de Antioquía escribió una carta a los cristianos que vivían a 965 kilómetros de distancia, en la ciudad costera de Esmirna (ubicada en la actual Turquía). Decía: «Dondequiera que aparezca el obispo, allí esté también la multitud; así como donde está Jesucristo, allí está la Iglesia Católica». [76]

¿QUIÉN INICIÓ SU IGLESIA?

• Capilla del Calvario, 1965: Chuck Smith

• Iglesia mormona, 1830: José Smith

• Discípulos de Cristo, 1809: Thomas Campbell

• Iglesia bautista, 1609: John Smyth

• Iglesia presbiteriana, 1560: John Knox

• Iglesia calvinista, 1536: Juan Calvino

• Iglesia luterana, 1517: Martín Lutero

• Iglesia Ortodoxa Oriental, 1054: Patriarcas Orientales

• Iglesia Católica, 33: Jesucristo

La palabra católico proviene de la palabra griega *kataholos* , que significa «según» (*kata*), «el todo» (*holos*). La Iglesia de Cristo se llama Iglesia Católica porque es la misma, independientemente de dónde o cuándo se encuentre. La Iglesia es la misma porque contiene la plenitud del plan eterno de salvación de Dios para la humanidad.

¿QUÉ ES LA IGLESIA?

San Pablo afirma que la Iglesia fue edificada sobre el fundamento de los apóstoles (Efesios 2:20) y es columna y baluarte de la verdad (1 Timoteo 3:15). Jesús afirmó que las puertas del infierno no prevalecerían contra la Iglesia, y que los apóstoles, especialmente Pedro, tendrían autoridad sobre

ella (Mateo 16:18-19; 18:17). Si solo los apóstoles tuvieran la autoridad para hablar en nombre de Cristo (Lucas 10:16), esa autoridad se perdería al morir todos. Afortunadamente, Dios les dio a los apóstoles la capacidad de transmitir su autoridad espiritual a sucesores dignos.

Tras la muerte de Judas (el apóstol que traicionó a Jesús), Pedro proclamó que la posición de Judas entre los apóstoles sería transferida a un sucesor digno (Hechos 1:20). San Pablo incluso advirtió a Timoteo: «No te apresures a imponer las manos» al nombrar nuevos líderes en la Iglesia (1 Timoteo 5:22). Los apóstoles hicieron todo esto para asegurarse de que su autoridad para «atar y desatar» (Mateo 18:18), es decir, para determinar la enseñanza y la práctica de la Iglesia, se transmitiera a sus sucesores.

En el año 110 d. C., San Ignacio de Antioquía dijo a sus lectores: «Sigan al obispo, como Jesucristo sigue al Padre, y al presbiterio [o sacerdotes] como a los apóstoles; y reverencien a los diáconos, como institución de Dios. Que nadie haga nada relacionado con la Iglesia sin el obispo». [77]

EL CUARTO PAPA HABLA

A finales del primer siglo, el cuarto papa, Clemente, recordó a los cristianos de la ciudad de Corinto la realidad de la sucesión apostólica, diciendo:

> Nuestros apóstoles sabían por nuestro Señor Jesucristo que habría contiendas por el oficio de obispo. Por esta razón, habiendo recibido perfecta previsión, designaron a los ya mencionados y posteriormente añadieron la disposición adicional de que, en caso de fallecimiento, otros hombres aprobados los sucederían en su ministerio. [78]

UNA FOTO DE UN BEBÉ VIEJO

"¿Cómo puede la Iglesia católica actual, con todas sus tradiciones y rituales, ser la misma Iglesia humilde de la que leemos en el Nuevo Testamento?" Es una buena pregunta, pero es como preguntar: "¿Cómo puede ese hombre adulto ser el mismo niño pequeño al que le tuvieron que cambiar el pañal décadas antes?". En ambos casos, el cuerpo descrito creció y se desarrolló con el tiempo sin convertirse en un ser diferente.

El hombre, por ejemplo, tiene algunas características que no tenía de bebé (como bigotes). Pero también tiene muchas de las que sí tenía. Esto incluye el mismo ADN que guía su crecimiento y le da rasgos como la "nariz de su padre", que se puede ver en sus fotos antiguas de bebé. De la misma manera, la Iglesia Católica, a la que San Pablo llama el Cuerpo de Cristo (Efesios 5:23),

tiene el mismo "ADN" que la Iglesia del primer siglo: la palabra de Dios. Esta palabra se transmite tanto a través de la Sagrada Escritura como de la Sagrada Tradición, y se puede ver su efecto en una de las "fotos antiguas de bebé" de la Iglesia.

Una foto en particular proviene del siglo II, cuando San Justino Mártir escribió que, cuando los cristianos se reunían para adorar, ofrecían fervientes oraciones en común por sí mismos, por el bautizado y por todos los demás en cualquier lugar. Después, se saludaban con un beso, y el que presidía el servicio tomaba pan y vino y hacía lo siguiente:

> Él da alabanza y gloria al Padre del universo, en el nombre del Hijo y del Espíritu Santo, y ofrece gracias extensamente por ser considerados dignos de recibir estas cosas de sus manos. Y al concluir las oraciones y acciones de gracias, todos los presentes expresan su asentimiento diciendo Amén. [79]

La descripción de Justino corresponde a las oraciones de los fieles, el intercambio de paz, la ofrenda de pan y vino, y el gran amén que aún se dicen en los servicios católicos hoy en día. Justino continúa diciendo que el pan y el vino en la misa no son meros símbolos del cuerpo y la sangre de Cristo, sino que son «la carne y la sangre de ese Jesús hecho carne». Esta doctrina, la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía, es una que la Iglesia Católica aún enseña y defiende (véase el capítulo 14 para más información).

Aquí hay otros ejemplos de las creencias de los primeros cristianos. ¿Ves la similitud con lo que creen los católicos hoy en estas otras "fotos de bebés"?

• Sométanse al obispo como lo harían con Jesucristo. —*San Ignacio, 110 d* . C. [80]

• Feliz es nuestro sacramento del agua, porque, al lavar los pecados de nuestra ceguera temprana, somos liberados y admitidos en la vida eterna. —*Tertuliano, 203 d* . C. [81]

• La Iglesia recibió de los apóstoles la tradición de administrar el bautismo incluso a los infantes. —*Orígenes, 248 d* . C. [82]

• ¡Cuánta mayor fe y temor saludable tienen aquellos que... confiesan sus pecados a los sacerdotes de Dios de manera franca! —*San Cipriano, 251 d* . C. [83]

¿ES PAGANO EL CATOLICISMO?

Algunos afirman que a finales del siglo IV, cuando el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano, los no cristianos se convirtieron por pura conveniencia. Estos nuevos conversos trajeron consigo rituales artificiales que corrompieron la Iglesia de Cristo. Pero, como hemos visto, doctrinas como el sacerdocio, la presencia real de Cristo en la Eucaristía y el sacramento de la confesión se creían mucho antes del siglo IV e incluso se remontan a las enseñanzas de Jesús y los apóstoles.

Es cierto que la Iglesia Católica tomó lo bueno de las religiones no católicas y lo usó para glorificar a Dios, pero todos los cristianos lo hacen. La costumbre de intercambiar anillos en una boda, por ejemplo, se practicó por primera vez en el antiguo Egipto y no se describe en la Biblia. Por supuesto, el significado del ritual no contradice lo que la Iglesia enseña sobre el matrimonio. De hecho, la naturaleza eterna de los anillos simboliza la permanencia del matrimonio, razón por la cual incluso los protestantes suelen tener esta costumbre pagana en sus servicios nupciales.

Si costumbres católicas como quemar incienso, encender velas y cantar cánticos contienen imperdonables infusiones de paganismo en la Iglesia, entonces las iglesias protestantes que usan máquinas de humo, luces de escenario y música popular en sus servicios serían igualmente paganas. El papa San Juan Pablo II enseñó que usar elementos culturales al servicio del evangelio no es incorrecto, siempre que dichos elementos no comprometan en modo alguno la singularidad e integridad de la fe cristiana. [84]

¿QUIÉN ME LO MOSTRARÁ?

El libro de los Hechos describe cómo un siervo de la reina de Etiopía quedó perplejo al leer las profecías del Antiguo Testamento. [85] Afortunadamente, el apóstol Felipe se acercó y le preguntó al siervo: "¿Entiendes lo que estás leyendo?". El sirviente respondió: "¿Cómo podré, si no hay quien me guíe?". Felipe le mostró entonces que el Mesías prometido del Antiguo Testamento era Jesucristo. El apóstol lo bautizó en un estanque cercano (Hechos 8:26-40).

Mucha gente se siente tan confundida como el siervo etíope al leer la Biblia. San Pedro incluso advirtió a sus lectores que hay pasajes confusos en las Escrituras, cuyo significado algunos tergiversan para su propia perdición (2 Pedro 3:16). Si eso es cierto, ¿no se aseguraría Jesús de que alguien como Felipe siguiera existiendo hoy para ayudar a la gente a comprender lo que leen en la palabra de Dios? La Biblia no dice que deba haber cientos de

denominaciones que compitan entre sí, cada una con diferentes interpretaciones de la Biblia. En cambio, dice: «Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu... un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo» (Efesios 4:4-5).

El *Catecismo* enseña que, mediante el bautismo, todos los cristianos son «puestos en cierta comunión, aunque imperfecta, con la Iglesia católica» (CIC 838). Lo que los católicos desean es que sus amigos no católicos tengan una comunión *perfecta* con la Iglesia de Cristo. De esta manera, todo cristiano puede cumplir la oración de Jesús de que todos sus seguidores «sean uno», como él y el Padre son uno (Jn 17,11).

SAN AGUSTÍN SOBRE SER CATÓLICO

San Agustín fue obispo de Hipona en el siglo IV y se convirtió en uno de los teólogos más famosos de la historia del cristianismo. Muchos protestantes incluso buscan seguir sus enseñanzas, como lo demuestra la observación de Juan Calvino: «Agustín está tan plenamente conmigo que, si quisiera escribir una confesión de mi fe, podría hacerlo con total plenitud y satisfacción a partir de sus escritos». [86] Sin embargo, en su carta al hereje Mani, Agustín reveló qué lo mantiene en la Iglesia católica.

La sucesión de sacerdotes, desde la misma sede del apóstol Pedro, a quien el Señor, tras su resurrección, encargó apacentar sus ovejas (Juan 21:15-17), hasta el episcopado actual, me retiene aquí. Y, por último, el nombre de católico, que, no sin razón, pertenece solo a esta Iglesia, ante tantos herejes, tanto que, aunque todos ellos quieren ser llamados «católicos», cuando un extraño pregunta dónde se reúne la Iglesia católica, ninguno se atrevería a señalar su propia basílica o casa ·

POR QUÉ CREEMOS: LA IGLESIA CATÓLICA

• Jesús estableció una Iglesia construida sobre los apóstoles que incluía una jerarquía, u orden sagrado, que incluía diáconos, sacerdotes y obispos.

• Sólo la Iglesia Católica puede rastrear su autoridad hasta los apóstoles y sus sucesores inmediatos.

• La Iglesia Católica mantiene en sus enseñanzas actuales las antiguas doctrinas de Cristo, los apóstoles y la Iglesia primitiva.

CAPÍTULO 12. ¿POR QUÉ NOSOTROS? TENER UN PAPA

Viajemos en el tiempo unos diez años después de mi conversión al catolicismo. Eran las 4:45 de la mañana, y mi esposa y yo estábamos en una estación de metro a las afueras de Roma esperando la llegada del tren. El puñado de personas en el andén no podía evitar mirar a mi esposa, que paseaba de un lado a otro con su largo y vaporoso vestido de novia. Ambos llevábamos nuestro atuendo de boda porque a los recién casados se les permite sentarse en una sección especial de la Basílica de San Pedro, donde tienen la oportunidad de conocer al papa.

Nos dijeron que el Papa generalmente solo saluda a los recién casados después de su discurso matutino, por lo que nos sorprendió cuando un oficial de seguridad señaló el centro de la plataforma, frente a una audiencia de 50.000 personas, y nos dijo: "Vayan allí a ver al Papa".

Sentía un hormigueo en el estómago, y cuando el Papa finalmente nos recibió, me quedé sin palabras. Mi esposa se saltó las formalidades y le dio un abrazo, algo que no gustó nada a la seguridad del Papa (aunque el Papa pareció reírse a carcajadas).

Incluso nuestros amigos no católicos se emocionan al saber que conocimos al Papa, pero ¿por qué es tan importante para los católicos? La respuesta es porque Cristo le confió al Papa, obispo de Roma, el oficio que primero confió a San Pedro: ser el pastor de toda su Iglesia.

Este hombre se llama «papa» porque esa palabra proviene del latín «padre» (*papa*). Así como San Pablo dijo que se convirtió en padre de los cristianos de la ciudad griega de Corinto (1 Corintios 4:15), el papa es un padre espiritual para todos los creyentes. Se le han confiado las mismas responsabilidades que Cristo le dio a Pedro, que incluyen alimentar espiritualmente al rebaño de creyentes de Cristo (Juan 21:15-19) y determinar la doctrina y la práctica de la Iglesia de Cristo (Mateo 16:18-19).

PEDRO EL LÍDER

El papel de Pedro como "apóstol mayor" es evidente en el hecho de que se le menciona más que a cualquier otro apóstol, a menudo habla en nombre de todo el grupo y ocupa el primer lugar en casi todas las listas de apóstoles (Mateo 10:2). Sabemos que estas listas se hicieron en orden de importancia porque Judas siempre aparece al final.

El libro de los Hechos también describe el liderazgo incomparable de Pedro en la Iglesia primitiva, incluyendo su autoridad para hacer una declaración vinculante en el Concilio de Jerusalén (Hechos 15). Como lo expresó el erudito no católico JND Kelly: «Pedro era el líder indiscutible de la joven iglesia». [88]

PEDRO DIRIGE LA IGLESIA

• El primer apóstol en ver a Jesús resucitado (Lucas 24:34, 1 Cor. 15:5)

• Predicó el primer sermón y recibió a los primeros conversos (Hechos 2:14-41)

• Realizó la primera sanación en la era de la Iglesia (Hechos 3:6-10)
• Excomulgó al primer hereje (Hechos 8:18-24)

• Recibió la primera revelación acerca de los gentiles (Hechos 10:44-48)

• Dio la primera declaración vinculante de dogma para toda la Iglesia (Hechos 15:7-11)

Jesús también le dio a Pedro su nombre, que anteriormente había sido Simón. Esto es importante, porque en la Biblia, cuando Dios cambia el nombre de alguien, también cambia su destino. Por ejemplo, el destino de Abram era ser el padre del pueblo judío, así que Dios le cambió el nombre a Abraham, que significa "padre de muchas naciones". El nombre "Pedro" significa "roca", lo que significaba que su destino era ser una especie de roca o cimiento. Jesús reveló qué tipo de roca sería después de que Pedro identificara correctamente a Jesús como "el Cristo, el Hijo de Dios viviente". Jesús dijo:

> ¡Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás! Porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y el poder de la muerte no prevalecerá contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo

que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos (Mt. 16:17-19).

En el mundo antiguo, las ciudades estaban rodeadas de murallas gigantescas y solo se podía entrar a ellas a través de una enorme puerta. El gobernante de la ciudad recibía una gran llave de esta puerta, que también simbolizaba su autoridad sobre la ciudad. Cuando Jesús le dio a Pedro "las llaves del reino", se refería a un pasaje del libro de Isaías, del Antiguo Testamento, que describe cómo Ezequías, rey de Israel, le dio a Eliaquim la autoridad para supervisar todo su reino. Según Isaías 22:22, Eliaquim tendría " la llave de la casa de David; él abrirá, y nadie cerrará; él cerrará, y nadie abrirá".

Jesús dijo a los apóstoles: « Como mi Padre dispuso un reino para mí, así también yo os lo dispongo a vosotros» (Lucas 22:29). Como cualquier rey judío responsable, Jesús eligió a una persona, el apóstol Pedro, para supervisar este reino como su primer ministro. [89] Como escribe el erudito protestante Craig Keener en su comentario sobre Mateo: «[Jesús] juega con el apodo de Simón, «Pedro», que es aproximadamente la palabra inglesa «Rocky» (roca): Pedro es «rocoso», y sobre esta roca Jesús edificaría su Iglesia». [90]

¿ES EL PAPA EL ANTICRISTO?

Los ataques más extraños y persistentes contra el papado son las afirmaciones de que el Papa es el Anticristo o la bestia del Apocalipsis. Pero estas afirmaciones son fácilmente refutables.

1 Juan 2:22 dice que el Anticristo “niega que Jesús es el Cristo”, pero ningún papa ha hecho esto jamás. [91] Asimismo, Apocalipsis 17 habla de una bestia que se sienta sobre siete montes y persigue a los santos de Dios, pero la Iglesia Católica no persigue a los cristianos ni se sienta sobre “siete montes”. La Ciudad del Vaticano se asienta sobre la Colina Vaticana, que se encuentra al otro lado del río de las siete colinas de la Antigua Roma, donde los cristianos fueron crucificados y arrojados a los leones.

Los eruditos coinciden en que la “bestia” del Apocalipsis probablemente simboliza a un emperador romano como Nerón, o al Imperio Romano en su conjunto debido a su violenta persecución de la Iglesia durante el primer siglo.

¿ES EL PAPA INFALIBLE?

La doctrina de la infalibilidad papal enseña que el papa cuenta con una gracia especial de Dios que lo protege de inducir al error a la Iglesia de Cristo. La mayoría de los protestantes admitirían que San Pedro era al menos infalible cuando escribió su primera y segunda cartas, porque se encuentran en la Biblia. Los católicos simplemente creen que este tipo de protección se le concedió a Pedro y a cada uno de sus sucesores, ninguno de los cuales indujo al error a la Iglesia.

Pero ¿por qué debemos creer que el Papa es infalible?

Mateo 16:18 dice que los "poderes de la muerte" (algunas traducciones dicen "puertas del infierno") nunca prevalecerán contra la Iglesia, por lo que tiene sentido que el pastor de la Iglesia de Cristo nunca la llevara al infierno enseñando herejía. Lucas 22:31-32 registra que Jesús le dijo a Pedro: " Satanás los ha exigido para zarandearlos como trigo, pero yo he rogado por ti para que tu fe no desfallezca". El griego original del pasaje revela que Satanás exigió zarandearlos a "todos", o a todos los apóstoles, pero Jesús oró por "ustedes" en singular, solo por Pedro, para que su fe no desfalleciera. [92]

Es cierto que Cristo una vez llamó a Pedro «Satanás» por intentar detener la Crucifixión (Mateo 16:23). También sabía que Pedro lo negaría más tarde en su juicio, pero Dios no llama a los perfectos, sino que perfecciona a los llamados. Por eso Cristo oró para que, una vez que Pedro se arrepintiera de sus pecados, guiara y fortaleciera a los demás apóstoles (Lucas 22:32).

La gracia de la infalibilidad no impide que el Papa peque (ni siquiera gravemente). Por ejemplo, San Pablo reprendió a Pedro por negarse a cenar con gentiles para no ofender a sus compatriotas judíos (Gal 2:14), pero Pablo no negó la autoridad de Pedro ni demostró haber enseñado el error. [93] Simplemente le recordó a Pedro que debía vivir de acuerdo con sus propias enseñanzas. Como lo expresa el teólogo protestante Thomas Schreiner: «Pedro y Pablo seguían estando de acuerdo... *Teológicamente* . Pablo reprende a Pedro porque este último actuó *contra* sus convicciones." [94]

La infalibilidad tampoco significa que el Papa tenga la respuesta correcta a todos los problemas que enfrenta la Iglesia. El don de la infalibilidad solo impide que el Papa induzca oficialmente a la Iglesia a la herejía. Algunos Padres de la Iglesia, como San Cipriano de Cartago, criticaron las decisiones del Papa; pero incluso Cipriano creía que el Papa no podía desviar a la Iglesia.

"El trono de Pedro... de quien ningún error puede fluir." —*San Cipriano de Cartago, 256 d. C.* [95]

LOS SUCESORES DE PEDRO, LOS OBISPOS DE ROMA

Aun si Pedro tenía autoridad infalible sobre la Iglesia primitiva, ¿cómo sabemos que esta autoridad fue transmitida a sus sucesores?

En el siglo I, Clemente, el tercer sucesor de Pedro, intervino en una disputa en la Iglesia de Corinto. Advirtió a los corintios que correrían un gran peligro si lo desobedecían, demostrando así su autoridad sobre los cristianos no romanos. San Ignacio de Antioquía se refirió a la Iglesia Romana como la que enseña a las demás iglesias y las preside con amor. De hecho, los escritos del papa Clemente (92-99 d. C.) y del papa Sotero (167-174 d. C.) eran tan populares que se leían en la Iglesia junto con la Sagrada Escritura. [96]

En el año 190 d. C., el papa Víctor I excomulgó a toda una región de iglesias por negarse a celebrar la Pascua en su fecha debida. Un obispo francés llamado San Ireneo pensó que esto no era una buena idea, pero ni él ni nadie más negó que Víctor tuviera la autoridad para hacerlo. De hecho, Ireneo dijo de la Iglesia de Roma: «Es necesario que toda Iglesia esté de acuerdo con esta Iglesia debido a su autoridad preeminente». [97] El Concilio de Calcedonia del siglo V leyó en voz alta una carta del papa León I que defendía la doctrina tradicional de la divinidad de Cristo. Al terminar, los obispos presentes gritaron: «¡Pedro ha hablado por medio de León!».

Cristo siempre será el rey de su reino, pero como cualquier buen rey, nombra a un primer ministro para que lo guíe. Así como Eliaquim, el mayordomo principal de Israel, era considerado «un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá» (Isaías 22:21), el obispo de Roma es un padre, o papa, para quienes pertenecen a la Iglesia de Cristo. Ha heredado las llaves del reino y está fielmente encargado de velar por él hasta que el rey regrese en gloria.

UN PAPA SE ENFRENTA A LOS BÁRBAROS

Los papas no solo protegen a la Iglesia de las amenazas espirituales, sino también de las físicas. Con la caída del Imperio romano en el siglo IV, hordas bárbaras invadieron desde el norte, arrasando aldeas y masacrando a quienes no vendían como esclavos. El más temible de estos bárbaros fue Atila el Huno, cuya brutal reputación de violento motivó a los romanos a llamarlo «el Azote de Dios».

En el año 452 d. C., el ejército de Atila se reunió para atacar la ciudad de Roma, pero el papa León I cabalgó hacia Atila, quien también iba a caballo. Un historiador que escribió sobre su encuentro unos años después afirmó que Atila «quedó tan impresionado por la presencia del sumo sacerdote que

ordenó a su ejército que abandonara la guerra y, tras prometer la paz, partió al otro lado del río Danubio». [98]

POR QUÉ CREEMOS: EL PAPA

• Jesús le dio a Pedro autoridad especial como líder tanto de los apóstoles como de la Iglesia primitiva.

• Esta autoridad fue transmitida a los sucesores de Pedro, los obispos de Roma.

• Pedro y sus sucesores gozan del don de la infalibilidad, que les impide conducir a la Iglesia a la herejía.

CAPÍTULO 13. ¿POR QUÉ NOSOTROS? TENER SACERDOTES

¿Has notado alguna vez en las películas que, cuando los héroes se enfrentan a algo demoníaco o paranormal, casi siempre recurren a un sacerdote católico? Incluso las personas no religiosas reconocen una especie de mito o poder antiguo y trascendente que emana de un sacerdote. Pero lo que perciben no es magia supersticiosa. Es más bien la gracia de Dios que transforma para siempre el alma de un sacerdote y lo capacita para luchar contra el pecado e incluso contra las fuerzas demoníacas que atacarían la Iglesia de Cristo.

San Pablo enseñó que la Iglesia de Cristo tendría una jerarquía compuesta por diáconos (1 Tim. 3:8-13); presbíteros, de donde proviene la palabra española «sacerdote» (1 Tim. 5:17); y obispos (1 Tim. 3:1-7). Cuando leí estos pasajes por primera vez, me pregunté: «¿Qué iglesias tienen hoy diáconos, presbíteros y obispos?». Imaginé que sería en alguna de esas iglesias donde encontraría la iglesia original que Cristo estableció sobre Pedro y los demás apóstoles.

¿DÓNDE ESTÁN LOS SACERDOTES EN LA BIBLIA?

En el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios tenía un sacerdocio de tres niveles, el cual se ha cumplido en la Iglesia de Cristo. Primero, el pueblo en su conjunto era llamado un *reino de sacerdotes,* porque su santa conducta les permitía interceder por un mundo incrédulo (Éxodo 19:6). Algunos de ellos, como los levitas, formaban parte del *sacerdocio ministerial* y ofrecían sacrificios en nombre del pueblo (Éxodo 28:41). Finalmente, estaba el *sumo sacerdote,* quien se acercaba a la morada sagrada de Dios entre el pueblo una vez al año para ofrecer un sacrificio que expiaba los pecados del pueblo en su conjunto (Éxodo 28:1; Levítico 21:10).

Desde la destrucción del Templo de Jerusalén en el año 70 d.C., el sacerdocio sacrificial judío ya no existe; el sacerdocio cristiano ha tomado su lugar.

Al igual que en el Antiguo Testamento, San Pedro afirma que todo cristiano pertenece a *un sacerdocio santo* (1 Pedro 2:5), y la carta a los Hebreos afirma que Jesucristo es nuestro nuevo *sumo sacerdote* (Hebreos 4:14). A diferencia de todos los demás sumos sacerdotes, Cristo era divino y sin pecado, por lo

que su sacrificio en la cruz pudo quitar los pecados del mundo. Es este único sacrificio el que los sacerdotes católicos representan en la Eucaristía (véase también el capítulo 14). Mediante su servicio, estos hombres se convierten en la realización del *sacerdocio ministerial* del Antiguo Testamento. La carta de Santiago también se refiere a los sacerdotes que ministran a la comunidad ofreciendo sacramentos que sanan a los enfermos y perdonan los pecados:

> ¿Está alguno enfermo entre ustedes? Que llame a los ancianos de la Iglesia y que oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados. Por tanto, confiésense sus pecados unos a otros y oren unos por otros para que sean sanados. La oración del justo tiene gran poder en sus efectos (Santiago 5:14-16).

Hoy en día, este sacramento se llama la *unción de los enfermos* y también forma parte de los *últimos ritos* , o las oraciones y sacramentos que se administran a quienes están en peligro de muerte. Uno de los sacramentos que ofrece el sacerdote, si la persona está consciente y alerta, es una última oportunidad para confesar sus pecados. Observe que Santiago 5:16 dice que debemos confesar nuestros pecados «unos a otros», lo que en este contexto habría incluido a los ancianos o sacerdotes de la Iglesia de Dios.

¿POR QUÉ TENGO QUE CONFESAR MIS PECADOS A UN SACERDOTE?

¿Por qué no puedo confesar mis pecados directamente a Dios? ¿Por qué necesito confesarme (o lo que también se llama el sacramento de la reconciliación)? Aquí está mi respuesta: Porque Dios nos ama y nos ha dado una manera maravillosa de experimentar su perdón.

La Iglesia enseña que Dios nos ha dado los sacramentos para que podamos tener momentos físicos en los que experimentemos la gracia divina inundando nuestros corazones. Piense en la gracia como el don gratuito de la vida de Dios que quita el pecado y nos asemeja cada vez más a él. Dios podría simplemente darnos la gracia de forma invisible después de que rezamos cierta oración, pero sabe que estamos hechos de materia, y la materia, bueno, ¡importa!

¿Por qué es más especial recibir una carta de agradecimiento por correo que un mensaje de agradecimiento por correo electrónico? ¿Por qué un abrazo es una forma más poderosa de decir "Te amo"? Es porque en estas acciones

experimentamos amor y gratitud con nuestros sentidos, así como con nuestra mente. Dios lo entiende y por eso le dio a su Iglesia *los sacramentos* , o signos físicos y externos de nuestra recepción interior de la gracia de Dios.

LOS SIETE SACRAMENTOS

El Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía (la Cena del Señor), la Confesión, la Unción de los Enfermos, el Matrimonio y el Orden Sagrado.

Hay siete sacramentos, cada uno con una forma específica de realizarse (la forma) y un material específico que debe usarse (la materia). La forma del bautismo implica decir: «Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo». La materia es el agua que cubre a la persona y es el medio físico por el cual se lavan sus pecados (Hechos 22:16).

El sacramento de la confesión incluye varias oraciones en su forma, pero el tema central es el sacerdote mismo. Su presencia física y su voz son el canal por el cual la gracia de Dios entra en el corazón del pecador y lo reconcilia con Dios. San Pablo incluso dijo: «Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación» (2 Corintios 5:18).

UN SACERDOTE SALVA ALMAS EN EL TITANIC

En 1912, un sacerdote británico, el padre Thomas Byles, reservó un billete en el *Titanic* a Nueva York para asistir a la boda de su hermano. Estaba en la cubierta superior cuando el barco chocó contra un iceberg y se quedó para escuchar todas las confesiones posibles antes de que el barco se hundiera.

Un testigo ocular dijo: «El padre Byles podría haberse salvado, pero no se fue mientras quedara un pasajero... Después de subir al bote, que fue el último en salir, y alejándonos lentamente del barco, pude escuchar claramente la voz del sacerdote y las respuestas a sus oraciones». [99]

El cuerpo [100] nunca fue recuperado. El actual párroco de la iglesia donde el Padre Byles sirvió hace casi un siglo ha iniciado el proceso para obtener el reconocimiento formal de su santidad.

Un sacerdote no perdona pecados sin la ayuda de Dios, así como un ministro protestante que bautiza a alguien no lo convierte en cristiano sin la ayuda de Dios. Un sacerdote tiene la misma autoridad para perdonar pecados que los apóstoles, a quienes Jesús dijo: «A quienes perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos» (Juan 20:23).

Para que los apóstoles supieran que los pecados de una persona debían ser retenidos, por ejemplo, si la persona no se arrepentía de ellos, debían saber cuáles eran. Salvo algún tipo de revelación de Dios, este conocimiento solo podía provenir de una persona que confesara sus pecados en voz alta. Como lo expresó San Cipriano de Cartago en el año 251 d. C.: « Con dolor y sencillez, confiesen esto mismo a los sacerdotes de Dios, hagan una confesión consciente, libérense de la carga de sus mentes y busquen la medicina saludable incluso para las heridas leves y moderadas». [101]

¿POR QUÉ LOS SACERDOTES SON HOMBRES SOLTEROS?

La Iglesia Católica selecciona hombres para ser sacerdotes porque siempre se esfuerza por imitar a Jesucristo. Aunque muchas mujeres sirvieron en el ministerio de Jesús, él no llamó a ninguna a ser apóstol. En cambio, Jesús dejó a la Iglesia un dogma, o una parte inmutable de la revelación divina, según el cual solo los hombres pueden ser llamados a estar "en la persona de Cristo" (en latín, *alter christus*) y servir a la esposa de Cristo, la Iglesia (Efesios 5:22-33). [102]

El requisito de que los sacerdotes sean solteros o célibes es una *disciplina* , no un *dogma inmutable* . San Pedro estaba casado (Mt. 8:14), aunque desconocemos si su esposa vivía cuando asumió el liderazgo de la Iglesia, ya que la Biblia nunca la menciona. [103] Cristo no dio a la Iglesia una sola enseñanza sobre este tema, por lo que la Iglesia tiene la libertad de proponer normas disciplinarias que mejor sirvan al Cuerpo de Cristo.

En la Iglesia Católica Oriental, los hombres casados pueden ser sacerdotes, pero los solteros no pueden casarse posteriormente. En la Iglesia Occidental se han hecho excepciones para sacerdotes casados que se convierten de otras religiones, como el anglicanismo, pero la mayoría de los sacerdotes son célibes.

Estos sacerdotes han seguido una tradición de San Pablo que afirma que los solteros pueden dedicarse por completo a agradar al Señor sin verse obstaculizados por la responsabilidad de cuidar de una familia (1 Cor. 7:32). Pablo afirmó la bondad del matrimonio, pero también deseó que todos pudieran ser célibes como él. Incluso describió cómo algunas viudas de la Iglesia primitiva hacían votos de celibato (1 Cor. 7:7; 1 Tim. 5:12).

¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS LLAMAN “PADRE” A LOS SACERDOTES?

Si Jesús dice en Mateo 23:9 que «no llamen a nadie padre», ¿por qué los católicos llaman «padre» a los sacerdotes? Por la misma razón que San Pablo

se llamó a sí mismo padre de los cristianos de Corinto (1 Corintios 4:15), es un título apropiado para los pastores del rebaño de Cristo.

Jesús también dice en Mateo 23:8-10 que no debemos llamar a nadie maestro o "señor", aunque los protestantes a menudo llaman a sus pastores y teólogos educados en seminarios "doctor", una palabra que literalmente significa "señor" o "maestro".

Jesús solo advertía a sus seguidores que no inflaran el orgullo de los líderes judíos ni elevaran su autoridad por encima de la de Dios. No prohibía la existencia de ningún padre o maestro espiritual que pudiera llamar para servir humildemente a su Iglesia.

Otros ejemplos bíblicos de celibato se pueden encontrar en los profetas Elías y Jeremías, así como en nuestro Señor, quien dijo: «Hay eunucos [personas incapaces de tener relaciones sexuales] que se han hecho eunucos por causa del reino de los cielos» (Mt. 19:12). *El Comentario Católico sobre las Sagradas Escrituras* afirma que en este versículo Jesús animaba a la abstinencia voluntaria de las relaciones sexuales, «no mediante la automutilación, sino mediante la abnegación». [104]

Algunos dicen que si a los sacerdotes se les permitiera casarse, habría menos abusos sexuales en la Iglesia y más hombres querrían ser sacerdotes. Pero muchos pedófilos son hombres casados, y estar soltero no provoca atracción por los niños. Además, el sacerdocio no es un trabajo cuyos requisitos se modifiquen para atraer candidatos. La Biblia dice que cuando Jesús vio que la multitud lo seguía...

> Sintió compasión por ellos, porque estaban agobiados y desamparados, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: «La mies es mucha, pero los obreros pocos; "Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies" (Mt 9,36-38).

Los sacerdotes son aquellos hombres que responden al llamado de Dios para salir al mundo y guiar a las almas perdidas de regreso al Buen Pastor, Jesucristo.

POR QUÉ CREEMOS: SACERDOTES

• Los sacerdotes católicos son el cumplimiento en la Nueva Alianza del sacerdocio ministerial de la Antigua Alianza.

• Cristo sólo llamó a hombres a ser apóstoles, por eso el sacerdocio católico sólo incluye a hombres.

• Tradicionalmente, los sacerdotes de la Iglesia Occidental han sido solteros para poder imitar plenamente a Cristo y servir a su esposa, la Iglesia.

• Los sacerdotes católicos han recibido autoridad de Cristo para perdonar y retener los pecados, lo que se manifiesta en el sacramento de la confesión.

CAPÍTULO 14. ¿POR QUÉ NOSOTROS? IR A MISA

unos años, unos amigos compraron una máquina para hacer donas casera. Simplemente le echaban masa y en un minuto salían un montón de mini donas de su pequeña cinta transportadora. Cuando se lo contaron a su hijo de cinco años, se le iluminaron los ojos y exclamó: "¡Qué pasada! ¡Ahora ya no tenemos que ir a la iglesia!".

Como este niño, algunas personas van a la iglesia por las "donas". Puede que sean donas literales, pero generalmente son otra razón no religiosa que los motiva a levantarse más temprano de lo habitual el domingo. Quizás sientan la necesidad de complacer a un familiar o a su cónyuge. O quizás vayan porque es lo que siempre ha hecho su familia. Conforme crecen, tal vez solo mantengan esa tradición en festividades importantes como Pascua y Navidad. Pero para muchas personas, las "donas" dejan de valer la pena y ya no van a la iglesia. Podrían decir:

Los servicios católicos son aburridos. No siento que me aporten nada.

“Siempre están pidiendo dinero.”

“La música es espantosa y la homilía es aún peor”.

Cuando me preguntan por qué voy a la iglesia todos los domingos, les digo que es porque, por muy aburrida que sea la homilía, por muy mala que sea la música, por lo que esté sucediendo, el pan y el vino en el altar de cada misa católica se convierten en el cuerpo y la sangre de nuestro salvador Jesucristo. Voy porque ese pan y ese vino no solo simbolizan a Jesús; en realidad se convierten en su cuerpo, sangre, alma y divinidad. Jesús está allí, no solo cada domingo, sino todos los días, listo para ser recibido por los fieles para que puedan alcanzar la vida eterna.

LA NUEVA PASCUA

La primera vez que visité una iglesia católica, la persona que me invitó me explicó que los servicios se llaman "Misa" porque el nombre proviene de la palabra latina *missa,* que significa "enviar". Los católicos asisten a misa para capacitarse y ser "enviados" a compartir el evangelio con todo el mundo. Sin embargo, cuando ese amigo me habló del "sacrificio de la Misa", me detuve a pocos metros de la entrada de la iglesia.

¿Sacrificio? No vas a matar una cabra ahí arriba en el altar, ¿verdad? Porque no estoy seguro de estar listo para eso.

Se rió y dijo que el sacrificio sería el pan y el vino llevados al altar, llamado Eucaristía, que proviene de una palabra griega que significa «acción de gracias». El *Catecismo* dice: «Porque en la sagrada Eucaristía se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua» (CIC 1324).

Pascua significa "Pascua" y hace referencia a un evento que el pueblo judío aún celebra. Cuando estaban esclavizados en Egipto, Dios le ordenó a su pueblo que sacrificara un cordero sin mancha ni defecto para que el ángel de la muerte enviado para castigar a los egipcios pasara de largo sus hogares (Éxodo 12:43-51). Los cristianos también tienen un cordero sacrificado para que la muerte espiritual los pasara de largo: Jesucristo.

Juan el Bautista dijo que Jesús era «el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Juan 1:29), y San Pablo dijo: «Cristo, nuestro Cordero Pascual, ha sido inmolado» (1 Corintios 5:7). El cordero pascual del Antiguo Testamento debía ser macho, sin defecto, y no se le podían quebrar las piernas (Éxodo 12:5,46). Cristo, nuestro cordero pascual, es macho, sin pecado (Hebreos 4:15), y durante la crucifixión no se le quebraron las piernas (Juan 19:33). Finalmente, la Pascua no estaba completa hasta que se comía el cordero, por lo que la Pascua que los cristianos aún celebran debe completarse de la misma manera.

COMIDA DE VERDAD, BEBIDA DE VERDAD

Como Jesús no quería que fuéramos caníbales, nos dio su cuerpo y su sangre para consumirlos bajo la forma milagrosa del pan y el vino. Dijo:

> De cierto, de cierto les digo: si no comen la carne del Hijo del Hombre y beben su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi

sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come vivirá por mí (Juan 6:53-57).

El griego original de este pasaje comunica un mensaje aún más contundente que el que leemos en español. Anteriormente, en Juan 6, Jesús usa *phago* , una palabra genérica para comer, pero en estos versículos cambia a *trogo,* que significa "roer o masticar". Asimismo, Jesús usa la palabra *sarx* , que se refiere a la sustancia suave y carnosa que recubre nuestros huesos, y no *soma,* que simplemente significa "cuerpo". La elección de palabras de Jesús, tal como se traduce al griego, muestra que se refiere a masticar y comer físicamente su propia carne.

"Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida." —*Juan 6:55*

Tras su resurrección, Jesús se apareció a dos de sus seguidores camino de la ciudad de Emaús. Les ocultó su identidad hasta después de bendecir y partir el pan para que comieran. Jesús dejó claro que, después de su resurrección, todos sus discípulos no lo verían en forma humana, sino que les sería conocido al partir el pan (Lucas 24:35).

Cuando le conté a un amigo no católico que iba a misa, se burló. "¿No te parece raro que los católicos crean que comen la carne y la sangre de Jesús?". Entonces le mostré Juan 6:53-57 y le pregunté qué creía que quería decir Jesús cuando dijo: "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna". Mi amigo leyó el pasaje, cerró la Biblia y, encogiéndose de hombros, dijo: "Es solo una metáfora".

Pero esa explicación no me sentó bien.

Es cierto que Jesús usó metáforas para describir su misión. Dijo de sí mismo: «Yo soy la puerta» (Juan 10:9) y «Yo soy la vid» (Juan 15:5), pero en esos casos Jesús no nos dijo que «aceitáramos sus *goznes* » ni «regáramos sus *raíces* ». Además, nadie rechazó a Jesús por usar metáforas relacionadas con la puerta o la vid, pero cuando Jesús dijo que una persona debe comer su carne para tener vida eterna, la Biblia nos dice que «muchos de sus discípulos se apartaron y ya no andaban con él» (Juan 6:66). [105]

LOS PRIMEROS CRISTIANOS CREÍAN EN LA PRESENCIA REAL

San Pablo dijo a los corintios que quien «coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será culpable de profanar el cuerpo y la sangre del Señor» (1

Cor. 11:27). Tan solo sesenta años después, san Ignacio de Antioquía dijo: «La Eucaristía es la carne de nuestro Salvador Jesucristo, carne que sufrió por nuestros pecados y que el Padre, en su bondad, resucitó». [106] JND Kelly admite que en la Iglesia primitiva, «el pan y el vino consagrados se consideraban, y se consideraban, el cuerpo y la sangre del Salvador». [107]

¡AÚN PARECE PAN Y VINO!

En la Última Cena, antes de su Crucifixión, Jesús ofreció a sus discípulos pan y vino. Jesús no dijo: «Este pan *contiene* mi cuerpo» ni «Yo estoy *en* este vino». Simplemente dijo del pan: «Tomen, coman; este es mi cuerpo» y del vino: « Beban de él todos; porque ésta es mi sangre de la Pacto" (Mt 26, 26-28). La Iglesia enseña que, al consagrarse en la Misa, la sustancia de estos alimentos se transforma en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, aunque las apariencias del pan y el vino permanecen.

Una sustancia es el "núcleo metafísico" de un objeto que unifica todas sus apariencias en una sola entidad. Por ejemplo, los humanos nos vemos muy diferentes a medida que crecemos, desde la infancia hasta la edad adulta. De hecho, muchas de nuestras células mueren y son reemplazadas por nuevas, pero a pesar de todos estos cambios seguimos siendo la misma persona. Esto se debe a que poseemos una *sustancia subyacente invisible,* o un núcleo metafísico, que une nuestras partes. Esta unidad solo se rompe al morir, cuando el alma abandona el cuerpo y comenzamos a descomponernos.

En la misa, el pan y el vino no se *transforman* en el cuerpo y la sangre de Cristo, porque su forma, o la apariencia y el sabor que percibimos, no cambian. Más bien, la *sustancia* del pan y del vino se transforma en la sustancia del cuerpo y la sangre de Cristo.

Mediante este milagro, Dios hace que las apariencias del pan y el vino permanezcan, pero reemplaza la realidad subyacente que une estas apariencias, la sustancia, con el cuerpo y la sangre de Cristo. Por eso, los católicos enseñan que durante la Consagración en la Misa, el pan y el vino *se transubstancian,* o cambian de sustancia, en el cuerpo y la sangre de Cristo. Esto explica cómo podemos consumir lo que parece ser pan y vino y seguir siendo fieles al mandato de Jesús de «comer su carne y beber su sangre». [108]

Finalmente, en la Misa, Cristo no es sacrificado de nuevo en la cruz. A diferencia de los sacrificios animales del Antiguo Testamento, el sacrificio de Cristo fue perfecto y no necesita repetirse continuamente (Hebreos 10:10). En cambio, en cada Misa, el sacrificio de Cristo se *re-presenta* , o se hace presente de nuevo, al Padre, y recibimos los efectos salvíficos de su sacrificio al

consumirlo bajo la forma de pan y vino en la Eucaristía. [109] La *Didaché,* un manual de catecismo del siglo I, incluso dice a los cristianos: «Reúnanse el día del Señor, partan el pan y ofrezcan la Eucaristía; pero primero confiesen sus faltas, para que su sacrificio sea puro». [110]

CAER A SUS PIES

Después de convertirme al catolicismo, solía contar las veces que había recibido al Señor en la Eucaristía. "¡Mi séptima vez recibiendo a Jesús!", me decía. Ya he perdido la cuenta de cuántas veces he recibido la Eucaristía, y cuando estoy cansado y aburrido en la misa, siento la tentación de simplemente "aguantar".

redondo [111] es realmente Alá [Dios] mismo, creo que me desmayaría. Caería a sus pies como un muerto».

Me alegra que lo que recibo de la misa no sea solo una sensación cálida y reconfortante. Prefiero sentir al Dios del universo en mis manos, en mis labios y en mi propio cuerpo. Prefiero la alegría de saber que Dios se ha humillado hasta convertirse en un objeto físico que hace de mi cuerpo el templo (1 Cor. 6:19) el hogar de su presencia. De esa manera, la vida de Jesús se une a la mía para que pueda compartir la vida eterna con él.

ÉL DIO SU VIDA POR LA EUCARISTÍA

En el siglo III, a un joven romano llamado Tarsicio, que asistía a la misa, se le pidió que llevara la Eucaristía a los cristianos que morían en prisión. Era ilegal practicar la fe, por lo que los cristianos se escondían en tumbas subterráneas llamadas catacumbas. Cuando Tarsicio salió de las catacumbas, un grupo de no cristianos le exigió que entregara la Eucaristía. Se negó, por lo que lo golpearon con garrotes hasta que murió. Según los registros de la Iglesia sobre los martirizados por la fe, «no pudieron encontrar rastro alguno del Sacramento de Cristo ni en sus manos ni en sus ropas. Los cristianos recogieron el cuerpo del mártir y lo enterraron con honor en el cementerio de Calixto». [112]

POR QUÉ CREEMOS: LA MISA Y LA EUCARISTÍA

• Jesús es el nuevo cordero pascual que fue sacrificado para quitar los pecados del mundo.

• El cordero pascual debía ser comido, por eso Jesús nos dio su carne y su sangre bajo la forma de pan y vino.

• Cristo no es sacrificado nuevamente en la Misa. Más bien, su único sacrificio en la cruz es presentado nuevamente al Padre y a través de él recibimos la gracia de Dios.

CAPÍTULO 15. ¿POR QUÉ NOSOTROS? BAUTIZAR A LOS BEBÉS

Todavía recuerdo la noche en que me bautizaron. Cuando me llamaron, caminé hasta la entrada de la iglesia y sumergí los pies en el agua fresca de la pila bautismal. Mientras el agua se arremolinaba alrededor de mis tobillos, levanté las palmas de las manos y cerré los ojos.

No recuerdo haber pensado en nada más que en la voz del sacerdote que decía: «Te bautizo en el nombre del Padre...». Mientras me vertía el agua en la cabeza, abrí los ojos y vi lo que parecía una cortina brillante que me separaba del resto de la iglesia. Continuó: «...y del Hijo, y del Espíritu Santo».

Me sequé las lágrimas de los ojos y vi a cientos de personas estallar en un estruendoso aplauso, incluyendo a mis padres no católicos. Al salir de la pila bautismal, pensé en la conversión de San Pablo, quien se había convertido en un héroe para mí mientras me preparaba para ser recibido en la Iglesia.

Según la Biblia, tras encontrarse con Jesús resucitado, San Pablo quedó ciego hasta que Ananías, el mensajero de Dios, lo visitó. Le dijo: «El Dios de nuestros padres te designó para que conocieras su voluntad... serás su testigo ante todos los hombres, de lo que has visto y oído. Y ahora, ¿por qué esperas? Levántate, bautízate y lava tus pecados, invocando su nombre» (Hechos 22:14-16).

CÓMO FUNCIONA EL BAUTISMO

Jesús no dijo que el bautismo simplemente demostraba a los demás que éramos cristianos. En cambio, Jesús declaró que «el que no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios» (Juan 3:5). San Pedro dijo a una multitud en Jerusalén: «Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes [...] para perdón de sus pecados» (Hechos 2:38), y en su carta a toda la Iglesia, Pedro dijo que «el bautismo [...] ahora los salva» (1 Pedro 3:21).

Antes del ministerio terrenal de Jesús, un profeta llamado Juan el Bautista llamó a la gente a renunciar a sus pecados y adorar fielmente al único Dios

verdadero. El bautismo de Juan no quitaba el pecado, sino que demostraba que una persona estaba arrepentida de sus pecados. [113] Sin embargo, Juan dijo que, aunque él bautizaba con agua, alguien que vendría después de él, mayor que él (o Jesús), bautizaría con el Espíritu Santo y fuego (Mateo 3:11). El bautismo de Jesús no solo simbolizó que una persona rechazaba sus pecados; en realidad, los quitó.

¿BAUTIZADO CON FUEGO?

En la Biblia, el fuego suele simbolizar la purificación, como cuando se compara la manera en que Dios nos santifica con la forma en que un herrero usa el fuego para quemar las partes corruptas del metal. Así como el fuego del herrero deja solo metal puro e inmaculado, el fuego del amor de Dios deja a un creyente puro, libre de la mancha del pecado (Prov. 17:3; Eclesiastés 2:4-6). La Biblia dice que Dios es fuego consumidor (Heb. 12:29), lo que significa que Dios puede purificar y quemar nuestro pecado para que podamos presentarnos sin pecado ante él en el juicio final (1 Cor. 3:15).

Dios sabe que comprendemos el mundo mediante el pensamiento *y* el sentimiento. Para ayudarnos a comprender verdaderamente que él nos limpia de nuestros pecados, Dios eligió un instrumento que toda cultura de la tierra asocia con la vida y la salud: el agua. Por eso Jesús instruyó a sus discípulos a bautizar a todas las naciones en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mateo 28:19).

PECADO PERSONAL VERSUS PECADO ORIGINAL

Me bauticé de joven, lo que significa que todos los pecados que cometí antes fueron perdonados. Pero si el bautismo borra los pecados, y los bebés no cometen pecado alguno, ¿por qué los católicos se molestan en bautizarlos? La razón es que, además del pecado personal, o las malas acciones que violan la ley de Dios, existe otro tipo de pecado que todos tenemos: el pecado original.

¿QUÉ ES EL PECADO?

• **Pecado original** : Ausencia heredada de la gracia de Dios que nos inclina a pecar y a sufrir la muerte (CIC 403-404).

• **Pecado personal** : Elegir hacer el mal que viola la ley eterna de Dios, o no hacer el bien (CIC 1849-1850).

A diferencia del pecado personal, el pecado original no es algo malo que hayamos hecho, sino la ausencia de la gracia de Dios en nuestras almas. El bautismo "elimina" el pecado original al llenar nuestras almas con el amor y la vida de Dios, o la gracia. Así, cuando me bauticé, Dios no solo perdonó todos mis pecados, sino que llenó mi corazón con su vida y borró la mancha del pecado original. En ese momento me dio, como dice Pablo, "el espíritu de filiación. Cuando clamamos: '¡Abba! [literalmente: ¡Papá!] ¡Padre!', es el Espíritu mismo quien da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios" (Rom. 8:15-16).

La razón por la que esta ausencia de gracia se llama *pecado original* es porque es consecuencia del primer pecado que cometió la humanidad. Cuando nuestros primeros padres, Adán y Eva, desobedecieron a Dios, perdieron el don del favor divino que los protegía de la muerte y el sufrimiento. Tras perder esta gracia, no pudieron transmitirla a sus descendientes, quienes, a su vez, no pudieron transmitírnosla a nosotros. La desobediencia de Adán y Eva corrompió nuestra naturaleza humana e hizo posible que los humanos sufrieran y murieran. El bautismo no puede evitar nuestra muerte física, porque no cambia nuestra naturaleza física. Sin embargo, sí cambia nuestra naturaleza espiritual, por lo que mediante el bautismo nos salvamos de la muerte espiritual al unirnos a Jesucristo.

LA CAÍDA FATAL

Algunos dicen que no es justo que Dios nos castigue por algo que hicieron Adán y Eva, pero el pecado original no es un *castigo* . Es una *consecuencia* de lo que hicieron Adán y Eva, que debemos soportar. [114]

Para entender esto, imaginemos que un hombre recibe una herencia que lo enriquece, pero en su avaricia roba más dinero del patrimonio de su pariente fallecido. Su esposa e hijos, que desconocían su error, están encantados de no tener que volver a preocuparse por el dinero, hasta que llega la policía, lo arresta y los tribunales le retienen todo el dinero heredado.

Los tribunales no castigan a la familia del hombre porque no hicieron nada malo. Sin embargo, su familia sigue sufriendo, pues habrían sido bendecidos con riquezas si él no hubiera robado más dinero. De la misma manera, habríamos disfrutado de los dones sobrenaturales de la gracia si Adán y Eva no hubieran caído en desgracia y se hubieran rebelado contra Dios. San Pablo dice que, debido a la caída del hombre, «el pecado entró en el mundo por un solo hombre, y la muerte por el pecado, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron» (Rom. 5:12).

"¡Oh pecado verdaderamente necesario de Adán,
¡destruido completamente por la muerte de Cristo!
Oh feliz culpa
¡que mereció un Redentor tan grande y tan glorioso!"
—*Exultet, cantado cada año en la Vigilia Pascual de la Iglesia.*

Aunque la desobediencia de un hombre maldijo a la humanidad, la obediencia de un hombre la salvó (Rom. 5:19). San Pablo afirma que el sacrificio de Cristo expió o compensó no solo el pecado de Adán, sino los pecados de todo el mundo (1 Juan 2:2). También afirma que somos liberados del pecado al morir y resucitar con Cristo, pero ¿cómo exactamente morimos y resucitamos con Cristo? San Pablo explica:

> ¿No saben que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Por tanto, fuimos sepultados con él por el bautismo para muerte, a fin de que, como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, también nosotros vivamos en una vida nueva (Romanos 6:3-4).

TRAYENDO NIÑOS A CRISTO

La Biblia dice que el bautismo lava los pecados (Hechos 22:16) y nos hace miembros del Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:13). ¿Deberíamos excluir a los bebés del Cuerpo de Cristo solo porque no pueden elegir ser bautizados? ¡Claro que no! Los bebés tampoco eligieron ser afligidos por el pecado original, pero podemos elegir liberarlos de esta condición mediante el bautismo. Jesús incluso dijo: «Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos» (Mateo 19:14).

Es cierto que la Biblia nunca describe explícitamente el bautismo de bebés, pero sí describe el de familias enteras, que podrían incluir a niños pequeños (Hechos 16:15, 16:33; 1 Corintios 1:16). Aunque la Biblia nunca describe cómo debemos bautizar a alguien, eso no nos impide hacerlo.

¿Debemos verter agua sobre la cabeza de una persona? ¿Debemos sumergirla completamente en agua? ¿Podríamos simplemente rociar agua sobre las personas, especialmente si viven en lugares como el desierto, donde apenas hay agua? La palabra escrita de Dios no nos lo dice, pero la palabra hablada de Dios, preservada en la Sagrada Tradición, sí. La *Didaché* registra cómo practicaba el bautismo la Iglesia del primer siglo:

> En cuanto al bautismo, bauticen de esta manera: Habiendo dicho todo esto de antemano, bauticen en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en agua viva [es decir, en agua corriente, como la de un río]. Si no hay agua viva, bauticen en otra agua; y, si no pueden usar agua fría, usen agua tibia. Si no tienen ninguna, viertan agua tres veces sobre la cabeza en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. [115]

La Biblia también enseña que el Nuevo Pacto en Cristo es mayor que el Antiguo Pacto que Dios tuvo con Israel (Hebreos 8:6). Dado que el Antiguo Pacto incluía a los bebés mediante la circuncisión (Génesis 17:12), esto significa que el Nuevo Pacto también debe incluir a los bebés; de lo contrario, sería inferior al Antiguo Pacto. De hecho, San Pablo llama al bautismo «la circuncisión de Cristo» (Col. 2:11).

Algunos en la Iglesia primitiva creían que esto significaba que los padres debían esperar ocho días para bautizar a sus hijos, ya que ese era el tiempo que se esperaba para circuncidar a los bebés en el Antiguo Pacto. Pero los Padres de la Iglesia decían que los bebés debían ser bautizados lo antes posible, sobre todo porque en aquella época los niños corrían el riesgo de morir poco después de nacer.

"NADIE SE QUEDA ATRÁS"

En el siglo III, San Cipriano dijo: "La misericordia y la gracia de Dios no deben ser negadas a ningún hombre que nace... a nadie se le niega el bautismo y la gracia, cuánto más, entonces, no se le debe negar a un infante". [116]

Negarles a los bebés la gracia de Dios mediante el bautismo para que puedan elegirla más tarde, de adultos, sería como negarle un medicamento a un bebé para que pueda elegir tomarlo "por sí mismo" cuando crezca. El pecado es demasiado grave como para dejarlo en el cuerpo de alguien, especialmente en el de un niño. Por eso, aunque me bauticé de adulta, les doy a todos mis hijos, poco después de nacer, un regalo con el que no fui bendecida a su edad: la gracia de Dios derramada en sus corazones mediante el sacramento del bautismo.

POR QUÉ CREEMOS: EL BAUTISMO

• El bautismo quita el pecado, nos une a Cristo y nos hace miembros de su cuerpo, la Iglesia.

Los bebés deben ser bautizados porque nacen con el pecado original. El bautismo es el medio ordinario por el cual Dios elimina el pecado original y nos convierte en sus hijos adoptivos.

• La Iglesia primitiva sólo debatía cuándo debían bautizarse los bebés, no si debían ser bautizados.

CAPÍTULO 16. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREER A PESAR DEL ESCÁNDALO

Poco después de convertirme al catolicismo, fui a una fiesta con algunos amigos no religiosos que veían las noticias sobre el escándalo de abusos sexuales del clero. Parece que en varias diócesis grandes, los sacerdotes acusados de abusar de menores no fueron denunciados a la policía. En cambio, fueron transferidos a otras parroquias (o iglesias), poniendo en riesgo a un número incalculable de niños.

Cuando entré en la habitación, uno de mis amigos se volvió hacia mí, sonrió y dijo: "Buen trabajo eligiendo una nueva religión, Trent".

PONIENDO EL ESCÁNDALO EN PERSPECTIVA

Se siente como un puñetazo en el estómago cuando algo o alguien que te importa se ve envuelto en un escándalo. Incluso podrías sentirte tentado a cortar toda relación con un grupo o persona escandalizada e intentar empezar de cero. Pero como se dice que dijo San Agustín: «La Iglesia no es un hotel para santos, es un hospital para pecadores». La cuestión no es si los pacientes son pecadores, ni siquiera si el personal lo es. La cuestión es si el hospital (o la Iglesia) tiene la *cura* para el pecado que nos ha infectado a todos. El Papa Pablo VI lo expresó así:

> La Iglesia es, por tanto, santa, aunque tenga pecadores en su seno, porque ella misma no tiene otra vida que la de la gracia. Si viven su vida, sus miembros se santifican; si se apartan de ella, caen en pecados y desórdenes que impiden la irradiación de su santidad. [117]

El escándalo de abusos del clero no prueba que Dios no exista ni que Cristo no haya fundado la Iglesia Católica. En todo caso, la repulsión que sentimos ante el abuso infantil demuestra que algunos actos siempre son incorrectos, pase lo que pase. Dado que las leyes morales universales deben provenir de

un legislador moral universal, o Dios, esto significa que el escándalo de abusos del clero debería alejar a alguien *del* ateísmo, no acercarlo a él.

El escándalo tampoco justifica abandonar el catolicismo por una iglesia protestante, ya que el abuso sexual no es solo un problema católico. Según el John Jay College of Criminal Justice, alrededor del 4% de los sacerdotes que sirvieron entre 1950 y 2002 han sido acusados de abuso sexual (cabe destacar que las acusaciones no siempre implican la comisión de un delito). [118] Las primas de las compañías de seguros sugieren que existen tasas similares de abuso en las iglesias protestantes. Según una portavoz de la industria aseguradora: «Nuestra experiencia con las reclamaciones demuestra que esto ocurre de forma uniforme en todas las denominaciones». [119]

Esto no excusa los incidentes de abuso sexual en la Iglesia, pero sí nos ayuda a responder a ellos. Así como no diríamos que las escuelas públicas están "llenas de profesores pedófilos", tampoco deberíamos difamar ni abandonar la Iglesia por las acciones pecaminosas de una pequeña minoría del clero.

¿ES EL ABUSO UN PROBLEMA SÓLO CATÓLICO?

Ernie Allen, director del Centro Nacional para Niños Desaparecidos y Explotados, dijo en una entrevista con la revista *Newsweek* : “No vemos a la Iglesia Católica como un foco de este problema. O un lugar con un problema mayor que cualquier otro. Puedo decirles sin dudarlo que hemos visto casos en muchos entornos religiosos, desde evangelistas itinerantes hasta ministros tradicionales, rabinos y otros. [120]

OBTENER LOS HECHOS CORRECTOS

La mayoría de las acusaciones de abuso sexual contra sacerdotes provienen de incidentes ocurridos entre 1950 y 1980. En aquel entonces, se creía que el impulso de cometer abuso sexual podía tratarse con terapia, por lo que no siempre era necesario involucrar a las fuerzas del orden. Según la Dra. Monica Applewhite, quien ha dedicado más de veinte años al estudio del abuso y su prevención, «Estas intervenciones terapéuticas para delincuentes sexuales [en lugar del encarcelamiento] no solo eran muy comunes en Estados Unidos, sino que las encuestas a ciudadanos comunes demostraban su enorme popularidad». [121]

Sin embargo, la psicología moderna ha demostrado que es muy probable que los agresores sexuales cometan más delitos en el futuro. Por ello, la Iglesia Católica ha tomado medidas para aumentar la transparencia y la rendición de cuentas en la denuncia de abusos sexuales. La Iglesia ha creado oficinas de

entornos seguros y protección infantil que han capacitado a millones de adultos para reconocer las señales de abuso. Diócesis de todo el mundo han instituido políticas de tolerancia cero que exigen la denuncia inmediata y obligatoria de presuntos abusos a las fuerzas del orden. En 2015, el papa Francisco creó un tribunal especial para sancionar a los obispos negligentes en su respuesta a las denuncias de abuso. [122]

Según el periodista David Gibson, «La Iglesia Católica podría ser el lugar más seguro para los niños. Independientemente de su historial, la Iglesia Católica en Estados Unidos ha logrado avances sin precedentes en la educación de sus feligreses sobre el abuso sexual infantil y en garantizar la seguridad de los niños en entornos católicos». [123]

¿UNA HISTORIA LLENA DE ESCÁNDALOS?

El escándalo de abusos del clero no es el único evento en la historia de la Iglesia que ha sido malinterpretado. Consideremos las Cruzadas, que no fueron casos en los que la Iglesia intentara convertir a la fuerza a personas ni robarles sus tierras. Según Thomas Madden, uno de los principales expertos mundiales en el tema, «Las cruzadas siguen siendo hoy uno de los eventos más comúnmente malinterpretados en la historia occidental». [124]

En lugar de buscar riquezas y conquistas, los cruzados arriesgaron su vida para rescatar a los cristianos cuyas tierras y hogares habían sido invadidos por los invasores musulmanes. Incluso los peregrinos cristianos que visitaban la región arriesgaban sus vidas para adorar en Tierra Santa. Por ejemplo, treinta años antes de la Primera Cruzada, un grupo de 7.000 pacíficos peregrinos alemanes fue brutalmente masacrado. [125] Esto, entre otros acontecimientos, impulsó al papa Urbano II a convocar la Primera Cruzada. En un discurso pronunciado en 1095, el papa dijo:

> Que quienes durante mucho tiempo fueron ladrones se conviertan ahora en caballeros. Que quienes han luchado contra sus hermanos y parientes luchen ahora con dignidad contra los bárbaros. Que quienes han servido como mercenarios por una pequeña paga obtengan ahora la recompensa eterna. [126]

Esto no significa que los cruzados siempre fueran virtuosos. Algunos aprovecharon la "niebla de la guerra" y cometieron atrocidades atroces contra civiles e incluso otros cruzados. Pero esto no convierte a las Cruzadas en una

guerra injusta, como tampoco lo hizo el bombardeo incendiario de Dresde, que mató a miles de civiles alemanes y convirtió a los Aliados en agresores injustos durante la Segunda Guerra Mundial.

UN RABINO DEFIENDE AL PAPA

Otro mito histórico sobre la Iglesia implica que el Papa Pío XII supuestamente ignoró o incluso ayudó activamente a los nazis. Sin embargo, esta afirmación surgió originalmente de una obra de propaganda soviética de 1963 llamada *El Vicario* . Según el rabino David Dalin, autor del libro *El Mito del Papa de Hitler* :

> "Eugenio Pacelli [el futuro Papa Pío XII] fue uno de los primeros y más constantes críticos de Hitler y… como Secretario de Estado del Vaticano y posteriormente como Papa, fue de hecho un amigo del pueblo judío que jugó un papel decisivo en rescatar y proteger a un gran número de judíos de las garras de los nazis". [127]

Finalmente, cuando la gente se centra únicamente en el escándalo, olvida cómo la Iglesia Católica ha sido una fuerza para el bien en el mundo. La Iglesia construyó las primeras universidades, hospitales, orfanatos y hogares para moribundos del mundo occidental. Sus misioneros predicaron el evangelio en tierras lejanas, donde tuvieron que combatir prácticas bárbaras como la quema de esposas, el vendaje de pies y los matrimonios infantiles. En el siglo IV, el emperador romano se quejó de que los cristianos «no solo apoyan a sus pobres, sino también a los nuestros; todos ven que nuestro pueblo carece de nuestra ayuda». [128]

En su historia de la medicina, el historiador Roy Porter afirma: «El cristianismo plantó el hospital» y se consideraba una señal de santidad exponerse a una infección para cuidar a los enfermos. [129] Este legado continúa hoy en la Iglesia Católica, que es el mayor proveedor de atención médica no gubernamental del mundo entero. [130]

UN SACERDOTE LLEVA A LOS LEPROSOS A CRISTO

A lo largo de la historia de la humanidad, muchas víctimas de la lepra (una enfermedad que causa entumecimiento en las extremidades y lesiones en la piel) fueron desterradas a "colonias de leprosos". [131] Una gran colonia existía en la isla de Molokai en Hawái, donde, en 1873, un hombre llamado Padre Damien se ofreció como voluntario para ser el primer sacerdote de la colonia.

Durante los siguientes once años, el Padre Damián hizo lo que muchos leprosos debilitados no pudieron: construyó casas, iglesias y servicios

públicos. Curó a los enfermos, atendió a huérfanos y viudas, y celebró los sacramentos. En 1884 contrajo lepra y cinco años después fue enterrado bajo el mismo árbol bajo el que durmió al llegar a la isla.

En 2009, la Iglesia lo declaró San Damián de Molokai. Su vida se podría resumir en estas palabras que compartió con un amigo: «Me hago leproso con los leprosos para ganarlos a todos para Jesucristo » .[132]

RESPONDIENDO A LA "MALA PRAXIS ESPIRITUAL"

Después de una de mis presentaciones públicas, una mujer se me acercó y me preguntó: "¿Cómo pueden los católicos tener la verdadera Iglesia si sus sacerdotes hacen cosas tan atroces?". Le respondí: "¿Está diciendo que todos los sacerdotes abusan de niños?".

"Oh, claro que no", insistió, "pero muchos lo han hecho".

¿Qué porcentaje es demasiado para ti? Personalmente, creo que uno es demasiado, pero ¿eso demuestra que la fe católica no es verdadera?

"Si realmente son hombres de Dios en la Iglesia de Cristo", preguntó, "¿cómo podrían hacer eso?"

Respondí: "Déjame preguntarte, ¿el diablo odia la Iglesia de Cristo?"

"¡Absolutamente!"

"Entonces, de todos los miembros de la Iglesia, ¿a quién va a atacar más?"

Ella pensó por un momento y luego dijo: "¡Los sacerdotes!"

Por eso debemos orar por los sacerdotes, así como por todos los que luchan contra el pecado y la desesperación en nuestro mundo. Esto no significa que debamos excusar o ignorar los pecados de cualquier católico, incluso si esa persona es sacerdote. Si usted o un ser querido fue herido por un miembro de la Iglesia Católica, sepa que lo siento. Los responsables de estos crímenes, sin importar quiénes sean, deben ser llevados ante la justicia. Incluso si se descubriera que el Papa es culpable de abusar de un niño, diría con todo mi corazón que debería ser encarcelado. Pero así como una víctima de abuso no debe ser culpada por un delito cometido en su contra, la Iglesia en su conjunto no debe ser culpada por los crímenes cometidos por sacerdotes u otros católicos que violan sus enseñanzas.

Abandonar la Iglesia porque un sacerdote o un laico cometió un pecado grave sería como renunciar a los hospitales porque un médico cometió una negligencia médica. Lo que hizo ese médico estuvo mal, pero eso no cambia el hecho de que el hospital sigue siendo el mejor lugar al que acudir si se está enfermo. De igual manera, Cristo dio a su Iglesia los medios para liberarnos

del pecado, así que no nos hacemos ningún favor si rechazamos ese remedio porque algunos católicos, que cayeron en el escándalo, se negaron a tomarlo.

POR QUÉ CREEMOS: SUPERAR EL ESCÁNDALO

• Jesús nunca prometió que su Iglesia estaría libre de pecadores, sólo que proveería los medios para salvar a los pecadores.

• Algunas acusaciones particulares de escándalo se basan en mentiras o tergiversaciones de la historia de la Iglesia.

• El escándalo no debe ignorarse, pero tampoco debe usarse como razón para abandonar la Iglesia, porque los pecados de unos pocos no refutan la verdad de lo que enseña la Iglesia en su conjunto.

CAPÍTULO 17. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE QUE LA FE OBRA A TRAVÉS DEL AMOR

Una vez, mientras comía en una cafetería, vi a dos chicas en otra mesa sonriéndome. Les devolví la sonrisa y se acercaron a donde estaba sentado mientras pensaba: «Todavía lo entiendo...». Una de ellas me dijo: «Hola, ¿puedo hacerte una pregunta?».

—Claro —dije, en el tono más relajado posible.

"¿Te importaría respondernos algunas preguntas de la encuesta?"

“Supongo que no lo entiendo”, pensé.

Primero me preguntaron qué religión tenía y les dije que era católica. Una de las chicas me preguntó: «Del 1 al 10, ¿qué tan segura estás de ir al cielo?».

Lo pensé un momento y respondí: «Estoy bastante segura de que voy al cielo, pero no puedo darle un número...». La segunda chica intervino y dijo: «En realidad, el número correcto es diez (¡no sabía que se podía equivocar en una encuesta!). Solo necesitas creer en Jesucristo para ir al cielo. Si lo haces, nunca perderás tu salvación».

Aunque esto suena maravilloso, el problema con esta perspectiva de la salvación es que no es bíblica. La Biblia no enseña que un simple acto de fe nos garantice el cielo. En cambio, enseña que la salvación es un proceso de «fe que obra por el amor» (Gálatas 5:6), hecho posible mediante nuestra adopción espiritual en la familia de Dios.

EL PLAN DE SALVACIÓN DE DIOS

Dios desea la salvación de todas las personas (1 Timoteo 2:4). Por eso, en un solo acto de amor, Jesucristo, quien es plenamente hombre, nos representó a todos en la cruz y obedeció a la perfección la ley de Dios como ningún otro ser humano podría hacerlo. Por ser Jesús plenamente divino, su muerte en la cruz tuvo un valor infinito. Fue un sacrificio de amor tan bueno que compensó no solo los pecados de los cristianos, sino los del mundo entero (1 Juan 2:2).

¿Significa eso que todos irán al cielo?

Dios ha dado a todos la gracia suficiente para conocerlo a él y su oferta de salvación. Pero como Dios es amor, y el amor nunca se impone al amado, Dios no obligará a nadie a salvarse. Algunos rechazarán la oferta de salvación de Dios, pero otros no se resistirán a su gracia. Verán la fealdad del pecado y le pedirán a Dios que les ayude a escapar de él. Seguirán el plan bíblico de tres pasos para ser salvos:

• *Arrepentirse* (apartarse del pecado)

• *Creer* (volverse hacia Cristo)

• *Recibir* (estar unido a Cristo)

En su primer sermón, San Pedro dijo a una multitud en Jerusalén: «Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados; y recibirán el don del Espíritu Santo» (Hechos 2:38). San Pablo también le dijo al carcelero de Filipos: «Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu casa» (Hechos 16:31). El texto continúa diciendo que el carcelero «fue bautizado al instante, con toda su familia» (Hechos 16:33).

Los apóstoles predicaron que los adultos conversos (como yo) debían arrepentirse del pecado, creer en Jesús y luego recibirlo mediante el bautismo. Sin embargo, el orden de estos pasos puede modificarse. Para alguien que aún no ha cometido un pecado personal, como un bebé, sería así:

• *Recibir* (estar unido a Cristo)

• *Arrepentirse* (apartarse del pecado)

• *Creer* (volverse hacia Cristo)

Cuando mi esposa era un bebé, fue bautizada (como la mayoría de los católicos). Esto borró la mancha del pecado original y llenó su alma de la gracia de Dios. Esta gracia la ayudó cuando conoció a Jesús y le dio motivación espiritual para arrepentirse del pecado y creer en Cristo y su Iglesia.

SALVACIÓN: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

Entonces, ¿es eso todo lo que hay para nuestra salvación? ¿Arrepentirse, creer y recibir? Eso es todo lo que hay para nuestra *salvación inicial* , o para ser adoptados en la familia de Dios. Nuestra salvación final no está completa hasta

que entramos al cielo. Entre el principio y el fin de la salvación están todos los momentos que vivimos en esta vida donde recordamos la enseñanza de Jesús: «El que persevere hasta el fin, éste será salvo» (Mateo 10:22).

La salvación no consiste en un solo momento en que aceptamos a Cristo. Es más bien un proceso mediante el cual vivimos nuestra fe y obedecemos a Cristo hasta la muerte. He aquí un ejemplo que ilustra lo que quiero decir.

Imagina que estás atrapado en una tormenta en el mar con unos amigos y tu barco se hunde. Escuchas una transmisión por radio que te dice que, si quieres salvarte, debes ponerte los chalecos salvavidas, informar tu posición y esperar a que llegue la ayuda. Mientras el barco se balancea y el agua salpica por la proa, respondes por la radio: "¡Sí, sálvanos!". Entonces te pones los chalecos salvavidas y te sumerges.

Pasaron dos días y tus rescatadores habían desaparecido. Uno de tus amigos dijo que no llegaba ayuda y decidió nadar solo hasta la orilla: nunca más lo vieron. Unos días después, un barco de rescate te encontró, te sacó a cubierta y respiraste aliviado. "¡Salvado!"

Pero, ¿cuándo exactamente fuiste salvo? ¿Fue al subir al bote de rescate? ¿O fue al hacer la primera llamada por radio? La Biblia enseña que la salvación es un proceso que comienza en el *pasado* mediante la fe, continúa a lo largo de nuestra vida en el *presente* y culmina con nuestra *futura* gloria eterna en el cielo. Analicemos cada parte de nuestra salvación:

Salvación pasada: Efesios 2:8-9 dice: “Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”. ¡Es cierto! Ya sea mi esposa, que fue bautizada de bebé y luego llegó a creer en Cristo, o yo, que llegué a creer en Cristo y elegí ser bautizado, ambos fuimos salvos por *fe* . Dios nos adoptó como sus hijos y no hicimos nada para ganarnos ese don de la fe; simplemente elegimos no rechazarlo. Esto es similar a cómo las personas en el barco que se hundía no rechazaron la oferta de rescate que escucharon en la radio, sino que la aceptaron y esperaron ayuda.

Cuando la Biblia dice que no somos salvos por obras, significa que no hicimos nada para merecer nuestra salvación desde el principio. Pero, como veremos, las obras sí desempeñan un papel en el proceso de nuestra salvación.

¿JUSTIFICADOS SOLO POR LA FE?

En Romanos 3:28, Pablo dice: «Concluimos que el hombre es justificado por la fe, aparte de las obras de la ley». Los reformadores interpretaron esto como que Pablo condenaba la idea de que las buenas obras influyeran en nuestra salvación. Sin embargo, eruditos protestantes como James Dunn y NT Wright han demostrado que reformadores como Lutero y Calvino malinterpretaron el argumento de Pablo. [133]

Cuando Pablo habló de ser justificados, o de ser hechos justos sin la Ley, no quiso decir que las buenas obras no tuvieran nada que ver con nuestra salvación. Lo que quiso decir fue que una persona se salva sin obedecer la Ley de Moisés, o que no es necesario convertirse al judaísmo para poder convertirse al cristianismo.

Por eso, en el siguiente versículo, Pablo dice: "¿Acaso Dios es solo Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles?" (Romanos 3:29). Por eso también, en Gálatas 5:6, Pablo dice: "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino la fe que obra por el amor".

Pablo no enseñó que las obras no tienen nada que ver con nuestra salvación, porque dijo que Dios "pagará a cada uno conforme a sus obras: "A los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad: vida eterna" (Rom 2:6-7).

Salvación Presente: En Filipenses 2:12, Pablo nos dice: «Ocupaos de vuestra salvación con temor y temblor». Mientras una persona permanezca en estado de gracia, irá al cielo después de morir. Juan 3:36 dice: «El que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que no *obedece al Hijo* [énfasis añadido] no verá la vida». Por eso Santiago 2:24 dice: «El hombre es justificado por las obras, y no solo por la fe».

No hay obras específicas que nos "ganen" la salvación. Más bien, la merecemos al cooperar con la gracia de Dios para realizar las obras que él preparó para nosotros incluso antes de nacer (Efesios 2:10). Como hijos adoptivos de Dios, todo lo que hacemos en Cristo, incluso las tareas cotidianas, agrada a Dios cuando se realiza con humildad y caridad. Sin embargo, si cometemos un pecado mortal (1 Juan 5:17) y caemos de la gracia (Gálatas 5:4), corremos el riesgo de perder nuestra salvación (Hebreos 10:28-29).

Si renunciamos a nuestra fe o cometemos un pecado grave y nos separamos de Dios, seremos como el insensato náufrago que intentó nadar solo hasta la orilla y pereció. De hecho, San Pablo advirtió a su discípulo Timoteo que no fuera como quienes rechazaron lo que les dictaba su conciencia y naufragaron en la fe (1 Timoteo 1:19).

Salvación Futura: Así como la terrible experiencia de los sobrevivientes del naufragio no terminó hasta que llegaron a tierra firme, nuestra salvación no está completa hasta que entramos en el reino de Dios. Pero en Romanos 10:13, Pablo dice: «Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo». ¿Acaso no significa eso que solo tenemos que creer y sabemos que seremos salvos?

Pablo no quiere decir que la salvación de una persona termina inmediatamente después de creer en Jesús. En Romanos 13:11, Pablo dice de quienes habían creído por un tiempo: «La salvación está más cerca de nosotros ahora que cuando creímos». La fe inicia nuestra salvación, y si «mantenemos la fe» (2 Timoteo 4:7), *entonces* «seremos salvos». Por eso Pablo advierte a la Iglesia de Roma que si no perseveran en la bondad de Dios, «ustedes también serán cortados» (Romanos 11:22).

Afortunadamente para nosotros, Dios le ha dado a su Iglesia el ministerio de la reconciliación. Cualquiera que se separe de Cristo, sin importar lo que haya hecho, puede ser restaurado a una relación íntima con Dios mediante el sacramento de la confesión (Juan 20:23). Quienes eligen la reconciliación con Dios saben que «el que está en Cristo es una nueva creación; lo viejo pasó; he aquí, es hecho nuevo» (2 Corintios 5:17-18).

LA FE QUE OBRA EN EL AMOR

Por la gracia de Dios, nuestros corazones se transforman para que podamos realizar obras de amor que le agradan y nos preparan para entrar en su reino. El efecto de esta gracia se puede ver en personas como la Madre Teresa (ahora Santa Teresa de Calcuta), quien dedicó su vida al servicio de los pobres y los moribundos. Fundó las Misioneras de la Caridad, que ahora cuentan con miles de miembros que hacen el voto de brindar un servicio gratuito y desinteresado a los más pobres entre los pobres.

Parte de ese servicio incluye hogares para personas moribundas que no pudieron recibir ayuda en los hospitales y cuyas familias las abandonaron. Los misioneros fundaron el primer hogar para personas moribundas específicamente por VIH/SIDA en Greenwich Village, Nueva York, en 1985. Se abrió un hogar similar en Washington, D. C., a pesar de las protestas públicas de los residentes que no querían a ese tipo de personas en su barrio. [134]

La Madre Teresa resumió su obra y su fe de esta manera: «Soy albanesa de sangre. De ciudadanía india. De fe, soy monja católica. En cuanto a mi

vocación, pertenezco al mundo. En cuanto a mi corazón, pertenezco enteramente al Corazón de Jesús». [135]

POR QUÉ CREEMOS: LA FE OBRA A TRAVÉS DEL AMOR

• Somos inicialmente salvos en el pasado a través del don de la fe que viene de Dios y nos motiva a ser bautizados (o motiva a alguien a bautizarnos cuando somos bebés).

• Somos salvos en el presente al obedecer a Dios y trabajar por nuestra salvación (Fil. 2:13) para que podamos recibir nuestra salvación final en el futuro.

• La salvación implica estar unido a Cristo y ser adoptado en la familia de Dios, donde Dios recompensa gratuitamente a sus hijos por las buenas obras que hacen con el don de la gracia (Santiago 2:24, Romanos 2:6-8).

CAPÍTULO 18. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE EN EL PURGATORIO

C. S. Lewis, autor de *Mero Cristianismo* y *Las Crónicas de Narnia*, no era católico, pero creía en la existencia del purgatorio. Sabía que morir no cambia nuestros corazones pecadores, por lo que Dios debe hacer algo por nosotros después de la muerte para hacernos dignos de pasar la vida eterna con él. Lewis dijo: «Nuestras almas *exigen...* ¿ ,Purgatoriono? [136]

1 Juan 5:17 dice: «Toda mala acción es pecado, pero hay pecado que no es mortal». La Iglesia se refiere a los pecados *mortales* como nuestros actos libremente elegidos, gravemente malvados, que destruyen el amor de Dios en nuestros corazones. Estos pecados nos hacen perder la esperanza de vida eterna con Dios a menos que le pidamos perdón mediante el sacramento de la reconciliación (confesión). [137]

A diferencia de los pecados mortales, los pecados *veniales* dañan el alma, pero no destruyen la gracia de Dios que reside en ella. Son pecados que las personas cometen en su vida cotidiana y que no las separan completamente de Dios, pero sí dañan su relación con él. Los católicos no tienen que confesar estos pecados a un sacerdote (pero pueden hacerlo si lo desean), y la Eucaristía también nos purifica de ellos. Pero ¿qué sucede con quienes no buscan los sacramentos y mueren en un estado impuro de pecado venial?

CS LEWIS DESCRIBE LA NECESIDAD DEL PURGATORIO

¿No nos rompería el corazón si Dios nos dijera: «Es cierto, hijo mío, que tu aliento huele mal y tus harapos gotean lodo y limo, pero aquí somos caritativos y nadie te reprochará estas cosas ni te apartará de ti. Entra en la alegría»? ¿No deberíamos responder: «Con sumisión, señor, y si no hay objeción, prefiero ser purificado primero»?

"Puede doler, ¿sabes?"

"Aun así, señor."

Dado que estas personas murieron en gracia y amistad con Dios, no hay posibilidad de que vayan al infierno. Pero Apocalipsis 21:27 dice que no habrá

nada impuro en el cielo. Por lo tanto, es lógico que estas almas salvadas sean purificadas de sus pecados antes de pasar la eternidad con Dios. Según el *Catecismo*, «La Iglesia llama purgatorio a esta purificación final de los elegidos, que es completamente diferente del castigo de los condenados» (CIC 1031).

El purgatorio no es una alternativa al cielo ni al infierno, ni una segunda oportunidad para elegir a Dios. Todas las almas que van al purgatorio pertenecen a quienes murieron en la amistad con Dios. El purgatorio no es tanto un lugar como un estado de existencia después de la muerte, donde seremos purificados del pecado. C. S. Lewis comprendió que, como Dios nos ama tanto, no permitirá que permanezcamos apegados a ningún tipo de pecado, ni siquiera los menores, por toda la eternidad.

¿CÓMO ES EL PURGATORIO?

No sabemos exactamente qué incluye el proceso de purificación ni cuánto tiempo durará. Jesús le dijo al buen ladrón en la cruz: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso» (Lucas 23,43), y el Papa Benedicto XVI dijo: «El momento transformador de este encuentro escapa a la cronología terrenal: es el tiempo del corazón, es el tiempo del «paso» a la comunión con Dios en el Cuerpo de Cristo». [138]

¿DÓNDE ESTÁ EL PURGATORIO EN LA BIBLIA?

Si te preguntas dónde está el purgatorio en la Biblia, entonces pregúntate también esto: ¿dónde dice la Biblia que todos los cristianos van inmediatamente al cielo después de la muerte?

Algunos dicen que la Biblia enseña que «estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor». En otras palabras, después de morir, estaremos «presentes con Cristo» en el cielo. Pero esa es una cita errónea de la Biblia. En 2 Corintios 5:8, San Pablo dice: «Preferimos [énfasis añadido] estar ausentes del cuerpo y presentes con el Señor».

Si digo: «Prefiero estar fuera de la oficina y en casa con mi familia», eso no significa que al salir de la oficina estaré automáticamente en casa. Pablo incluso nos dice que después de la muerte no tendremos automáticamente un descanso dichoso con Cristo en el cielo. Dice que, en cambio, compareceremos «ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba, según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, bien o mal» (2 Corintios 5:10).

Nunca he negado la existencia del purgatorio. Sigo sosteniendo que existe, como he escrito y admitido muchas veces. —*Martín Lutero* [139]

El Antiguo Testamento describe cómo Judas el Macabeo oró por las almas de sus compañeros caídos e hizo expiación por los muertos, para que fueran liberados de sus pecados (2 Macabeos 12:45). Dado que las oraciones no pueden ayudar a los condenados en el infierno ni son necesarias para los salvos en el cielo, estas oraciones debieron aplicarse a las almas que eran purificadas de sus pecados después de morir en el purgatorio.

Es cierto que los protestantes rechazan la inspiración de libros deuterocanónicos como 2 Macabeos, pero no pueden negar que estos libros muestran cómo los antiguos judíos oraban por los muertos para que sus pecados fueran perdonados. De hecho, Jesús enseñó sobre pecados tan graves que no serían perdonados ni en esta vida ni en el más allá (Mateo 12:32). Pero esto implica que en el más allá, o en la otra vida, hay pecados menos graves que sí pueden ser perdonados, lo cual ocurre en el purgatorio.

Quizás el texto más impactante sobre la purificación que experimentaremos después de la muerte es 1 Corintios 3:13-15. En este pasaje, Pablo se refiere a la prueba de nuestras obras que tendrá lugar después de la muerte:

> La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el Día la revelará, pues será revelada con fuego, y el fuego probará la clase de obra que cada uno ha realizado. Si la obra que alguno ha edificado sobre el fundamento sobrevive, recibirá una recompensa. Si la obra de alguno se quema, sufrirá pérdida, aunque él mismo será salvo, aunque solo como a través del fuego.

Estos versículos describen inequívocamente el juicio de Dios después de la muerte y cómo nuestras obras serán expuestas con fuego. El fuego puede no ser literal, ya que la Escritura lo usa metafóricamente para describir la limpieza y la purificación (Mateo 3:11-12). El texto sí dice que cuando se prueban las obras inferiores de un hombre, este sufrirá pérdida, aunque será salvo.

¿Cuál podría ser esa pérdida, dado que se salvará? La interpretación más natural es que la pérdida representa el sufrimiento que sufrirá después de la muerte, al ser purgados de su alma los efectos negativos de sus obras inferiores y malvadas. Se salvará, pero como a través de un fuego purificador, o lo que llamamos purgatorio.

HACER LAS PACES

Es natural que los humanos deseen enmendar el mal que han cometido, pero ningún esfuerzo de nuestra parte puede compensar el daño causado por nuestros pecados contra un Dios infinitamente santo. (Solo el sacrificio de Cristo puede hacerlo). Sin embargo, sí podemos compensar las consecuencias temporales o terrenales de nuestros pecados.

He aquí una forma de entender la diferencia.

Si mi hijo de cinco años rompe imprudentemente la ventana de un vecino, pagaré por ella porque no puede. Si se arrepiente, lo perdonaré, pero también le pediré que haga tareas extra para compensar su mal comportamiento. Esto satisface su deseo de enmendarse y le ayuda a aprender una valiosa lección.

Podríamos pensar que la disciplina es lo opuesto al amor, pero si alguna vez has estado con un niño malcriado, verás que la falta de disciplina puede hacer que una persona se sienta enojada, frustrada, egoísta y simplemente miserable. Como Dios es nuestro Padre amoroso, también nos corrige con gracia, o como dice la Biblia: «El Señor disciplina al que ama, y azota a todo el que recibe por hijo» (Hebreos 12:6).

¿Cómo nos ama Dios, nuestro Padre? «Él nos disciplina para nuestro bien, para que participemos de su santidad» (Hebreos 12:10).

Por ejemplo, Dios perdonó al rey David por cometer los pecados de adulterio y asesinato, pero lo disciplinó permitiéndole sufrir en esta vida (2 Sam. 12:7-14). De hecho, cada vez que pecamos, causamos dolor y sufrimiento a otras personas y desarrollamos un apego malsano al pecado. Afortunadamente, a través de su Iglesia, Dios nos ha dado una manera de compensar las consecuencias de nuestros pecados y llegar a ser santos como Dios es santo (1 Ped. 1:16). Este don se llama indulgencia.

Las indulgencias no son "boletos" especiales que ayudan a los católicos a entrar al cielo o a evitar el infierno. Las indulgencias no perdonan los pecados y la Iglesia nunca las ha vendido. [140] En cambio, mediante actos sinceros y específicamente prescritos de fe y caridad (como rezar ciertas oraciones o incluso leer la Biblia), la Iglesia nos aplica los méritos de Cristo y de los santos, para que podamos purificarnos de los efectos del pecado *antes de* morir, en lugar de después. Estos méritos también pueden aplicarse a las almas del purgatorio rezando y obteniendo indulgencias por ellas, tal como rezaríamos por cualquier cristiano que se esfuerce por alcanzar la santidad.

En Colosenses 1:24, Pablo dijo que, con su sufrimiento, suplió «lo que falta a las aflicciones de Cristo». Dado que el sacrificio de Cristo es perfecto, Pablo

quiere decir que lo que falta es *nuestro* sacrificio. Dios quiere que todos nuestros sacrificios en esta vida estén unidos a Cristo para que, como familia, podamos ayudarnos mutuamente a estar llenos de gracia y libres de los efectos del pecado. Por eso, San Pablo dice que si somos hijos de Dios, entonces somos herederos de Dios, «y coherederos de Cristo, *si es que padecemos con él* [énfasis añadido], para que también seamos glorificados con él» (Rom. 8:17).

¿EL PURGATORIO NOS QUITA A CRISTO?

Si el sacrificio de Cristo es perfecto y expía infinitamente el pecado, ¿por qué es necesario el purgatorio? Es necesario porque el sacrificio perfecto de Cristo debe *aplicarse* a cada individuo de diferentes maneras.

Quienes rechazan la oferta de salvación de Cristo, por ejemplo, no se beneficiarán de los efectos salvadores de su sacrificio. Los creyentes apegados al pecado en esta vida se beneficiarán de los efectos del sacrificio de Cristo después de morir en el purgatorio. Teólogos como el papa Benedicto XVI incluso han especulado que el fuego purificador del purgatorio no es otro que Cristo. Escribe:

> Algunos teólogos recientes opinan que el fuego que quema y salva es Cristo mismo, Juez y Salvador. El encuentro con él es el acto decisivo del juicio. Ante su mirada, toda falsedad se desvanece. Este encuentro con él, al quemarnos, transformarnos y liberarnos, nos permite ser verdaderamente nosotros mismos. [141]

El purgatorio no anula la obra de Cristo, sino que *es obra de Cristo* . No es algo que la Iglesia creó para obligar a la gente a forzar su camino al cielo. El purgatorio es, en cambio, algo que Dios creó para que la gracia que su Hijo obtuvo por nosotros en la cruz nos hiciera «santos, sin mancha e irreprensibles ante él» (Col. 1:22), libres del dolor y la pena del pecado, y listos para entrar en la gloria eterna con Cristo nuestro Señor.

POR QUÉ CREEMOS: EL PURGATORIO

• El pecado causa un daño tanto temporal como eterno a nuestras almas que debe ser purificado antes de que podamos entrar al cielo.

• Cristo quita el castigo eterno del pecado, y es por su gracia que los castigos temporales del pecado se eliminan en el purgatorio.

• Las indulgencias son una manera en que podemos eliminar el castigo temporal asociado con el pecado para nosotros mismos y para las almas por las que oramos en el purgatorio.

CAPÍTULO 19. ¿POR QUÉ NOSOTROS? ORAR A LOS SANTOS

En las semanas previas a mi ingreso a la Iglesia Católica, me preparé no solo para el bautismo, sino también para la confirmación. El sacramento del bautismo utiliza agua para comunicar la gracia que quita el pecado, mientras que el sacramento de la confirmación utiliza las manos que untan aceite en la frente. Este aceite sella a la persona con los dones del Espíritu Santo para ayudarle a vivir la fe católica. Hebreos 6:2 alude a este sacramento cuando dice que, después del bautismo, recibimos la imposición de manos.

En algunas iglesias, los candidatos a la confirmación eligen un nuevo nombre para la ceremonia, que suele ser el nombre de un santo que reza por ellos. Mucha gente elige un santo con el que se identifican, así que, como antes me burlaba de la fe cristiana, pero ahora disfrutaba defendiéndola, elegí a San Pablo. Era, por supuesto, un líder judío que solía matar cristianos, pero tras un encuentro con Jesús resucitado, se convirtió en uno de los mayores defensores de la fe (Fil. 3:3-11).

Después de nuestra clase de preparación, uno de los voluntarios me dijo: "¿Elegiste a Paul como tu nombre de confirmación? Son zapatos muy grandes". Quise decir: "¡Tengo los pies grandes!", pero en lugar de eso admití: "Lo sé, por eso necesito sus oraciones".

¿UN SOLO MEDIADOR?

A muchos no católicos les cuesta aceptar el concepto de rezar a los santos porque creen que orar y adorar son lo mismo. Si la Biblia dice que solo debemos adorar a Dios, ¿no deberíamos orar solo a Dios? Pero la palabra "adorar" se refiere a dar a alguien "valor", o el honor que se le debe. Por ejemplo, llamamos a los jueces "su señoría" para mostrarles respeto, pero no los tratamos como dioses.

«Oración» proviene del latín *«precarius»* y se refiere a pedir algo. En inglés antiguo, una persona podría haberle dicho a un amigo: «Te ruego que nos acompañes a cenar mañana por la noche». No lo veneran como a un dios, sino que simplemente le hacen una petición. Los católicos hacen lo mismo cuando

rezan a los santos; no los honran como dioses, sino que les piden sus oraciones.

DEFINIRLO

La Iglesia utiliza tres términos griegos para definir el tipo de "valoración" que debemos dar a quienes están en el cielo.

• ***Latría:*** La adoración y alabanza reservada a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.
• ***Hiperdulía:*** Honor dado a María, la más bendita de las criaturas de Dios.
• ***Dulia:*** El honor dado a los santos y ángeles en el cielo.

¿Por qué deberíamos pedir a los santos del cielo que oren por nosotros cuando podemos simplemente orar a Dios? Después de todo, 1 Timoteo 2:5 dice: «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». Los católicos coinciden en que es maravilloso orar directamente a Dios, pero si este argumento se llevara a su conclusión lógica, prohibiría pedirle *a cualquier persona* en la tierra que orara por nosotros.

Después de todo, ¿para qué pedirle a un amigo terrenal que ore por ti cuando puedes acudir directamente a Dios? Claro que San Pablo animó a los cristianos a orar por todos (1 Timoteo 2:1-4), así que 1 Timoteo 2:5 debe significar que Cristo es nuestro único mediador de *redención* . Jesucristo es la única persona que une al hombre con Dios y elimina la barrera del pecado entre ellos. Pero el papel único de Cristo como nuestro redentor no nos impide mediar o interceder unos por otros, ni en esta vida ni en la venidera.

Todos los cristianos estamos unidos porque somos miembros del único cuerpo de Cristo. Romanos 12:5 dice: «Siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros». Si los santos en el cielo son cristianos, entonces deben pertenecer al mismo cuerpo de Cristo al que pertenecen todos los demás cristianos. Esto significa que los cristianos en el cielo están unidos en el vínculo del amor con los cristianos en la tierra, y por lo tanto no hay nada de malo en pedirles que oren por nosotros. [142]

¿ESTÁN LOS SANTOS VIVOS O MUERTOS?

No tiene sentido decir que los cristianos que están en el cielo son una especie de parte "amputada" del cuerpo de Cristo que no puede orar por ninguna de las demás partes. Jesús se llama a sí mismo la vid y dice que nosotros somos los pámpanos (Juan 15:5). Si Jesús tiene las "llaves de la muerte" (Apocalipsis

1:18), ¿cómo podría la muerte separar completamente a los pámpanos mientras todos estén conectados espiritualmente a la misma vid? [143]

Jesús dijo que Dios «no es Dios de muertos, sino de vivos», y recordó a su audiencia judía que el Padre dijo: «Yo soy [no «yo era»] el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob» (Marcos 12:26-27). En tiempos de Cristo (así como en tiempos de Moisés), el Padre seguía siendo el Dios de héroes judíos como Abraham, quien había fallecido siglos antes. Considerar a santos como «muertos» ignora que, en virtud de su unión celestial con Cristo, están más vivos que en la tierra.

De hecho, Hebreos 12:1 ofrece una referencia explícita a que los santos en el cielo tienen conocimiento de lo que sucede en la tierra. Hebreos 11 elogia a figuras del Antiguo Testamento como Abraham, Moisés y David, pero luego, en el primer versículo del capítulo 12 (que en la obra original no estaba dividido en capítulos), el autor dice: «Por tanto, ya que tenemos en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante».

El erudito bíblico protestante William Barclay dice sobre este pasaje: «Los cristianos son como corredores en un estadio abarrotado. Mientras avanzan, la multitud los mira hacia abajo; y quienes los miran hacia abajo son aquellos que ya han ganado la corona». [144] Las grandes figuras del Antiguo Testamento, a quienes la Iglesia siempre honrará como santos (CIC 61), son como miembros de un estadio cósmico que nos anima a terminar la carrera y a «mantener la fe» (2 Tim. 4:7) para que no seamos descalificados por nuestros pecados (1 Cor. 9:27).

¿CÓMO ESCUCHAN LOS SANTOS NUESTRAS ORACIONES?

Puede ser difícil entender cómo los santos en el cielo pudieron escuchar nuestras oraciones por sí solos, pero para Dios nada es imposible (Mateo 19:26). En Pentecostés, Dios dio a los apóstoles la capacidad de hablar y entender diferentes idiomas, así que no hay razón para pensar que no les daría a los santos esta misma capacidad (Hechos 2:4-6). Además, si Dios nos dará cuerpos glorificados al final de los tiempos, ¿por qué no nos daría también mentes glorificadas que puedan saber mucho más que las mentes humanas normales?

1 Pedro 5:8 también dice: «Vuestro adversario, el diablo, ronda como león rugiente, buscando a quién devorar». Recordemos que la advertencia de Pedro se dirige a todos los cristianos de todos los tiempos y lugares. Esto significa que el diablo, que es solo una criatura, tiene la capacidad de atrapar a miles de

millones de cristianos a la vez con tentaciones únicas que ha diseñado para cada uno. [145] Si el enemigo de Dios puede saber lo que hacen miles de millones de seres humanos para tentarlo, ¿por qué los amigos de Dios, los santos, no tendrían un conocimiento similar y lo usarían para orar por nosotros?

SE BUSCA AYUDA CELESTIAL

Si los santos en el cielo están al tanto de lo que afecta a los creyentes en la tierra, esto nos lleva naturalmente a preguntarnos si deberíamos pedirles que oren por nosotros. Algunos dicen que orar a los santos no está en la Biblia, así que los cristianos no deberían hacerlo. Pero la Biblia no registra que nadie haya orado la "oración del pecador" ("Señor Jesús, soy pecador. Por favor, sálvame"). Sin embargo, eso no significa que esté mal hacer esa oración.

La Biblia enseña que las oraciones de los santos son más eficaces que las de los menos santos. Por ejemplo, después de que los amigos de Job pecaron, Dios les ordenó que Job orara por ellos. Esto se debe a que Job era un hombre muy bueno y Dios escucharía sus oraciones (Job 42:8-9). Santiago 5:16 dice: «La oración del justo tiene gran poder en sus resultados». ¿Y quién podría ser más justo que los santos en el cielo, quienes han sido limpiados de todo pecado? Hebreos 12:23 se refiere a estas personas como «los espíritus de los justos hechos perfectos», y Apocalipsis 5:8 los describe ofreciendo nuestras oraciones a Dios.

Finalmente, así como los protestantes no adoran las cruces de madera ante las que rezan, sino que las usan como recordatorios de la muerte y resurrección de Cristo, los católicos no adoran estatuas de santos ante las que se inclinan o arrodillan. En cambio, usan estas figuras como apoyo para la oración, y su postura se realiza por respeto a la figura representada; no es un acto de adoración divina. Inclinarse ante alguien que no es Dios no siempre está mal, ya que, por ejemplo, Jesús prometió a la Iglesia que, al final de los tiempos, tomaría a sus enemigos y «haría que vinieran y se postraran a tus pies, y supieran que yo te he amado» (Apocalipsis 3:9).

En el siglo III, San Clemente de Alejandría afirmó que cuando un cristiano ora, «aunque ore solo, tiene a su lado al coro de los santos». [146] De hecho, oraciones halladas en catacumbas cristianas del siglo IV describen cómo la gente pedía a sus seres queridos fallecidos que oraran por ellos. Una inscripción cerca de Santa Sabina en Roma dice: «Ático, duerme en paz, tranquilo y seguro, y ruega con fervor por nuestros deseos pecaminosos». [147]

Los católicos simplemente continúan la antigua tradición cristiana de rendir homenaje y buscar la intercesión de los santos hombres y mujeres que reinan con Dios en el cielo.

PIDIÉNDOLE UN MILAGRO A UN SANTO

Durante la Guerra de Corea, el padre Emil Kapaun sirvió como capellán y solía celebrar la misa usando el capó de su jeep como altar. También atendió a los soldados moribundos bajo el fuego enemigo. Cuando su unidad fue capturada y enviada a un campo de prisioneros, el padre Kapaun cavó letrinas, repartió su comida y realizó muchos otros actos de heroísmo para ayudar a los soldados bajo su cuidado. En 1951, el padre Kapaun murió en el campo de prisioneros de guerra de Sombakol, pero más de cincuenta años después, la gente dice que no ha dejado de ayudar a los jóvenes necesitados.

Chase Kear, miembro del equipo de atletismo del Kansas Community College, sufrió lo que parecía ser una lesión cerebral mortal durante un salto con pértiga. Dado que el Padre Kapaun siempre había ayudado a jóvenes en situaciones difíciles, la tía de Chase pidió a los feligreses de su iglesia que oraran por su intercesión (el Padre Kapaun también creció en un pueblo cercano de Kansas). Siete semanas después, Chase salió del hospital y contó su historia a la prensa, a pesar de que le habían extirpado gran parte del cerebro.[148]

Chase y su familia atribuyen su recuperación a las oraciones del padre Kapaun, y el Vaticano está investigando actualmente el incidente como evidencia para una posible declaración de santidad del padre Kapaun.

POR QUÉ CREEMOS: LOS SANTOS

• La Biblia enseña que hay un solo cuerpo de Cristo y los santos en el cielo pertenecen a él.

• Cada miembro del cuerpo de Cristo debe orar por los demás miembros.

• Los santos en el cielo pueden escuchar nuestras oraciones y sus oraciones son poderosas porque son personas santas.

CAPÍTULO 20. ¿POR QUÉ NOSOTROS? HONOR A MARÍA

Unos meses antes de ser aceptado en la Iglesia Católica, mi familia atravesó una crisis. Estaba en la preparatoria cuando mi madre me dijo que le habían diagnosticado un tumor grande en el abdomen. No sabía cuánto tiempo le quedaba de vida, y mi padre no estaba en las mejores condiciones para cuidar de mí y de mis hermanos.

Sentía que el peso del mundo recaía sobre mis hombros, así que le dije a mi mamá: «Necesito ir a la iglesia para procesar todo esto». Ella había dejado la iglesia hacía mucho tiempo, pero entendía que era importante para mí, así que asintió con la cabeza. La abracé, le dije que la quería y empecé a caminar hacia la iglesia.

Mientras me arrodillaba en esa iglesia oscura y vacía, tenía las manos fuertemente entrelazadas y los ojos fijos en el titilar de las velas junto al altar. Le pedí a Dios que todo estuviera bien. Entonces vi una estatua de María. Respiré hondo y oré:

> Dios te salve, María. Llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.

La devoción a María fue el último obstáculo que enfrenté al entrar en la Iglesia Católica. Al principio, temía que los católicos se excedieran con María y la convirtieran en una diosa rival que le arrebataba la gloria a Cristo. Pero cuanto más leía las Escrituras, más comprendía que María no apartaba a la gente de Cristo, sino que la conducía hacia él.

LA MADRE DE DIOS

El título más importante que la Iglesia otorga a María es también el que explica su gran importancia para los católicos: *theotokos.* Esta palabra griega significa "portadora de Dios", pero suele traducirse al español como "la Madre

de Dios". María es alabada por encima de todas las demás criaturas de Dios porque tiene la relación más íntima con Él. Ella dio a luz a Dios, lo alimentó, le enseñó sobre la vida, lo siguió a lo largo de su ministerio y estuvo al pie de la cruz cuando Jesús, el Dios-hombre, murió.

Si Jesús es Dios y María es su madre, se sigue lógicamente que María es la madre de Dios.

En este punto, algunos podrían decir: «María no dio a luz a Dios, dio a luz a Jesús». Sí, pero ¿es Jesús Dios? Llamar a María Madre de Dios no significa que ella creara la Trinidad ni que María existiera antes de que Dios existiera. Ser madre significa concebir y dar a luz a una persona. Dios es una Trinidad de tres personas divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Una de esas personas, el Hijo, se hizo hombre y tuvo una madre (Gálatas 4:4). De ello se deduce lógicamente que esta mujer, o María, es la Madre de Dios. [149]

Las madres no dan a luz a la "naturaleza" ni a la "humanidad", sino a personas. La persona que María dio a luz fue la segunda persona divina de la Trinidad, Dios Hijo, a quien ella y José llamaron Jesús. Incluso los protestantes entienden que María debe ser alabada de esta manera. Timothy George dice: "Los evangélicos pueden y deben unirse a la Iglesia católica para celebrar a la Virgen María como la madre de Dios, la portadora de Dios". [150] Martín Lutero dijo elocuentemente: "Los hombres han condensado toda su gloria en una sola palabra, llamándola Madre de Dios". [151]

SIEMPRE VIRGEN

Cuando los católicos llaman a María la "virgen bendita", quieren decir que María no solo nunca tuvo relaciones sexuales antes de dar a luz a Jesús, sino que nunca tuvo relaciones sexuales. Permaneció "siempre virgen" durante toda su vida. Pero ¿no dice Mateo 1:25 que María no tuvo relaciones con su esposo "hasta" que dio a luz a Jesús?

Sí, pero la palabra "hasta" en ese versículo no siempre implica una inversión de las condiciones. 2 Samuel 6:23 dice: "Mical, hija de Saúl, no tuvo hijos desde ese día hasta el día de su muerte" (ISV), pero eso no significa que Mical tuviera hijos *después de* su muerte. Asimismo, 1 Corintios 15:25 dice que Cristo "debe reinar hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies", aunque Cristo seguirá reinando incluso después de haber derrotado a todos sus enemigos.

Mateo 1:25 simplemente dice que Jesús nació de una virgen. Respecto a este versículo, el reformador protestante Juan Calvino escribió: «No se puede

extraer ninguna conclusión justa y bien fundada de estas palabras del evangelista [...] sobre lo que ocurrió después del nacimiento de Cristo». [152]

¿Qué hay de los "hermanos del Señor"? Mateo 13:55-56 describe a la gente de Nazaret diciendo de Jesús: "¿No son sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están sus hermanas con nosotros?". Pero consideren que María llama a José padre de Jesús (Lucas 2:48), aunque José no era el padre biológico de Jesús. Esto significa que los hermanos y hermanas de Jesús podrían no haber sido sus hermanos y hermanas *biológicos,* ni haber tenido a María como madre.

La palabra griega traducida como "hermanos" en este pasaje también se usa en la Biblia para referirse a primos y sobrinos. [153] Mateo, de hecho, describe a Santiago y José como hijos de otra mujer llamada María (Mt. 27:56), y Marcos se refiere a Jesús como " *el* hijo de María", en lugar de " *un* hijo de María". De hecho, a ninguno de los hermanos de Jesús se les llama hijos o hijas de María, y era improbable que María hubiera dado a luz a siete hijos que sobrevivieron más allá de la infancia en un mundo hostil del primer siglo.

Por lo tanto, podemos concluir que estos hermanos eran parientes lejanos de Jesús, quizás sus primos. José incluso pudo haber sido viudo y tener estos hijos de un matrimonio anterior. Esto explicaría por qué en el pueblo natal de Jesús se referían a él como «hijo de María», en lugar del más tradicional «hijo de José». Esto indicaría que Jesús no era hijo de un matrimonio anterior de José. En cualquier caso, los «hermanos del Señor» no eran hijos ni hijas de la Virgen María.

Tengan en cuenta que la decisión de María de abstenerse de la intimidad sexual no se debió a que el sexo fuera malo. Se debió a que la acción del Espíritu Santo "cubriéndola con su sombra" (Lucas 1:35) y el hecho de que su cuerpo se convirtiera en la morada íntima de Dios, ¡es tan bueno! En el Antiguo Testamento, cuando una mujer daba a luz, pertenecía al padre de ese hijo. Dado que María dio a luz al hijo de Dios, pertenecía a Dios y le entregó toda su vida. [154]

José seguía siendo el legítimo esposo de María y la protegía en una cultura a menudo injusta con las mujeres. Sin embargo, también comprendía que muchas de las convenciones que asociamos con el matrimonio serían diferentes porque su familia era "la Sagrada Familia", comisionada por Dios para criar a la persona más importante de la historia.

INMACULADA CONCEPCIÓN Y ASUNCIÓN CORPORAL

La *Inmaculada Concepción* no se refiere a la milagrosa concepción virginal de Jesús en el vientre de María. El término significa, más bien, que María misma fue concebida sin la mancha del pecado original.

El medio normal para liberarse del pecado original es el bautismo, pero Dios es libre de conceder su gracia a quien desee. Sabía desde la eternidad que María aceptaría ser la madre de su Hijo, así que cuando fue concebida, Dios le concedió un abundante don de gracia. En Lucas 1:28, el ángel Gabriel le dice a María: «¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo». La palabra griega traducida como «llena de gracia» se refiere a la gracia como una cualidad permanente y completa de la persona. [155]

Pero ¿no dice la Biblia que todos pecaron (Romanos 3:10)? Si eso es cierto, ¿cómo pudo María haber sido concebida de manera inmaculada?

En primer lugar, ese pasaje se refiere a la verdad de que tanto judíos como no judíos son pecadores y necesitan a Cristo. En Romanos 9:11, Pablo dice que antes de que Isaac y Esaú nacieran, no habían hecho ni bien ni mal. Millones de seres humanos mueren en la infancia, mucho antes de alcanzar la edad de responsabilidad moral, y por lo tanto nunca han cometido un pecado personal.

¿Pero acaso no nacen todos los humanos con el pecado *original* ? No, porque Jesús era humano y nació sin pecado original. Si decimos que Jesús es la excepción por ser Dios, o el nuevo Adán cuya obediencia deshizo el crimen del primer Adán, entonces tenemos espacio para otra excepción: María, la Madre de Dios y la «nueva Eva», cuya obediencia a Dios deshizo la maldición impuesta por la vieja Eva. En el siglo II, San Ireneo dijo: «El nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María. Lo que la virgen Eva había atado con la incredulidad, la Virgen María lo desató por la fe». [156]

Finalmente, Dios demostró su inmenso amor por su madre al llevarla en cuerpo y alma al cielo al final de su vida terrenal. En el Antiguo Testamento, Dios asumió, o llevó, el cuerpo y el alma del profeta Elías al cielo antes de morir (2 Reyes 2:11). La Iglesia enseña que María también fue llevada al cielo, y Apocalipsis 12:1 describe a una mujer en el cielo, vestida del sol, que da a luz al Mesías. Aparece justo después de una visión del Arca de la Alianza, que contenía la palabra de Dios escrita en tablas de piedra. Sería apropiado que esta mujer fuera María, pues ella es el Arca de la Nueva Alianza, quien llevó en su cuerpo la palabra de Dios hecha carne, Jesucristo.

“TODAS LAS GENERACIONES ME LLAMARÁN BIENAVENTURADA”

Mientras me arrodillaba en esa iglesia a oscuras y rezaba el Ave María una y otra vez, vi con mayor claridad que los católicos no estaban convirtiendo a María en una diosa. La razón por la que María es «llena de gracia», «bendita», «santa» y «Madre de Dios» es porque su hijo es Jesucristo. (Es asombroso que, por el resto de los tiempos, Dios Hijo no solo tendrá rostro y cuerpo humanos, sino que se asemejará físicamente a una mujer que vivió hace unos 2000 años). De lo único que eran «culpables» los católicos era de reconocer el extraordinario papel que María desempeñó en la historia de la humanidad. En Lucas 1:48-49, la propia María dice: «Todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho grandes cosas por mí el Poderoso, y su Nombre es Santo».

Hablando de madres increíbles, unas semanas después de que mi mamá me contara su diagnóstico, le dieron de alta del hospital. Estuve nerviosa hasta que me dio la noticia: el tumor era benigno. Terminó siendo del tamaño de una pelota de baloncesto, pero era benigno. Le pedí a Dios: «Gracias por permitirme tener a mi mamá un poco más de tiempo», y a su madre le pedí: «Por favor, guíame a mí y a toda mi familia hacia tu hijo, Jesucristo».

POR QUÉ CREEMOS: MARÍA

• De todas las criaturas de Dios, María tiene la relación más cercana con Dios porque ella lo dio a luz.

• Como Madre de Dios, María permaneció virgen toda su vida, fue concebida sin pecado original y fue asunta al cielo.

• Los católicos honramos a María porque ella siempre nos conduce a su hijo, Jesucristo.

CAPÍTULO 21. ¿POR QUÉ NOSOTROS? PROTEGER LA VIDA

En la antigua Roma, los padres tenían derechos casi ilimitados sobre sus familias. Estos *paterfamilias*, como se les llamaba, podían incluso tomar a sus propios hijos y abandonarlos en el desierto si no los querían. A veces, un extraño que pasaba por allí los encontraba y los criaba como esclavos, pero lo más frecuente era que los niños fueran destrozados por animales o murieran lentamente de hambre.

Ante este horror, los miembros de una nueva religión llamada cristianismo tomaron una postura. Sus catecismos prohibían matar a los niños antes y después del nacimiento, y algunos creyentes incluso rescataban a bebés abandonados y los criaban como si fueran sus propios hijos. [157] En el Imperio Romano, los padres tenían derecho a decidir qué sucedía con sus familias, pero los cristianos afirmaban que nadie tenía derecho a "elegir" matar directamente a otro ser humano inocente.

Hoy en día, el asesinato de niños no deseados aún se lleva a cabo, pero no ocurre en la naturaleza. En cambio, ocurre en hospitales y clínicas, donde se le llama el "derecho a elegir". Pero, al igual que hace 2000 años, la Iglesia Católica se opone al asesinato de seres humanos no nacidos, y lo hace con argumentos no religiosos que cualquier persona razonable puede comprender.

¿IMPONER MORALIDAD?

Algunos dicen: "¡Si no te gusta el aborto, no te hagas uno!" o "¡No me impongas tu moral!". Pero las personas civilizadas se imponen la moral constantemente. Imponemos la idea de que robar está mal a los ladrones de tiendas que piensan que "no es para tanto". Imponemos la idea de que el abuso infantil está mal a los padres que piensan que golpear a sus hijos "no es asunto de nadie". Además, la Iglesia no *impone* la moral. En cambio, *propone con delicadeza* una forma de vida que trata a todos los seres humanos con respeto y bondad.

“El Estado no puede imponer la religión, pero debe garantizar la libertad religiosa y la armonía entre los seguidores de diferentes religiones”. [158] — *Papa Benedicto XVI*

Una vez, durante una presentación en una universidad laica, una mujer del público me preguntó si le negaría el aborto a una mujer embarazada con tres hijos a los que apenas podía alimentar. Estuve de acuerdo con ella en que la pobreza es increíblemente difícil, pero luego pregunté: "¿Estaría mal que esta mujer matara a uno de sus hijos, digamos uno de dos años, para liberar recursos para su bebé nonato?". Ella respondió: "Claro que estaría mal", a lo que simplemente pregunté: "¿Por qué?".

“Porque no se puede matar a seres humanos *reales* ”, respondió ella.

Ese, más que la pobreza, era el verdadero problema. Si los no nacidos no son seres humanos *reales* , entonces el aborto es solo una cirugía rutinaria y oponerse personalmente a él sería tan extraño como oponerse personalmente a una cirugía de corazón. Pero si los no nacidos son seres humanos como tú o yo, entonces la oposición personal al aborto no basta. Si nos importan la justicia y la igualdad, debemos cambiar la mentalidad de la gente para que la vida de los no nacidos esté protegida por la ley.

ESPERANZA PARA EL POSTABORTO

La Iglesia enseña que la misericordia y la gracia de Dios nunca están lejos del hombre o la mujer que se arrepiente de haberse sometido a un aborto. En su encíclica *El Evangelio de la Vida* , el Papa San Juan Pablo II escribió este mensaje para las mujeres que han abortado:

> No se dejen llevar por el desánimo ni pierdan la esperanza. Más bien, procuren comprender lo sucedido y afrontarlo con honestidad. Si aún no lo han hecho, entréguense con humildad y confianza al arrepentimiento. El Padre de las misericordias está dispuesto a darles su perdón y su paz en el sacramento de la reconciliación. A este mismo Padre y a su misericordia pueden confiar con firme esperanza a su hijo. Con la ayuda y el consejo amables y expertos de otras personas, y como resultado de su propia y dolorosa experiencia, pueden estar entre los defensores más elocuentes del derecho a la vida de todos. [159]

¿QUÉ NOS HACE HUMANOS?

Si el feto o el niño nonato está creciendo, debe estar vivo. Si un feto tiene padres humanos y ADN humano, debe ser humano. El feto humano no es una

parte del cuerpo como las células de la piel, el espermatozoide o un óvulo. Es un ser humano completo que solo necesita tiempo, nutrientes y el entorno adecuado para desarrollarse plenamente (lo mismo que tú y yo necesitamos para desarrollarnos plenamente).

El texto médico estándar *En Embriología y Teratología Humana* se afirma: "La fertilización [también llamada concepción] es un hito crítico porque, en circunstancias normales, se forma un nuevo organismo humano genéticamente distinto". [160]

DEFINIENDO LA VIDA

• **Embrión:** Palabra griega que significa "en desarrollo"; ser humano desde la concepción hasta la octava semana de vida.

• **Feto:** Palabra latina que significa "joven"; ser humano desde la octava semana de vida hasta el nacimiento.

Hay quienes afirman que, aunque un feto sea miembro de la especie humana, no es una "persona" o no es "plenamente humano". Pero ¿qué es una "persona"? ¿Qué nos hace "plenamente humanos"?

Si la capacidad de pensar o sentir convierte a alguien en persona, entonces los recién nacidos y ciertos humanos con discapacidades no pasarían esa prueba. Los bebés no pueden pensar ni sentir más que los animales no humanos, como las vacas o las ratas, pero los tratamos mejor que a estos animales simplemente porque son biológicamente humanos. Dado que la ciencia demuestra que los niños no nacidos también pertenecen a la especie humana, esto significa que debemos valorarlos de la misma manera que valoramos a los recién nacidos y protegerlos del aborto.

Otros dicen que un feto no es viable hasta el nacimiento, por lo que no es una persona, ya que necesita el cuerpo de su madre para vivir. Pero ¿qué nos da derecho a tomar a un ser humano que puede sobrevivir en un entorno y colocarlo en un entorno donde no puede sobrevivir? Imaginemos que un grupo de marcianos nos teletransportara a su planeta, donde nos asfixiáramos por falta de oxígeno. ¿Se justificarían sus acciones porque los terrícolas no son "viables" en Marte? ¡Claro que no! Aun así, los humanos no nacidos tienen derecho a vivir en el entorno diseñado para sustentar sus vidas: el vientre materno.

En este punto, algunas personas dicen: «Bien, es un bebé. Pero tengo derecho a hacer lo que quiera con mi cuerpo». [161] Pero si eso fuera cierto, los médicos no podrían negar a las embarazadas medicamentos como la

talidomida, que, si bien es eficaz para reducir las náuseas durante el embarazo, también puede causar que los bebés nazcan sin brazos ni piernas. Aún más absurdo, no habría nada de malo en sacar a un bebé sano y prematuro de la incubadora de un hospital, reinsertarlo en el útero de su madre y luego matarlo, ya que una mujer puede hacer «lo que quiera» con su propio cuerpo.

Es cierto que tenemos derecho a controlar nuestros cuerpos, pero eso no nos da derecho a usarlos para dañar a otros seres humanos inocentes. Esto es especialmente cierto con los diminutos seres humanos no nacidos que un hombre y una mujer ayudaron a crear. Si esperamos que los padres sean responsables y paguen la manutención de los hijos que crean, ¿no deberíamos esperar que las madres sean igualmente responsables de esos mismos hijos? ¿No deberían proporcionar la "manutención" a través de cuerpos diseñados naturalmente para cuidarlos?

¿QUÉ PASA EN CASO DE VIOLACIÓN?

Nunca es culpa de una mujer si ha sido violada y nunca debería ser castigada por lo sucedido. Desafortunadamente, en nuestra cultura a veces culpamos a las mujeres por los crímenes cometidos contra ellas, y en otras culturas se ejecuta a las mujeres por quedar embarazadas tras una violación. Eso es bárbaro e incorrecto; ninguna persona inocente debería sufrir por los crímenes de otra.

Pero ¿qué pasa con el niño concebido en una violación? Es tan inocente como su madre y, aun así, decimos que está bien que sufra por los crímenes de otra persona. En cambio, ¿por qué no brindamos atención sin prejuicios ni violencia a las víctimas de violación y solo castigamos a los responsables de este acto violento?

¿BEBÉS FABRICADOS?

Aunque la Iglesia apoya la tecnología que ayuda a los padres a concebir hijos de forma natural, se opone a la fecundación in vitro (FIV). Este proceso implica mezclar espermatozoides y óvulos en un laboratorio y luego implantar el embrión humano recién creado en el cuerpo de una mujer. A veces, esta mujer es la madre del niño, pero en muchos casos es una persona desconocida quien actúa como útero sustituto para el bebé.

La Iglesia se opone a la FIV porque los niños tienen derecho a ser concebidos y crecer en el vientre materno. No deberían ser fabricados en un laboratorio por técnicos que los tratan como si fueran un producto. Además, suele crearse

más de un embrión, lo que significa que el niño más sano sobrevive mientras que sus hermanos son destruidos.

A algunas personas les cuesta comprender lo incorrecto de matar embriones, porque imaginan que los seres humanos se construyen en el útero como un coche en una fábrica. Si no dijéramos que un coche existe cuando se ensamblan las primeras tuercas y tornillos, ¿cómo podemos decir que un ser humano existe cuando se unen las primeras células? Pero esta analogía es inexacta, porque los humanos no son objetos construidos; son personas en desarrollo. He aquí un ejemplo del profesor de derecho Richard Stith que ilustra la diferencia. [162]

En el siglo XX, las cámaras Polaroid imprimían sus fotos en papel que se almacenaba dentro de la cámara. Al salir el papel de la cámara tras tomar la foto, la imagen parecía una mancha marrón. Tras varios minutos, la imagen comenzó a aparecer en el papel, hasta que se reveló por completo.

Todo lo que era una imagen del monstruo del Lago Ness estaba allí en esa foto, así como todo lo que es un nuevo ser humano está presente en diminutos embriones humanos.

Ahora, imagina que estás en un barco en un famoso lago de Escocia y le tomaste una foto Polaroid al monstruo del Lago Ness. Le muestras la Polaroid a tu amigo, quien la tira por la borda y dice: «Qué lástima que solo fuera una mancha marrón y no el monstruo del Lago Ness».

¿Cómo le responderías a tu amigo? Te pondrías furioso y gritarías: "¡No! ¡Esa era una foto del monstruo del Lago Ness; simplemente no le diste tiempo a revelarla para que la reconocieras y ahora se ha perdido para siempre!". [163]

De igual manera, un embrión o feto abortado era un ser humano vivo que simplemente no se había desarrollado hasta la etapa infantil, más reconocible. Destruir un embrión o feto humano no acaba con la vida de una persona potencial; acaba con la vida de una persona con un gran potencial.

Estas personitas, que se encuentran en una etapa de la vida por la que todos pasamos, poseen la misma dignidad que existe en todo ser humano desde la concepción hasta la muerte natural. Esta dignidad merece ser reconocida y respetada ante la ley, por eso la Iglesia lucha por el derecho a la vida de todos los seres humanos, especialmente de los más débiles y vulnerables.

EL ABORTISTA QUE CAMBIÓ DE OPINIÓN

El Dr. Bernard Nathanson fue un médico que supervisó 60.000 abortos: incluso practicó el aborto a su propio hijo. [164] En 1969, cofundó NARAL, una organización dedicada a revocar las leyes que prohibían el aborto. Sin

embargo, en la década de 1980, el Dr. Nathanson vio la abrumadora evidencia de las ecografías y la fotografía fetal que demostraba cómo el aborto destruye la vida de pequeños seres humanos.

Más tarde se unió al movimiento provida y admitió que él y otros defensores del aborto mintieron sobre el número de mujeres que morían por abortos ilegales para lograr cambios en las leyes. Escribió: «Siempre fueron '5.000 a 10.000 muertes al año'. Confieso que sabía que las cifras eran totalmente falsas, y supongo que los demás también lo sabían si se paraban a pensarlo. Pero en la 'moralidad' de nuestra revolución era una cifra *útil* ». [165]

Nathanson creció como judío, pero se convirtió al catolicismo en 1996. Dijo: «Tengo confianza en el futuro, sea lo que sea que me depare, porque he entregado mi vida a Cristo. Ya no tengo control, ni quiero tenerlo. Lo arruiné todo; nadie podría haberlo hecho peor que yo. Simplemente estoy en las manos de Dios». [166] La estampa que le entregaron en su bautizo contenía un versículo bíblico: «Dios, que es rico en misericordia» (Efesios 2:4).

El Dr. Nathanson falleció el 21 de febrero de 2011.

POR QUÉ CREEMOS: PROTEGER LA VIDA

• Los católicos no imponen moralidad sino que proponen principios morales que tratan a todos los seres humanos con dignidad y respeto.

biológicos. No existen diferencias moralmente relevantes entre los seres humanos nacidos y los no nacidos.

• Los no nacidos no son personas potenciales sino personas con un gran potencial que son injustamente asesinadas cuando son abortadas.

CAPÍTULO 22. ¿POR QUÉ NOSOTROS? APRECIAR NUESTRA SEXUALIDAD

Hace varios años, un programa de televisión llamado *"El Artista del Ligue"* entrenaba a hombres socialmente torpes en el "arte" de seducir mujeres y luego los hacía competir entre sí. Cada semana, los chicos salían, seguidos por cámaras ocultas, y quien consiguiera ligar con más mujeres era el ganador del reto de esa semana. Un amigo me llamó y me dijo que tenía que ver el episodio más reciente.

"¿Por qué querría ver un programa tan malo como ese?", pregunté.

"¡Porque tu hermana está en el programa esta semana!"

Encendí la televisión y allí estaba, un tipo raro con un sombrero de vaquero gigante intentando ligar con mi hermana. Grité: "¡No lo hagas, hermanita! ¡No le des tu número a este canalla!". Pero lo hizo.

¿OBSESIONADO CON EL SEXO?

Mucha gente piensa que la Iglesia Católica está obsesionada con el sexo o enseña que el sexo es sucio. Pero, como demuestran programas como *"El Artista del Ligue* ", en realidad es nuestra cultura la que está obsesionada con el sexo. Piensen en las revistas del supermercado que prometen "¡874 Consejos para un Sexo Genial!". O en el hecho de que el 70 % de los programas de televisión tienen contenido sexual. [167] La Iglesia solo parece obsesionada con el sexo porque debe interactuar con una cultura que siempre habla de ello.

Y, contrariamente a lo que algunos piensan, la Iglesia Católica no enseña que el sexo sea malo ni sucio. El Papa San Juan Pablo II incluso enseñó que los hombres tienen la obligación moral de ayudar a sus esposas a experimentar orgasmos para que la relación sexual entre ellos sea una unión verdaderamente íntima.

EL PAPA SOBRE LA ALEGRÍA SEXUAL MUTUA

"¿Qué sabe de sexo un anciano célibe en Roma?" ¡En realidad, mucho! Tras pasar varios años asesorando a parejas casadas como párroco, el futuro Papa San Juan Pablo II escribió un libro titulado *Amor y Responsabilidad* . En el capítulo sobre "sexología", escribe: "Es necesario insistir en que las relaciones sexuales no deben servir simplemente para que la excitación sexual alcance su clímax en uno de los miembros de la pareja, es decir, solo en el hombre, sino que dicho clímax debe alcanzarse en armonía, no a expensas de uno de los miembros, sino con la plena participación de ambos". [168]

Cuando me preguntan por qué la Iglesia enseña que el sexo fuera del matrimonio está mal, no digo que sea porque el sexo sea malo o haga a alguien "impuro". En cambio, digo: "Es porque mentir está mal y Dios quiere que practiquemos la honestidad sexual". [169]

EL SIGNIFICADO DEL SEXO

En el siglo II después de Cristo, el filósofo y emperador romano Marco Aurelio describió el sexo de esta manera: «Es el roce de trozos de tripa, seguido de la secreción espasmódica de un poco de baba». [170] Mil ochocientos años después, el filósofo Peter Singer no tiene mejor suerte. En su libro de texto *Ética Práctica* , Singer afirma que la moralidad del sexo no difiere de la moralidad de conducir un coche, ya que, en ambos casos, lo único que importa es la «seguridad». Incluso afirma: «Los problemas morales que plantea conducir un coche... son mucho más graves que los que plantea el sexo seguro». [171]

Pero casi todo el mundo sabe que el sexo es más importante que conducir y que no es una mera actividad recreativa como ir al cine.

Si les dijera que he visto 500 películas en mi relativamente corta vida adulta, probablemente no les parecería nada. Por otro lado, si alguien dijera que ha tenido intimidad sexual con 500 personas, la mayoría nos sorprenderíamos. Pero si el sexo no es más especial que conducir, ¿por qué nos sorprende ese comportamiento? Al fin y al cabo, no nos sorprenden los conductores de Uber que han llevado a miles de personas, así que ¿por qué sorprendernos con personas que se han acostado con la misma cantidad de personas?

O considera que una de las peores cosas que puedes hacer en una relación romántica es ser infiel o tener intimidad sexual con otra persona. La mayoría de las personas se sentirían traicionadas si su pareja les *pidiera* tener una aventura sin sentido con otra persona. ¿Pero por qué? La única explicación es que el sexo nunca puede carecer de sentido *objetivamente* . En cambio, tiene

un significado sagrado e inmutable que se expresa a través del lenguaje corporal.

Por ejemplo, un apretón de manos dice: "Mucho gusto". Un abrazo dice: "Estoy aquí para ti". Pero ¿qué acción corporal dice: "Me entrego por completo a ti. Quiero ser uno contigo y estar contigo el resto de mi vida"? Es lógico que una idea tan poderosa como la entrega permanente, fiel y total de uno mismo a otra persona solo pueda expresarse físicamente a través de la forma más poderosa de unir a dos personas: las relaciones sexuales.

¿QUÉ TIENE DE MALO LA PORNOGRAFÍA?

La creencia de la Iglesia sobre la pornografía se resume mejor en una cita atribuida al Papa San Juan Pablo II: «La pornografía no es mala porque muestre demasiado, es mala porque muestra muy poco». La pornografía reduce a las personas a objetos destinados únicamente a satisfacer los deseos del consumidor. También entrena el cerebro del usuario para excitarse con la novedad sexual y el poder sobre el cuerpo de otras personas. Pero esta actitud es desastrosa en el matrimonio, donde la alegría proviene de la *entrega de uno mismo* a una persona irremplazable.

Si tú o alguien que conoces tiene problemas con la pornografía, debes saber que Dios te ama y quiere liberarte de este pecado, y que hay pasos que puedes dar para lograrlo. Además de buscar a Dios en el sacramento de la confesión, te recomiendo buscar en internet programas católicos de "reeducación cerebral". Estos cursos utilizan ejercicios que "reconfiguran" tu cerebro para que pueda encontrar placer en el auténtico gozo sexual, en lugar de las falsas promesas de la industria de la pornografía.

UNA SOLA CARNE

La Biblia dice que cuando Dios creó a Adán y a Eva, ambos estaban desnudos y no se avergonzaban (Génesis 2:25). Dios no quiere que nos avergoncemos ni de los cuerpos que nos dio ni del placer que nos brinda unirlos con nuestro cónyuge. Dios pudo habernos diseñado para reproducirnos sin relaciones sexuales, pero quiso específicamente que el esposo y la esposa fueran una sola carne (Génesis 2:24; Mateo 19:6).

¿Qué significa eso?

Piense en cuando una persona recibe un trasplante de corazón. Aunque el corazón tiene un ADN diferente, se convierte literalmente en parte de su cuerpo. El cuerpo y el corazón se convierten en uno solo porque cada uno

contribuye a algo más grande que sí mismo (en este caso, a mantener viva a la persona). [172]

De igual manera, cuando un hombre y una mujer tienen relaciones sexuales, sus sistemas reproductivos, incompletos por sí solos, se completan al contribuir a algo superior. Los cuerpos de la pareja se unen porque, mediante cada acto sexual, se ordenan para la creación de una nueva vida humana.

NUESTROS CUERPOS COMO TEMPLOS DEL ESPÍRITU SANTO

¿No saben que el que se une a una prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Porque, como está escrito: «Los dos serán uno solo...». ¿No saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes y que recibieron de Dios? No se pertenecen a sí mismos; fueron comprados por precio. Por tanto, glorifiquen a Dios en su cuerpo (1 Corintios 6:16, 19-20).

No todo acto dará como resultado un hijo, pero cada uno expresa a través del cuerpo lo que la pareja ya expresó en sus votos matrimoniales: Me entrego por completo a ti y solo a ti hasta que la muerte nos separe. De hecho, tradicionalmente se ha llamado al sexo *el acto conyugal* porque cada acto sexual comunica amor conyugal a otra persona.

Esto explica por qué la infidelidad hace que tantas personas terminen una relación: a través de su cuerpo, la pareja infiel no solo "segregó baba" con otra persona. Intencionalmente o no, usó su cuerpo para comunicar la forma más sagrada de amor y compromiso con otra persona.

Incluso si una pareja tiene relaciones sexuales consensuales fuera del matrimonio, sus cuerpos siguen mintiéndose mutuamente. Por mucho que una persona soltera diga "Te amaré para siempre", siempre es libre de terminar la relación. Como le dije a un grupo de parejas con las que asesoraba recientemente: "No se necesita un divorcio para romper un compromiso". Sin embargo, esa libertad desaparece después de que una persona hace *públicamente* esta promesa ante la comunidad, la Iglesia, el estado y ante Dios.

Tras el matrimonio, la unión sexual de una pareja expresa la verdadera realidad de su vínculo de fidelidad para toda la vida. La pareja puede incluso ser bendecida con la señal más evidente de que la sexualidad está orientada hacia una unión permanente en una sola carne: un hijo que, por lo general, sobrevivirá a este amor y será testigo de él ante el mundo entero.

¿HASTA DÓNDE ES DEMASIADO LEJOS?

Incluso si no implica relaciones sexuales, otros comportamientos como la estimulación genital e incluso las caricias intensas sólo son apropiados en el

matrimonio porque excitan el cuerpo lo suficiente como para prepararlo para tener relaciones sexuales.

Involucrarse en estos comportamientos mientras se abstiene de tener relaciones sexuales es como subirse a una rampa de acceso y frenar bruscamente justo antes de llegar a la autopista. Fuera del matrimonio, estos comportamientos se convierten en otra forma de deshonestidad sexual, y cuanto más se repiten, más difícil resulta frenar bruscamente de forma antinatural e impedir que cumplan su propósito a través de las relaciones sexuales.

Así que la pregunta que debemos hacernos no es "¿Hasta dónde puedo llegar?" sino "¿Qué puedo hacer para proteger a mi ser amado?"

Por otro lado, cuando una pareja no casada concibe un hijo, a menudo tiene que enfrentarse a la cruda realidad de que, les guste o no, han quedado unidos para siempre no solo a su pareja (aunque sea como "el ex con el que tuve un hijo"), sino a una tercera persona. Desafortunadamente para esa otra persona, el hijo, estudios recientes han demostrado que las parejas no casadas que conciben un hijo tienen una probabilidad mucho mayor de separarse o divorciarse después de casarse que las parejas casadas que tienen un hijo. [173]

MIEDO Y AMOR PERFECTO

En 1 Juan 4:18 dice: «En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor». Por eso nunca me arrepentiré de haber esperado hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales. Cuando mi esposa y yo nos conocimos por primera vez, no temíamos enfermedades, ni un embarazo no planeado, ni que la dejara si no satisfacía mis necesidades sexuales, ni lo que pensaran los demás. En su lugar, simplemente sentíamos la alegría de saber que no solo podíamos *entregarnos* libremente el uno al otro, sino que era exactamente lo que *Dios quería* que hiciéramos ahora que nos habíamos convertido en marido y mujer.

El plan de Dios para el sexo nunca incluyó vergüenza, enfermedad, mentiras, desamor, hijos abandonados ni aborto. Los seres humanos introdujeron estas cosas en el sexo mediante el pecado de la deshonestidad sexual. Si tú o tu pareja ya han tenido relaciones sexuales, espero que encuentren sanación y paz mediante el sacramento de la confesión y se comprometan de nuevo a practicar la honestidad sexual.

No importa cuál haya sido tu experiencia pasada, Dios te ama y quiere que seas feliz reservando la intimidad sexual para el matrimonio. De esa manera,

si eres llamado a la vida matrimonial, tu intimidad sexual no estará atormentada por la vergüenza, sino que será una ocasión para decirle con sinceridad a tu ser amado: «Me entrego completamente a ti, y solo a ti, mientras ambos vivamos».

¿QUÉ PASA CON LA HOMOSEXUALIDAD?

Una vez, mientras corría por el Parque Balboa de San Diego, me di cuenta de que el desfile anual del orgullo gay de la ciudad estaba pasando por allí. Decidí preguntar a la gente qué opinaban de los manifestantes cristianos que habían salido del clóset y terminé conversando con tres hombres que se identificaban como gays. Uno de ellos me preguntó: "¿Qué dice la Iglesia Católica sobre mi homosexualidad?". Respondí:

La Iglesia distingue entre los deseos y las acciones de una persona. No podemos controlar nuestros deseos, por lo que no deberían ser fundamentales para nuestra identidad. No se puede decir que alguien peca solo porque tenga ciertos deseos, porque, como dije, no se pueden controlar. Así que no diría que soy heterosexual ni que tú eres gay, sino que somos hombres hechos a imagen de Dios con diferentes deseos de intimidad sexual.

Ellos asintieron, así que continué.

Nuestros deseos no nos definen, pero podemos ser responsables de cómo los satisfacemos. Un esposo puede desear a otras mujeres con las que no está casado, pero eso no significa que deba satisfacer ese deseo. La Iglesia enseña que no debemos usar el sexo para algo que no está destinado, lo que significa que está mal que alguien tenga relaciones homosexuales, incluso si es heterosexual.

Levantaron las cejas ante lo inesperado de lo que dije, así que continué.

Por ejemplo, si un hombre heterosexual lleva mucho tiempo en prisión y solo busca desahogo sexual, podría tener sexo con un hombre, aunque no sea gay. Pero eso estaría mal, porque el sexo no es solo para satisfacer nuestros impulsos. Para mí, la gran pregunta que me hago cuando pienso en temas complejos como la atracción hacia personas del mismo sexo es: ¿para qué sirve el sexo?

Para mi sorpresa, uno de los jóvenes dijo: “¿Procreación?”

Mis ojos se iluminaron.

¡Sí! Puedes amar a alguien sin tener sexo con él o ella, pero para mí tiene sentido que el sexo no sea una expresión de cualquier tipo de amor. Es, en cambio, una expresión del amor que solo existe entre hombres y mujeres, y que alcanza su plenitud en la creación de una nueva vida humana.

En lugar de ofenderse, estos jóvenes reflexionaron sobre mis palabras y parecieron apreciar su sensatez, así como el hecho de que no me limité a citar la Biblia y dar por terminado mi argumento. Antes de separarnos, les di el sitio web de un grupo católico llamado Courage (www.couragerc.org).

Courage no intenta cambiar la orientación sexual de las personas. En cambio, los miembros de este grupo ayudan a quienes se sienten atraídos por personas de su mismo sexo a comprender el plan de Dios para ellos como personas integrales, lo cual incluye su sexualidad. Incluso produjeron un documental titulado " *Desire of the Everlasting Hills*" , que trata sobre tres personas con atracción hacia personas del mismo sexo que regresaron a la Iglesia Católica. Puedes verlo gratis en línea en https://everlastinghills.org.

POR QUÉ CREEMOS: LA HONESTIDAD SEXUAL

• La Iglesia Católica no enseña que el sexo sea malo o sucio, sino que es un muy buen regalo que nos dio Dios.

• El sexo expresa a través del cuerpo el lenguaje del compromiso marital al hacer de la pareja “una sola carne”. El sexo fuera de este contexto, incluyendo el sexo oral y la masturbación, implica una mentira, porque el cuerpo expresa el amor marital fuera de los lazos del matrimonio.

• El plan de Dios para el sexo y el matrimonio no tiene como objetivo avergonzarnos, sino liberarnos de la vergüenza y darnos paz y alegría en nuestras relaciones más íntimas.

CAPÍTULO 23. ¿POR QUÉ NOSOTROS? DEFENDER EL MATRIMONIO

Hace unos años, estaba investigando el tema del matrimonio y me encontré con un fragmento del programa de televisión *Plaza Sésamo* . Es una conversación entre un niño llamado Jessie y el personaje Grover. Empieza con Grover preguntándole a Jessie: "¿Sabes qué es el matrimonio?". Continúa así:

Jessie: ¿Un matrimonio es cuando dos personas se casan?

Grover: Sí. Qué bien. Así es el matrimonio. ¿Qué hacen cuando se casan?

Jessie: Beso.

Grover: Se besan, sí; ¿qué más cuando están casados?

Jessie: Abrazo.

Grover: Eso está bien. Eso está bien. ¿Algo más?

Jessie: No.

Grover: ¿Eso es todo?

Jessie: Sí.

Grover: ¿Son amigos también?

Jessie: Sí.

Grover: Ah, eso es mucho en el matrimonio, ¿no? Besos, abrazos, amigos, ayuda, todo eso. Sí. Bueno, supongo que de eso se trata el matrimonio.

Pero el matrimonio no se trata de eso. ¿Por qué Grover no habló de la promesa de ser fiel a sí mismo en las buenas y en las malas, en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte nos separe? ¿Por qué no se menciona la

crianza de los hijos ni la formación de una familia? Lo que describe *Plaza Sésamo* no es matrimonio; es cohabitación.

En cambio, la Iglesia católica define el matrimonio como "la alianza matrimonial por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio para toda la vida y ordenado por su propia naturaleza al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole". [174]

Sé que no es la definición más romántica, pero en esencia significa que el matrimonio no es solo un *contrato legal* . El matrimonio católico es, en cambio, una *alianza* , o una promesa sagrada de lealtad entre personas. En el matrimonio, el hombre y la mujer no solo dan su consentimiento legal; se entregan por completo el uno al otro, tanto por su propio bien como por el de sus hijos.

Por eso, frente a la tremenda oposición del mundo, e incluso de otras denominaciones cristianas, la Iglesia Católica defiende el plan de Dios de que el matrimonio sea *permanente* y *abierto a la vida* .

"HASTA QUE LA MUERTE NOS SEPARE"

En 1969, Ronald Reagan, entonces gobernador de California, aprobó la primera ley estatal que permitía el divorcio sin culpa. En lugar de tener que demostrar que uno de los cónyuges cometió una falta como adulterio o abuso, un matrimonio podía disolverse simplemente porque la pareja tenía diferencias irreconciliables. Pero ¿cuáles han sido las consecuencias de esta redefinición del matrimonio?

Tras alcanzar su punto máximo en la década de 1980, la tasa de divorcio ha vuelto al nivel anterior al divorcio sin culpa. Pero esto se debe únicamente a que más personas optan por no casarse: un 11 % más, para ser precisos. [175] Sin embargo, esto no significa que un mayor número de personas haya abandonado el matrimonio.

En 1963, solo el 7 % de los niños nacían fuera del matrimonio. Hoy, esa cifra es del 40 %, y en algunas comunidades socioeconómicas llega al 71 %. [176] En promedio, uno de cada cuatro niños en Estados Unidos vive separado de su padre biológico. [177] Las investigaciones han demostrado que los niños de hogares divorciados o solteros tienen más probabilidades de vivir en la pobreza y de sufrir abuso que los niños de matrimonios estables.

EL MEJOR REGALO PARA UN NIÑO

Child Trends, un grupo de investigación no partidista que ha estudiado la familia durante las últimas cuatro décadas, afirma que los niños en hogares con padres casados tienen "en general, mejor salud, mayor acceso a la atención médica y menos problemas emocionales o de comportamiento que los niños que viven en otros tipos de familias". [178] En contraste, un niño cuyos padres cohabitan pero no están casados tiene cuatro veces más probabilidades de sufrir abuso. Un niño cuya madre tiene un novio que vive con él tiene *once veces* más probabilidades de sufrir abuso. [179] El mejor regalo que le puedes dar a tu hijo no es el último juguete o juego; son padres casados que están dispuestos a resolver sus problemas de manera saludable.

Además de la evidencia que las ciencias sociales ofrecen sobre la bondad del matrimonio para toda la vida, la Biblia revela que el plan de Dios para el matrimonio siempre implicó la permanencia. Jesús dijo que cuando un hombre y una mujer se casan, «ya no son dos, sino uno solo». Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre (Marcos 10:8-9). Para aclarar aún más su punto, dijo: «El que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio» (Marcos 10:11-12). [180]

La Iglesia Católica permite la separación legal e incluso el divorcio civil en circunstancias como el abuso conyugal. [181] Sin embargo, si ambos miembros de la pareja son cristianos bautizados, entonces, siguiendo las enseñanzas de Jesús, siguen estando válidamente casados, por lo que la Iglesia prohíbe que cualquiera de los dos se vuelva a casar. Incluso si el matrimonio se desintegró por infidelidad o abuso, el pecado no puede deshacer lo que Dios ha unido. Pero la gracia puede vencer el pecado.

Da a los cónyuges divorciados la fuerza para soportar los crímenes cometidos contra ellos, y a los cónyuges con matrimonios en dificultades la humildad para buscar ayuda espiritual y profesional. El matrimonio no es fácil, pero como dijo San Pablo: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (Fil 4,13).

DIVORCIO Y ANULACIONES

En este punto, algunos dirán: «He conocido a muchos divorciados que se han vuelto a casar por la Iglesia. ¡Solo necesitaban una anulación!». Pero las anulaciones no son una versión católica del divorcio.

A diferencia del divorcio, que intenta disolver un matrimonio válido, la anulación reconoce que nunca existió un matrimonio válido. Puede *parecer* que la pareja se casó el día de su boda, pero falta un elemento necesario del matrimonio. Esto puede incluir:

1. Comprensión del matrimonio: No se puede decir "Sí, acepto" válidamente a menos que se sepa a qué se está diciendo. Si una persona impone condiciones al matrimonio ("Seguiré casado mientras vivamos cerca de mi familia") o no entiende que está aceptando una unión permanente, monógama y abierta a la vida, el matrimonio podría ser inválido o nunca haberse celebrado, y, por lo tanto, declararse "nulo" (de ahí el término "anulación").

2. Consentimiento para el matrimonio: Si una persona es coaccionada o se casa para complacer a otros, no es libre y, por lo tanto, el matrimonio podría ser inválido. El joven que se casa con su novia embarazada por miedo a su familia (en una "boda forzada") sería un ejemplo de falta de libertad. Pero la presencia de un trastorno psicológico o incluso estar ebrio el día de la boda podría invalidar el matrimonio, ya que la persona no era verdaderamente libre para decir "Sí, quiero".

3. Poder casarse: Si una persona ya está válidamente casada, es menor de edad o tiene parentesco consanguíneo o adoptivo con su pareja (entre otras circunstancias), puede que no sea capaz de asumir el compromiso que requiere el matrimonio, y por lo tanto, cualquier matrimonio futuro sería inválido si persisten esas circunstancias (lo que la Iglesia llama impedimentos).

¿POR QUÉ TENGO QUE CASARME EN LA IGLESIA?

Así como un matrimonio civil no es válido a menos que ocurra en presencia de un representante del estado (como un juez o un ministro aprobado) y de acuerdo con la ley del estado, un matrimonio católico no es válido a menos que ocurra en presencia de la Iglesia y de acuerdo con la ley de la Iglesia.

Las bodas normalmente deben celebrarse en una iglesia católica (a menos que el obispo haya concedido una excepción), ya que el matrimonio es una de las responsabilidades más sagradas que una persona asumirá en la vida y, por lo tanto, debe comenzar en un lugar sagrado. La Iglesia también quiere asegurarse de que la pareja comprenda plenamente los votos de permanencia, monogamia y apertura a la vida que aceptan, por lo que normalmente no

permite bodas en iglesias de otras denominaciones ni en lugares seculares donde no comparte sus puntos de vista sobre el matrimonio.

Un católico casado fuera de la Iglesia estaría en un matrimonio inválido (y, por lo tanto, pecaría al mantener relaciones sexuales). Sin embargo, esta situación puede resolverse convalidando el matrimonio existente, o reconociéndolo oficialmente la Iglesia.

"PRIMERO VIENE EL AMOR, LUEGO EL MATRIMONIO, LUEGO..."

La Iglesia no exige que las parejas casadas tengan suficientes hijos para formar su propio equipo de baloncesto. Tampoco les dice, como la nación china les dice a sus ciudadanos, que hay un número máximo de hijos que pueden tener. El *Catecismo* simplemente dice que los padres deben mostrar «la generosidad propia de una paternidad responsable» (CIC 2368) y que no deben usar medios inmorales, como el aborto o la anticoncepción, para planificar sus familias.

De hecho, muchos métodos anticonceptivos populares, como los DIU e incluso algunas píldoras anticonceptivas hormonales, pueden matar al feto al impedir que se implante en el útero de su madre como embrión. Pero incluso si un anticonceptivo no tuviera el potencial de causar abortos (como los condones, por ejemplo), sigue siendo incorrecto, porque constituye otra forma de deshonestidad sexual.

Ya hemos visto cómo el sexo tiene un significado marital intrínseco. Cuando una pareja no casada tiene relaciones sexuales, expresa físicamente un voto, como la permanencia, que aún no existe, y por eso comunican una mentira con sus cuerpos. Uno de los votos que la Iglesia pide a las parejas el día de su boda es "aceptar con amor los hijos de Dios". La pareja no tiene que intentar concebir un hijo cada vez que tiene intimidad; simplemente prometen no esterilizar directamente su intimidad mediante el uso de anticonceptivos.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

Aunque se sabía de la existencia de condones en el antiguo Egipto, el pueblo judío creía que la fertilidad era un don de Dios, por lo que no promovían el uso de anticonceptivos. De hecho, la Biblia solo registra un acto anticonceptivo: cuando Onán se retira de la relación sexual antes del clímax. Génesis 38:10 dice: «Lo que hizo desagradó a los ojos del Señor, y lo mató». [182]

Pero ¿por qué la pareja no puede mantener su voto de "estar abiertos a la vida" utilizando anticonceptivos sólo *ocasionalmente*?

La respuesta es: Por la misma razón que una pareja no puede cumplir su promesa de fidelidad o monogamia teniendo aventuras solo ocasionalmente. Como hemos visto, para que el sexo sea una unión de una sola carne, debe ser una *entrega total* (nada, ni siquiera la fertilidad, puede restringirse) y debe estar orientado a algo más allá de los sentimientos íntimos de la pareja. Debe estar orientado a la creación de una nueva vida humana.

Pero si eso es cierto, ¿cómo se supone que las parejas deben seguir la enseñanza de la Iglesia de planificar responsablemente sus familias? La respuesta: la planificación familiar natural o PFN.

PLANIFICACIÓN FAMILIAR ORGÁNICA

Siempre me sorprende que las mismas personas que se preocupan por comprar alimentos orgánicos en el supermercado generalmente no tengan objeción a usar anticonceptivos hormonales, que la Sociedad Americana del Cáncer ha clasificado como un carcinógeno del grupo uno (o algo que se sabe que causa cáncer en humanos). [183] Es por eso que me encanta que la PFN sea una forma totalmente natural, sin látex y sin hormonas para que mi esposa y yo (junto con millones de otras parejas) espaciemos los nacimientos de nuestros hijos.

Si bien los hombres suelen ser fértiles hasta que se van a la cama, la fertilidad femenina disminuye drásticamente en etapas posteriores de la vida y solo se presenta durante un número determinado de días al mes. La PFN utiliza tecnología de seguimiento de la fertilidad, por lo que si una pareja desea tener otro hijo, puede optar por tener intimidad en los días fértiles identificables de la mujer. Por otro lado, si no se sienten preparados para tener otro hijo, simplemente optarían por tener intimidad en un día infértil.

La PFN requiere que ambos miembros de la pareja colaboren para controlar la fertilidad y decidir cuándo tener intimidad. Y, siendo sinceros, esperar los días infértiles puede ser difícil. Sin embargo, en mi corto tiempo de matrimonio, he visto cómo la paciencia y la comunicación que la PFN obliga a las parejas a practicar ayudan a resolver conflictos y a mejorar la salud marital. Quizás por eso las parejas que utilizan la PFN tienen tasas de divorcio de entre tan solo el 1 % y el 3 %. [184]

Pero ¿no es la PFN simplemente una versión católica de la anticoncepción? En ambos casos, la pareja hace algo para no tener un bebé. Aunque parecen iguales, no lo son. He aquí una analogía que explica la diferencia y por qué la PFN es moral y la anticoncepción no.

Imagina que estás intentando elegir la fecha de tu boda y es justo cuando los primos de tu esposa, que van de preparatoria, tienen un importante partido de fútbol americano. Si de verdad quieres que asistan, elegirás la semana anterior al partido. Pero digamos que tienes un presupuesto ajustado y no tienes más espacio en la lista de invitados. Podrías optar por programar la boda durante el gran partido y enviar una invitación de todos modos como muestra de que aún valoras la relación. Si asisten, puede ser un poco estresante, pero te alegrarás de que hayan venido.

Ahora, imaginemos que no quieres esperar una semana y que *no* quieres que tus primos vengan a la boda. Para asegurarte de que no vengan, les envías una "desinvitación" que dice: "¡Por favor, no vengan a nuestra boda, no los queremos aquí!".

¿Cómo se relaciona esto con la PFN?

Elegir la fecha que mejor les venga a los primos es como tener intimidad en un día fértil; has creado las condiciones óptimas para la llegada de los niños. Posponer la boda una semana es como esperar para tener intimidad en un día infértil. Los niños probablemente no puedan llegar, pero si llegan, ¡genial!

Sin embargo, desinvitar es como usar anticonceptivos. Así como les dirías a tus primos: "¡Queremos *este día,* así que no llegues y lo arruines!", usar anticonceptivos le envía el mensaje a tu futuro hijo (y a Dios, responsable de cada bendición del embarazo): "¡Queremos placer sexual *en este momento específico,* así que no llegues y lo arruines!". Pero los hijos no arruinan el placer sexual, sino que son su plenitud, así que nunca debemos participar en una actividad que transmita el mensaje de que un hijo que Dios elija bendecirnos no es deseado.

¿SANTOS CASADOS?

En 2015, el papa Francisco canonizó al primer matrimonio moderno, Luis y Celia Martín. Declaró que «practicaban el servicio cristiano en la familia, creando día a día un ambiente de fe y amor que nutrió las vocaciones de sus hijas, entre las que se encontraba santa Teresita deLisieux «. [185]

No es raro que los matrimonios se vean afectados por la muerte de un hijo, y los Martin sufrieron la muerte de cuatro bebés. En lugar de desesperarse, vivieron como un modelo de santidad conyugal para sus cinco hijos sobrevivientes. Sus días se dividían en tiempo para la oración, el trabajo en el jardín y el descanso, gran parte del cual transcurría en el campo, donde Teresa heredóde supadre el amor por las flores y la naturaleza.

Tras el fallecimiento de su esposa, Louis luchó contra la soledad mientras sus cinco hijas ingresaban al convento y se convertían en monjas. Aun así, decía:

«Es un gran honor para mí que Dios quiera llevarse a todas mis hijas. Si tuviera algo mejor, no dudaría en ofrecérselo». [186]

POR QUÉ CREEMOS: EL MATRIMONIO

• El matrimonio no es un contrato legal entre dos adultos, sino un pacto sagrado entre el hombre y la mujer que, entre cristianos bautizados, es una unión indisoluble.

• Una pareja casada siempre renueva sus votos matrimoniales en la intimidad sexual, incluido el voto de "aceptar con amor los hijos de Dios".

• Para espaciar responsablemente los nacimientos, se anima a las parejas a utilizar métodos como la planificación familiar natural, que no dañan a ninguno de los cónyuges ni contradicen el significado sagrado del acto marital.

CAPÍTULO 24. ¿POR QUÉ NOSOTROS? CREE QUE HAY UN INFIERNO

"¡Lo que hacen es abuso infantil! ¡Deberían avergonzarse!", me gritó una mujer mientras evangelizaba en un campus universitario.

Estaba realmente confundida, así que le pregunté: "¿De qué debería avergonzarme exactamente?". Ella replicó: "¡Diablos! ¡Decirles a los niños pequeños que podrían ir al infierno los traumatiza!".

¡Admito que esto me asusta! Es casi imposible imaginar la posibilidad de sufrir agonía no solo por un tiempo, sino para siempre, viviendo en la desesperación y el dolor sin fin. Y, sin embargo, no podemos rechazar el infierno solo porque no nos guste. Así como no es abuso infantil advertir a los niños sobre el "peligro de los desconocidos" o sobre lo que sucederá si se cruzan con el tráfico, incluso si la verdad da miedo, tampoco lo es advertir a los niños (ni a los adultos) sobre los peligros del infierno, siempre que este sea real.

¿QUIÉN CREE EN EL CIELO Y EL INFIERNO?

El 58 % de los estadounidenses cree en el infierno y el 72 % en el cielo. Incluso entre las personas no religiosas, el 36 % cree en el infierno y el 50 % en el cielo. [187]

¿QUÉ DEMONIOS?

En el Nuevo Testamento, la palabra «infierno» suele referirse a la morada final y eterna de los condenados. [188] Según el *Catecismo* , «Morir en pecado mortal sin arrepentirse ni acoger el amor misericordioso de Dios significa permanecer separado de él para siempre por nuestra libre elección. Este estado de autoexclusión definitiva de la comunión con Dios y los bienaventurados se llama 'infierno ' » (CIC 1033).

Las Escrituras utilizan diversas imágenes para describir lo terrible del infierno. Cristo dijo que era un lugar de fuego (Mateo 5:22), gusanos

inmortales (Marcos 9:48), crujir de dientes (Mateo 13:42) y tinieblas de afuera (Mateo 22:13). Mateo incluso lo comparó con el Gehena (Mateo 23:33), un lugar donde se ofrecían niños como sacrificios de fuego a dioses paganos. [189] Dado que Jesús salió de su propia tumba, es una fuente confiable sobre el más allá, por lo que debemos creer en sus enseñanzas sobre el infierno.

Aunque Cristo usó imágenes terrenales para transmitir verdades espirituales, debemos recordar que ninguna de estas imágenes, incluidas las del fuego eterno, son necesariamente descripciones literales del infierno. Pero incluso si el infierno no es un lugar de fuego literal, sigue siendo lo peor que podemos imaginar. Quienes piensan que el infierno es divertido porque todos los "pecadores geniales" estarán allí deberían reconsiderarlo.

Los pecados que hacen la vida miserable, como el egoísmo, la avaricia, el odio y el deseo vengativo de herir a otros porque nos han herido, son solo algunos de los males que hacen del infierno algo tan "infernal". En el infierno, los pecadores recibirán eternamente lo que más les importaba en la vida: ellos mismos. El Papa San Juan Pablo II dijo:

> Las imágenes del infierno que nos presenta la Sagrada Escritura deben interpretarse correctamente. Muestran la completa frustración y el vacío de la vida sin Dios. Más que un lugar, el infierno indica el estado de quienes se separan libre y definitivamente de Dios, fuente de toda vida y alegría. [190]

¿EL INFIERNO DURA PARA SIEMPRE?

El aspecto más aterrador del infierno es su permanencia. Según el *Catecismo* , «La pena principal del infierno es la separación eterna de Dios, en quien solo el hombre puede poseer la vida y la felicidad para las que fue creado y que anhela» (CIC 1035). Jesús enseñó que el infierno no es temporal, sino eterno. Dijo que los condenados «irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna» (Mt 25,46). [191]

Algunos argumentan que si Dios fuera justo, el infierno sería temporal y que alguien podría eventualmente salir de él por sus propios medios. Pero nadie puede salir del infierno por sus propios medios, como tampoco podría entrar al cielo por sus propios medios. La salvación es un don de Dios que obramos en esta vida (Fil. 2:12) al perseverar en la fe que obra por el amor (Gal. 5:6) hasta el final de nuestras vidas (Mt. 10:22). La única vez que podemos aceptar este don, o esta ofrenda gratuita de la gracia de Dios, es durante nuestra vida

terrenal. Al morir, nuestras decisiones en esta vida sellan para siempre nuestro destino en la otra vida (Heb. 9:27).

Además, si el infierno fuera temporal, sería increíblemente injusto. Dado que el cielo incluye la dicha eterna y la felicidad con Dios, entonces, sin importar cuánto tiempo pase una persona en el infierno, le parecerán solo unos segundos comparado con la felicidad infinita que le espera en el cielo. Sería como decirle a un niño que le rompe el brazo a su hermano a propósito que tiene que ir a un "tiempo de descanso" durante treinta segundos antes de poder ir a un parque de diversiones el resto del día.

El infierno también puede ser eterno porque los condenados siguen pecando y rechazando a Dios después de la muerte. En este caso, su castigo es eterno porque así lo *deciden* y no pueden hacer otra cosa. Si alguna vez has estado cerca de una persona egocéntrica, sabes que le resulta insoportable estar en presencia de alguien a quien todos admiran más. Los condenados en el infierno pueden incluso amarse tanto a sí mismos y a sus pecados que el amor desinteresado de Dios puede resultarles insoportable. Incluso pueden optar por permanecer en el infierno, pensando que es mejor que el cielo.

¿QUÉ PASA CON LA REENCARNACIÓN?

Tras la muerte, el alma va al cielo, al infierno o al purgatorio; no regresa a la tierra para habitar otro cuerpo ni reencarnarse. Esto lo sabemos por el testimonio de las Escrituras, la Sagrada Tradición e incluso la razón humana.

En primer lugar, los humanos no se comportan como si poseyeran almas que vivieron antes del nacimiento de sus cuerpos. Tertuliano, escritor eclesiástico del siglo III, lo expresó así: «Si las almas parten en diferentes edades de la vida humana, ¿cómo es que regresan a una edad uniforme? Pues todos los hombres están imbuidos de un *alma infantil* al nacer. Pero ¿cómo sucede que un hombre que muere en la vejez regresa a la vida como un niño?» [192]

En segundo lugar, si quienes defienden la reencarnación tienen razón y las almas nunca se crean ni se destruyen, sino que solo renacen en otros cuerpos, ¿por qué ha ido creciendo la población humana con el tiempo? Esto solo se explica por la creación de nuevas almas humanas, y no por la reencarnación del mismo grupo de almas en cuerpos diferentes.

Finalmente, si nuestros recuerdos de vidas anteriores se pierden cuando reencarnamos, entonces, en palabras de San Ireneo, "¿Cómo saben los defensores de la reencarnación que todos hemos reencarnado?" [193] Tiene más sentido creer, como enseña Hebreos 9:27, que "está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después de esto el juicio".

¿ES INJUSTO EL INFIERNO?

Mucha gente se pregunta: "¿Cómo podría un Dios amoroso enviar a alguien al infierno?". Pero esta pregunta, por sincera e importante que sea, revela una visión errónea de la relación entre las decisiones terrenales y los destinos eternos. El *Catecismo* dice: "Dios no predestina a nadie a ir al infierno; para ello es necesario un alejamiento voluntario de Dios [un pecado mortal] y la perseverancia en él hasta el final" (CIC 1037).

El infierno no fue creado por Dios con el propósito de castigar arbitrariamente a las personas. En cambio, *los seres humanos* crearon la necesidad del infierno mediante decisiones pecaminosas que los separaron de Dios. La Biblia dice que Dios es amor (1 Juan 4:8) y que Dios quiere que todos los hombres se salven (1 Timoteo 2:4), pero el amor es gratuito. Dios no salva a quienes no desean ser salvados de sus pecados. Según el *Catecismo* , «No podemos unirnos a Dios si no elegimos libremente amarlo. Pero no podemos amar a Dios si pecamos gravemente contra él, contra el prójimo o contra nosotros mismos» (CIC 1033).

Otra objeción al infierno es que es injusto infligir un castigo infinito por un delito finito. Pero el tiempo que se tardó en cometer un delito no indica cuál debería ser el castigo. Al fin y al cabo, una infracción de estacionamiento puede ocurrir en cuestión de horas, mientras que un asesinato puede ocurrir en cuestión de segundos. La *naturaleza* del delito y la *intención* del delincuente son relevantes para decidir el castigo.

LA REALIDAD DE LOS CONDENADOS

Puede haber personas que han destruido por completo su deseo de verdad y su disposición a amar, personas para quienes todo se ha vuelto mentira, personas que han vivido para el odio y han reprimido todo amor en su interior. Es un pensamiento aterrador, pero se pueden observar perfiles alarmantes de este tipo en ciertas figuras de nuestra propia historia. En tales personas, todo sería irremediable y la destrucción del bien sería irrevocable: esto es lo que entendemos por la palabra *infierno* . [194] —*Papa Benedicto XVI*

Pero ¿son los crímenes de esta vida tan graves que merecen un castigo infinito en la otra? Mucha gente está dispuesta a aceptar que, si bien personas terribles como dictadores genocidas o asesinos en serie sádicos merecen ir al infierno, la gente común y corriente que comete pecados cotidianos no. Pero ¿qué hace a alguien una buena persona?

¿Dona el 20% de sus ingresos a caridad? ¿Acaso él chismea sobre la gente o rompe alguna promesa? En su carta a los Gálatas, San Pablo dijo que los pecados cotidianos como los celos, la ira, el egoísmo, la inmoralidad sexual y la embriaguez pueden impedir que una persona, por lo demás buena, vaya al cielo (Gálatas 5:19-20).

Es fácil definir nuestro propio estándar de buena persona para que siempre cumplamos con los requisitos, pero es más difícil cumplir con el estándar de Jesús. Él dijo: «Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto» (Mateo 5:48). Por mucho que nos esforcemos, ninguno de nosotros es lo suficientemente bueno para llegar al cielo por sí solo. Por eso necesitamos el don de la gracia de Dios para transformarnos no en «buenas personas», sino en «pueblo de Dios», que comparte su vida divina y está preparado en esta vida para recibir su amor eterno por toda la eternidad.

UN NIÑO VIVO DE NUEVO

En los Evangelios, Jesús contó una parábola sobre un hijo que abandonó su hogar y malgastó el dinero que su padre le había dado. Se volvió tan pobre que casi muere de hambre, pero no creía que su padre lo dejara volver a casa. Esperaba que tal vez su padre lo dejara trabajar como sirviente para que al menos pudiera tener algo que comer.

El hijo decidió entonces regresar a casa, y Jesús dice: «Estando aún lejos, su padre lo vio y se compadeció, corrió, lo abrazó y lo besó» (Lucas 15:20). El Padre entonces le hizo una fiesta al hijo porque, como él dice, «mi hijo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y ha sido hallado» (Lucas 15:24).

Esta se llama la parábola (o historia) del hijo pródigo. Mucha gente, incluso no cristiana, la ha oído, pero hay un detalle que a menudo se pasa por alto: el padre ve a su hijo a lo lejos. Probablemente se deba a que velaba todos los días, esperando su regreso. ¡Imagínense la alegría que sintió al reconocer que la figura lejana era su hijo, vivo y a salvo de nuevo en sus brazos!

Como el padre del hijo pródigo, Dios no nos obligará a amarlo ni a obedecerlo. Por eso, el infierno es una posibilidad real para quienes eligen el egoísmo y el pecado por encima del amor y la santidad. Pero, como el padre de la parábola, Dios siempre espera que regresemos a casa con él. Por eso, 2 Pedro 3:9 dice que Dios es paciente con nosotros, «no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento».

POR QUÉ CREEMOS: EL INFIERNO

• Como Dios es amor, nunca obliga a nadie a amarlo u obedecerlo, sino que permite que esas personas vivan separadas de él por toda la eternidad, un estado que se llama infierno.

• Como Dios es justo, castiga el mal permitiendo que los pecadores impenitentes elijan su pecado por sobre su bondad y su vida.

• Como Dios es misericordioso, da a todos la oportunidad de conocerlo, rechazar el pecado y elegir la vida eterna a través de su hijo, Jesucristo.

CAPÍTULO 25. ¿POR QUÉ NOSOTROS? ESPERANZA EN EL CIELO

El famoso evangelista Billy Graham visitó una vez un pequeño pueblo para predicar en la iglesia local. Antes de ir, necesitaba enviar una carta a casa, así que buscó la oficina de correos. Estacionó su coche a un lado de la carretera y le preguntó a un niño que paseaba a su perro dónde estaba, y el niño respondió amablemente.

El Sr. Graham invitó al niño a la iglesia donde predicaría. Le dijo: «Me oyes diciéndoles a todos cómo llegar al cielo». El niño simplemente respondió: «No creo que llegue. ¡Ni siquiera sabes cómo llegar a la oficina de correos!». [195]

¿CÓMO ES EL CIELO?

"¿Cómo llego al cielo?" es una de las preguntas más importantes que una persona puede hacerse. Pero ¿qué significa la palabra "cielo"?

En algunos casos, la Biblia usa la palabra "cielo" para referirse al firmamento, o al lugar donde se encuentran el sol, las estrellas y la luna. Esto se ve en pasajes como el Salmo 19:1, que dice: "Los cielos cuentan la gloria de Dios". En otras ocasiones, "cielo" se refiere al lugar donde mora Dios, como en el Padrenuestro, donde nos dirigimos a "Padre nuestro que estás en los cielos" (Mateo 6:9). Finalmente, "cielo" se usa para referirse a la morada eterna de quienes aman a Dios. San Pablo dice: "Nuestra ciudadanía está en los cielos, y de allí esperamos con ansias al Salvador, al Señor Jesucristo" (Filipenses 3:20, NVI).

Mucha gente imagina este cielo como un lugar en las nubes donde santos y ángeles tocan arpas por toda la eternidad. Pero si bien la Biblia usa imágenes terrenales como banquetes de bodas para describir el cielo, el *Catecismo* dice: «Este misterio de bendita comunión con Dios y con todos los que están en Cristo está más allá de todo entendimiento y descripción» (CIC 1027). Pablo, citando las promesas dadas al profeta Isaías, dijo: «Ningún ojo vio, ningún

oído oyó, ningún corazón humano ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman» (1 Cor. 2:9).

Nuestro conocimiento inexacto del cielo no significa que ignoremos el cielo en general. Según el Papa San Juan Pablo II, «El 'cielo' o la 'felicidad' en la que nos encontraremos no es una abstracción ni un lugar físico en las nubes, sino una relación viva y personal con la Santísima Trinidad». [196] En el cielo no seremos ángeles; nos reuniremos con nuestros cuerpos y experimentaremos alegría tanto espiritual como física en la presencia de Dios. El *Catecismo* nos enseña: «El cielo es el fin último y la realización de los anhelos humanos más profundos, el estado de felicidad suprema y definitiva» (CIC 1024).

"ENTONCES ENTENDERÉ COMPLETAMENTE"

San Pablo comparó una vez nuestro conocimiento de Dios en esta vida con el conocimiento que tenemos de nosotros mismos al vernos reflejados en un espejo de bronce sucio. En esa época, los espejos de cristal apenas empezaban a inventarse y no eran tan populares como los de metal pulido. Dijo: «Ahora vemos por espejo, oscuramente; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; entonces comprenderé plenamente, como he sido comprendido» (1 Corintios 13:12). Debido al pecado y a nuestra naturaleza humana caída, solo percibimos a Dios indirectamente; nuestra relación con él carece de la intimidad y la maravilla que tendrá en el cielo.

El cielo no será un servicio religioso eternamente largo; eso sería tan insoportable como el infierno. De hecho, cualquier actividad terrenal, ya sea un servicio religioso, un concierto de rock o un día en un parque de diversiones, sería infernal si se prolongara infinitamente. El cielo no consistirá en alegrías terrenales interminables, porque estas cosas finitas no pueden satisfacer nuestro anhelo de felicidad perfecta e inagotable.

Pero Dios, quien es la bondad infinita misma, es la única realidad que puede brindarnos el amor y la comprensión perfectos que nuestro corazón anhela. En el cielo, los creyentes adorarán a Dios por toda la eternidad y nunca llegarán a un punto muerto ni a un estancamiento en su adoración.

¿PUEDE CUALQUIERA LLEGAR AL CIELO?

San Pablo afirma que, aunque los no judíos no recibieron revelación divina escrita, Dios los juzgaría con base en otra ley. Pablo dice: «Lo que la ley exige está escrito en sus corazones, mientras que su conciencia también da testimonio, y sus pensamientos contradictorios los acusan o quizás los

excusan en el día en que, según mi evangelio, Dios juzgue los secretos de los hombres por Cristo Jesús» (Rom. 2:15-16).

¿Contradice esto la enseñanza de Jesús de que él es «el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí» (Juan 14:6)? No, porque reconocer que Cristo es el único camino *objetivo* para ser salvos (es decir, solo Cristo quita el pecado del mundo) no significa que una persona no pueda ser salva si desconoce esta verdad sobre Cristo. Por ejemplo, se podría decir que el antiveneno es la única manera de salvarse de una mordedura de serpiente, pero un niño que recibe antiveneno no necesita conocer esta verdad para salvarse de la mordedura.

De igual manera, una persona podría buscar «el camino» o «la verdad» y esforzarse por actuar con perfecto amor, sin darse cuenta de que, inconscientemente, buscaba a Cristo, quien es «el camino, la verdad y la vida». Esto también aplica a los cristianos no católicos que no comprenden la necesidad ordinaria de recibir sacramentos como la Eucaristía para la salvación. El *Catecismo* afirma que quienes «creen en Cristo y han sido debidamente bautizados se ponen en cierta comunión, aunque imperfecta, con la Iglesia católica» (CIC 838).

Pero si las personas pueden salvarse si no conocen a Jesús ni a su Iglesia, ¿para qué molestarse en hablarles de la fe? ¿No arriesgamos sus almas al darles la oportunidad de rechazar el evangelio?

Considere esta analogía. Imagine que intenta ayudar a la gente a cruzar un río parcialmente congelado. El río está envuelto en niebla y, cuando la gente decide caminar sobre su superficie helada, desaparece en la niebla. ¿Lograron cruzar? Es *posible* que lo hicieran sin problemas, pero también es posible, si no probable, que muchos *no* lo lograran. Supongamos, sin embargo, que usted supiera de un puente que cruza el río de forma segura. Incluso si rechazaran su oferta, ¿no les informaría igualmente sobre esta forma más segura y fiable de cruzar el río?

[197] Por eso Jesús mandó a sus seguidores: «Haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt. 28:19).

POR QUÉ CREEMOS... EN TODO

Mi descripción favorita del cielo proviene de una homilía que escuché a un diácono hace más de una década. De niño, el diácono vivía en Maine, y un invierno desarrolló una faringitis estreptocócica grave y tuvo que ser hospitalizado. Su madre solía estar en casa cuidando a sus hermanos y su

padre tenía que viajar por trabajo. Le encantaba leer las cartas que su padre le enviaba desde el camino, pero solía pasar mucho tiempo solo escuchando la radio o simplemente mirando por la ventana.

Un día se despertó y su habitación del hospital estaba en silencio. Ni siquiera parecía haber nadie en el pasillo. Hacía frío afuera, pero los rayos del sol calentaban el suelo junto a la ventana. Se levantó de la cama, se acercó a la ventana y vio un coche detenerse junto a un árbol cuyas hojas estaban cayendo.

Mientras las hojas anaranjadas y marrones caían suavemente al suelo, el niño vio salir a un hombre. Vestía un traje oscuro y un sombrero le ocultaba el rostro. Pero cuando el hombre levantó la vista, el niño reconoció que era su padre, que había regresado temprano de su viaje. Su corazón se llenó de alegría y corrió por el pasillo y las escaleras del hospital. Saltó a los brazos de su padre y gritó: "¡Papá, ya estás en casa!".

El diácono habló entonces sobre el cielo y lo que la gente cree que es. Esperaba que al final de su vida estuviera en casa y pudiera despedirse de su esposa, hijos y nietos.

Imaginó que, tras exhalar su último aliento, al instante siguiente abriría los ojos y vería el mismo techo sobre la misma cama de hospital en la que estuvo confinado de niño (incluso pensó que le dolería la garganta por la purificación que recibió en el purgatorio). Solo oiría el crujido de su cama al poner los pies sobre el mismo suelo de baldosas, calentado por el sol que entraba por la ventana.

Con las manos apretadas contra el cristal frío, veía las hojas caer suavemente y a su padre, pero esta vez era su Padre celestial. Entonces corría. Su cuerpo saltaba como si volviera a tener diez años y en un abrazo sentía la calidez del amor todopoderoso de Dios. Luchando por superar sus emociones, se aferraba con fuerza, sin querer soltarlo nunca más, y exclamaba: "¡Papá, ya llegué!".

Por eso somos católicos. No para seguir reglas ni rituales arbitrarios, sino para volver a casa. Todos sabemos, en el fondo, que el pecado ha dañado nuestra relación con Dios y con los demás. Somos católicos porque queremos renunciar a las promesas vacías del pecado y confiar en las promesas de Dios a su familia, unida a él por medio de la Iglesia que su Hijo nos dio.

Si has estado alejado de la Iglesia, sin importar cuánto tiempo, o incluso si no eres católico, te invito a experimentar el amor de Dios y a descubrir su plan para ti en la Iglesia Católica. Te invito a volver a casa.

POR QUÉ CREEMOS: EL CIELO

• El cielo es el estado de perfecta felicidad donde adoraremos y descansaremos en Dios por toda la eternidad.

• Dios juzgará a las personas según la revelación que hayan recibido y extiende su oferta de salvación a todos, incluso si nunca han oído hablar de Cristo o de su Iglesia.

• Por amor al prójimo, los cristianos están llamados a predicar el evangelio al mundo entero para que cualquier persona pueda tener una relación personal con Jesucristo y encontrar la salvación a través de su Iglesia.

CÓMO HACERSE CATÓLICO

Si usted (o alguien que conoce) está interesado en convertirse al catolicismo, busque una parroquia católica cercana y pregunte por su programa de RICA. RICA significa "Rito de Iniciación Cristiana para Adultos" y siempre ha estado presente, de alguna forma, desde el comienzo de la historia de la Iglesia, como una forma de preparar a adultos y niños mayores para entrar en la Iglesia. También está disponible para los católicos que se han alejado de la práctica de la fe y desean regresar, o que simplemente desean aprender más.

Los futuros conversos a la fe católica se llaman catecúmenos, que significa "instruidos". Un sacerdote local o un director de educación religiosa puede determinar el nivel de instrucción que necesita un catecúmeno, pero normalmente lo animarán a participar en un proceso que incluye:

El Período de Indagación: Este tiempo permite a los futuros conversos aprender sobre la Iglesia Católica asistiendo a misa, pasando tiempo con el Señor en una capilla de adoración, reuniéndose con un sacerdote o un católico con experiencia, o incluso escuchando la radio o la televisión católica. Sobre todo, el catecúmeno debe orar para recibir guía durante el proceso del RICA y así desarrollar una relación personal con Dios a través de su hijo, Jesucristo.

El Orden de los Catecúmenos: Quien desee convertirse al catolicismo ingresa al orden de los catecúmenos. Para ello, debe elegir un padrino, un católico practicante que lo guiará y apoyará durante el proceso y estará presente cuando reciba los sacramentos de iniciación.

Catequesis: Al catecúmeno se le enseñan formalmente las doctrinas de la fe y se le instruye en cómo vivir la vida cristiana. Este período culmina con el Rito de Elección, donde la Iglesia reconoce formalmente el deseo de la persona de convertirse al catolicismo.

Los Sacramentos de Iniciación: Para la mayoría de las personas, el proceso de RICA alcanza su punto culminante en la Vigilia Pascual, donde los catecúmenos no cristianos reciben el bautismo, la confirmación y la Eucaristía. Los catecúmenos de otras denominaciones cristianas con bautismos válidos reciben la confirmación y la Eucaristía. Es una ocasión gozosa que celebra cómo Dios ha llevado a sus hijos a la plena comunión con la Iglesia de Cristo, «una, santa, católica y apostólica».

CÓMO IR A CONFESARSE

Si eres católico, puedes estar en paz con Dios confesando tus pecados en el sacramento de la reconciliación, o lo que a menudo se llama confesión. Antes de recibir el sacramento, comprende que Dios no quiere que te sientas miserable por tus pecados: quiere liberarte de ellos. Pero para lograrlo, debemos arrepentirnos, o alejarnos del pecado y volvernos hacia Cristo. La única manera de rechazar nuestros pecados es identificándolos y expresando nuestro pesar a Dios por haberlos cometido.

En el sacramento de la reconciliación puedes confesar cualquier pecado, pero debes confesar cualquier pecado mortal que hayas cometido o cualquier acto gravemente malo en el que hayas participado libremente, aun sabiendo que era incorrecto. Estos pecados nos separan de una relación con Dios, por lo que debemos buscar el perdón por haberlos cometido. Una forma de determinar si has cometido un pecado mortal es realizar un examen de conciencia. Estas guías prácticas, disponibles en línea, plantean una serie de preguntas que nos ayudan a determinar si hemos cometido un pecado mortal. Aquí hay algunos ejemplos de pecados que pueden ser mortales y, por lo tanto, deben confesarse:

1. Negar la existencia de Dios o rechazar la fe católica

2. Tomar el nombre de Dios en vano o no asistir a misa el domingo y otros días festivos importantes.

3. Faltarle el respeto o no cuidar a los padres.

4. Asesinato, aborto u odio intenso hacia los demás.

5. Adulterio, sexo fuera del matrimonio, uso de anticonceptivos, uso de pornografía, casarse fuera de la Iglesia o participar en conductas homosexuales.

6. Robo que causa daño grave

7. Mentiras o incluso chismes que causan daño grave.

Después de haber hecho un examen de conciencia, está listo para recibir el sacramento de la confesión. La mayoría de las iglesias católicas ofrecen este sacramento un día específico de la semana, que puede consultar en el sitio web de la iglesia o llamando a la oficina parroquial. En la iglesia, suele haber una sala a un lado con un letrero que indica que es donde se realiza la confesión. No se preocupe si ha pasado mucho tiempo o si nunca se ha confesado. El sacerdote le ayudará con cualquier parte del sacramento que no conozca, pero estos son los pasos básicos que debe recordar:

1. Introducción: Puedes hablar con un sacerdote directamente o tras una cortina para mantener el anonimato. Comienza diciendo: «Bendíceme, Padre, porque he pecado. Ha pasado [insertar tiempo] desde mi última confesión».

2. Confesión: Mantén la conversación simple y simplemente di qué pecados cometiste y cuántas veces. No te preocupes por dar detalles innecesarios ni por qué pecaste; solo tienes que contarle al sacerdote tus pecados y pedirle perdón de verdad. Si no recuerdas cuántas veces cometiste un pecado, da una estimación. Si deseas más consejería, llama a la oficina de la iglesia y, por lo general, se puede programar una cita para hablar sobre estos temas con un sacerdote con más detalle.

3. Contrición: El sacerdote le pedirá que rece un Acto de Contrición. Este es uno que muchos católicos usan: «Dios mío, me arrepiento de todo corazón de mis pecados. Al elegir hacer el mal y no hacer el bien, he pecado contra ti, a quien debo amar sobre todas las cosas. Me propongo firmemente, con tu ayuda, hacer penitencia, no pecar más y evitar todo lo que me lleve al pecado. Nuestro Salvador Jesucristo sufrió y murió por nosotros. En su nombre, Dios mío, ten piedad».

No te preocupes por memorizar esta oración, ya que generalmente está publicada en el confesionario para que la recites (aunque sigue siendo una buena oración para memorizar).

4. Penitencia: El sacerdote te sugerirá algo que hacer, como una serie de oraciones, para compensar las consecuencias de tus pecados. Solo Cristo puede compensar las consecuencias eternas de nuestros pecados, pero mediante nuestras oraciones y obras podemos compensar el daño que nuestros pecados causan en esta vida. Recuerda la penitencia que se te ha dado y complétala poco después de tu confesión.

5. Absolución: El sacerdote ofrecerá entonces una oración de absolución, mediante la cual Dios te perdonará tus pecados. Generalmente dirá: «Dios, Padre de Misericordia, por la muerte y resurrección de su Hijo, ha reconciliado al mundo consigo y ha enviado al Espíritu Santo entre nosotros para el perdón de los pecados. Que Dios, por el ministerio de la Iglesia, te conceda perdón y paz. Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén». Respondes diciendo: «Amén».

6. Conclusión: El sacerdote probablemente dirá algo como: "Ve en paz", a lo que puedes responder "Amén" o "Gracias a Dios".

ORACIONES CATÓLICAS COMUNES

SEÑAL DE LA CRUZ
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

PADRE NUESTRO
Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; y perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Amén.

AVE MARÍA
Dios te salve, María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA AL SEÑOR
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

CREDO DE LOS APÓSTOLES
Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; desde allí vendrá a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN ANTES DE LAS COMIDAS
Bendícenos, Señor, y estos dones que estamos a punto de recibir de tu generosidad, por Cristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN A NUESTRO ÁNGEL DE LA GUARDA

Ángel de Dios, mi querido guardián, a quien el amor de Dios me encomienda aquí, permanece siempre hoy a mi lado para iluminarme y protegerme, para gobernarme y guiarme. Amén.

OFRENDA DE LA MAÑANA

Oh Jesús, por el Inmaculado Corazón de María, te ofrezco todas mis oraciones, obras, alegrías y sufrimientos de este día, por todas las intenciones de tu Sagrado Corazón, en unión con el santo sacrificio de la Misa en todo el mundo, en reparación por mis pecados, por las intenciones de todos mis familiares y amigos y en particular por las intenciones del Santo Padre.

ORACIÓN DE LA TARDE

Oh, Dios mío, al final de este día te agradezco de corazón todas las gracias que he recibido de ti. Lamento no haberlas aprovechado mejor. Me arrepiento de todos los pecados que he cometido contra ti. Perdóname, Dios mío, y protégeme benignamente esta noche. Santísima Virgen María, mi querida Madre celestial, tómame bajo tu protección. San José, mi querido ángel de la guarda, y todos los santos de Dios, rueguen por mí. Dulce Jesús, ten piedad de todos los pobres pecadores y líbralos del infierno. Ten piedad de las almas que sufren en el purgatorio.

NOTAS FINALES

Introducción: Por qué creemos... en cualquier cosa

[1] Tesalonicenses 5:21.

Capítulo 1: Por qué creemos en la verdad

[2] Unas pocas afirmaciones son *absolutamente* verdaderas, o ciertas en todo momento y lugar. Estas incluyen afirmaciones sobre contradicciones lógicas como «no existen círculos cuadrados» o «no existen solteros casados».

[3.] «Penn Jillette recibe una Biblia de regalo». Disponible en línea en www.youtube.com/watch?v=6md638smQd8

Capítulo 2: Por qué creemos en la ciencia

[4] Santo Tomás de Aquino, *Suma contra gentiles* , 1:64.

[5] PB Medawar, *Consejos para un joven científico* (Nueva York: Basic Books, 1979), 31.

[6] Papa Benedicto XVI, Encuentro del Santo Padre Benedicto XVI con el clero de las diócesis de Belluno-Feltre y Treviso, 24 de julio de 2007, www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2007/july/documents/hf_ben-xvi_spe_20070724_clero-cadore_es.html.

[7] Sheila Rabin, "Nicolaus Copernicus", en Edward N. Zalta, ed., *The Stanford Encyclopedia of Philosophy,* edición de otoño de 2010, plato.stanford.edu/archives/fall2010/entries/copernicus/.

[8] Esto se encuentra en las cartas de Niccolini del 13 de febrero y del 16 de abril de 1633 al rey de Toscana.

[9] Pew Research Forum, "Científicos y creencias", 5 de noviembre de 2009, www.pewforum.org/2009/11/05/scientists-and-belief/.

[10] JL Heilbron, *El Sol en la Iglesia: Catedrales como observatorios solares* (Cambridge: Harvard University Press, 1999), 3.

[11] *Catecismo de la Iglesia Católica* (CIC) 1814. El *Catecismo* es un resumen de lo que creen los católicos.

[12] Véase también CIC 142-165 para una descripción más completa de la fe desde una perspectiva católica.

[13] Le debo este ejemplo al filósofo Timothy McGrew.

Capítulo 3: Por qué creemos en un Creador

[14] Esto se denomina argumento cosmológico de Kalām . Para más información, véanse los capítulos nueve y diez de mi libro *«Respondiendo al ateísmo»* (2013).

[15] Mecanismos , como la "inflación", para explicar irregularidades en el modelo estándar, como el problema de la planitud o el problema del horizonte. También necesitan una teoría cuántica de la gravedad para explicar la estructura del universo en el Big Bang, ya que la teoría de la relatividad se vuelve incapaz de describir la singularidad antes del llamado tiempo de Planck, o 10^{-14} segundos .

[16] Lisa Grossman, "Por qué los físicos no pueden evitar un evento de creación", *Revista New Scientist* , 11 de enero de 2012. En su artículo original, Audrey Mithani y Alexander Vilenkin escriben: "¿Tuvo el universo un comienzo? En este punto, parece que la respuesta a esta pregunta es probablemente sí". Mithani y Vilenkin, "¿Tuvo el universo un comienzo?", Biblioteca de la Universidad de Cornell, Física de Altas Energías—Teoría, 2012, arxiv.org/abs/1204.4658.

[17] Para más información, véase John Farrell, *The Day Without a Yesterday: Einstein, Lemaître, and the Birth of Modern Cosmology* (Nueva York: Thunder's Mouth Press, 2005), 115. Farrell señala con cautela: «Existe cierta confusión en cuanto al grado de entusiasmo de Einstein por la teoría del átomo primigenio de Lemaître ...Por muy alentador que fuera Einstein, es poco probable que considerara la teoría del átomo primigenio de Lemaître comola última palabra sobre el tema, y aún más improbable que hubiera empleado la palabra «creación» para describirla».

[18] Citado en Michio Kaku, *Mundos paralelos: Un viaje a través de la creación, dimensiones superiores y el futuro del cosmos* (Nueva York: Anchor Books, 2005), 69-70.

[19] David Albert, "El origen de todo: 'Un universo a partir de la nada de Lawrence Krauss ' " , *New York Times Book Review* , 23 de marzo de 2012, www.nytimes.com/2012/03/25/books/review/a-universe-from-nothing-by-lawrence-m-krauss.html?_r=0.

[20] Esto se llama el argumento del ajuste fino. Para más información, véanse los capítulos once y doce de mi libro *Answering Atheism* (2013).

[21] Alexander Vilenkin, *Muchos mundos en uno* (Nueva York: Hill y Wang, 2006), 10.

[22] Algunos afirman que nuestro universo puede ajustarse por casualidad si es un universo dentro de un conjunto mayor de universos llamado «multiverso». Dentro de este conjunto habría billones de universos muertos y tal vez solo un

universo como el nuestro con vida. Pero además de la falta de evidencia del multiverso, existen problemas mayores con esta explicación del ajuste fino. Paul Davies, un físico consumado no cristiano, explica: "¿Puede el multiverso proporcionar una explicación completa y definitiva de toda la existencia física? No del todo. El multiverso conlleva muchas implicaciones, como un espacio y un tiempo globales que albergan todas esas explosiones, un mecanismo generador de universos para desencadenarlas, campos físicos que pueblan los universos con materia y una selección de fuerzas que hacen que las cosas sucedan. Los cosmólogos adoptan estas características al concebir "metaleyes" de gran alcance que impregnan el multiverso y generan estatutos específicos para cada universo. Las metaleyes en sí mismas permanecen sin explicación: entidades eternas, inmutables y trascendentes que simplemente existen y deben aceptarse como dadas. En ese sentido, las metaleyes tienen un estatus similar al de un dios trascendente inexplicable". Paul Davies, "Las brechas del Big Bang de Stephen Hawking", *Guardian,* 3 de septiembre de 2010, www.guardian.co.uk/commentisfree/belief/2010/sep/04/stephen-hawking-big-bang-gap.

[23] Para simplificar, supongamos que la probabilidad de obtener una escalera real es de una entre un millón (es más cercana a una entre 650.000). La probabilidad de obtener cincuenta escaleras reales consecutivas sería de (1/10^6)^50, lo que nos deja con 1/10^300. Esto no se acerca en absoluto a la cifra del físico Roger Penrose para la probabilidad de que nuestro universo tenga un desorden lo suficientemente bajo como para permitir la existencia de vida (1/10^10^123). Richard Dawkins, *El espejismo de Dios* (Nueva York: Houghton Mifflin Company, 2006), 147.

[24] Lisa Dyson, Matthew Kleban y Leonard Susskind, "Implicaciones inquietantes de una constante cosmológica", Biblioteca de la Universidad de Cornell, Física de altas energías: teoría, 2002, arxiv.org/abs/hep-th/0208013.

Capítulo 4: Por qué creemos en Dios

[25] Aristóteles, *La Metafísica* , Libro XII.

[26] CIC 239, 270.

Capítulo 5: Por qué creemos que Dios vence el mal

[27] Nick Vujicic, *Vida sin límites* (Nueva York: Doubleday, 2010), 34.

[28] JL Mackie, *El milagro del teísmo: argumentos a favor y en contra de la existencia de Dios* (Oxford: Oxford University Press: 1982), 115.

[29] Disponible en línea en http://www.africa.upenn.edu/Articles_Gen/Letter_Birmingham.html.

[30] Algunas personas dicen que la moral no puede fundamentarse en Dios porque si Dios nos ordenara hacer algo malo, como torturar a un niño, no se volvería moral solo porque Dios lo ordenara. Por lo tanto, debe existir algo por encima de Dios para fundamentar la moral y determinar que estos actos son objetivamente malos. Pero como Dios es un ser perfecto e infinito que existe sin límite ni defecto, necesariamente ordenará solo actos buenos que correspondan a su naturaleza perfecta. Dios nunca podría querer que hiciéramos algo malo, porque él es la bondad misma y desea que seamos santificados porque él es santo (1 Pedro 1:16). El *Catecismo* , citando a Santo Tomás de Aquino, enseña que «la omnipotencia de Dios no es en modo alguno arbitraria: "En Dios, potencia, esencia, voluntad, entendimiento, sabiduría y justicia son todas idénticas. Por tanto, nada puede estar en la potencia de Dios que no pudiera estar en su justa voluntad o en su sabio entendimiento " » (CIC 271).
[31] Jennifer Jackson, *Ética en medicina: virtud, vicio y medicina* (Cambridge: Polity Press, 2006), 140.

Capítulo 6: Por qué creemos en Jesús

[32] Le debo esta idea al filósofo cristiano Randal Rauser .
[33] Josefo, *Antigüedades de los judíos* , 18.3.3; véase también 20.9.1.
[34] Tácito, *Anales* , 15.44.
[35] Bart Ehrman, *¿Existió Jesús? El argumento histórico a favor de Jesús de Nazaret* (Nueva York: HarperOne, 2012), 4.
[36] De "El discurso de despedida del Buda" en Paul Carus, *El Evangelio de Buda, compilado a partir de registros antiguos* (Chicago y Londres: Open Court Publishing Company, 1915).
[37] Esta copia se llama Códice Sinaítico porque fue descubierta en un monasterio al pie del monte Sinaí.
[38] Para una defensa de la fiabilidad de los Evangelios, véase *The Historical Reliability of the Gospels* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 2007) y *The Historical Reliability of John's Gospel* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 2011), de Craig Blomberg.
[39] FF Bruce, *Los libros y los pergaminos: cómo obtuvimos nuestra Biblia inglesa* (Grand Rapids, Michigan: Fleming H. Revell Co., 1984), 78.
[40] Teresa de Lisieux. Historia de un alma: Autobiografía de Santa Teresita de Lisieux, 3.ª ed., trad. John Clarke (Washington, DC: ICS Publications, 1996), 100-101.

Capítulo 7: Por qué creemos en la resurrección

[41] John Dominic Crossan, *Jesús: una biografía revolucionaria* (San Francisco: HarperCollins, 2009), 163.

[42] Gerd Lüdemann, *¿Qué le sucedió realmente a Jesús?,* trad. John Bowden (Louisville, Ky.: Westminster John Knox Press, 1995), 80.

[43] William Edwards, Wesley Gabel y Floyd Hosmer, "Sobre la muerte física de Jesucristo", *Journal of the American Medical Association,* 255, no. 11 (21 de marzo de 1986), 1457.

[44] El esqueleto pertenece a Yehohanan, de la aldea de Giv'at Ha-Mivtar. Matthew W. Maslen y Piers D. Mitchell, "Teorías médicas sobre la causa de la muerte en la crucifixión", *Journal of the Royal Society of Medicine* 99, n.º 4 (2006), 185-88.

[45] Gary R. Habermas y JP Moreland, *Inmortalidad: El otro lado de la muerte* (Nashville, Tenn.: Nelson, 1992), 60.

[46] Gary R. Habermas y Antony Flew, "Mi peregrinación del ateísmo al teísmo: una entrevista exclusiva con el ex profesor ateo británico Antony Flew", Publicaciones y presentaciones de la facultad de Liberty University Paper, 2004, 333.

[47] En el Sutta 11.5 del Digha Nikaya, se registra que Buda dijo: «Viendo el peligro de tales milagros, los detesto, los rechazo y los desprecio». La Sura 13:7 del Corán dice: «Aquellos que no creyeron dicen: "¿Por qué no le fue enviada una señal de su Señor?". Tú solo eres un amonestador, y para cada pueblo hay un guía». El papel de Mahoma era simplemente predicar sobre Alá, no realizar milagros.

[48] Gary Habermas y Michael Licona, *El caso de la resurrección de Jesús* (Grand Rapids, Michigan: Kregel Publications, 2004), 70.

[49] San Justino Mártir, *Diálogo con Trifón* , capítulo CVIII.

[50] Talmud, Sotah 3:4, 19a (citado en Rachel Keren, "Torah Study", en *Jewish Women: A Comprehensive Historical Encyclopedia,* 20 de marzo de 2009, Jewish Women's Archive, http://jwa.org/encyclopedia/article/torah-study); y Talmud Rosh Hashanah, 22a.

[51] Josefo, *Antigüedades de los judíos* , 4.8.15.

[52] El papa San Clemente, discípulo de San Pedro, escribió en su carta a los Corintios que Pedro, por ejemplo, "por envidia injusta, soportó no uno o dos, sino numerosos trabajos, y cuando finalmente sufrió el martirio, partió al lugar de gloria que le correspondía. Debido a la envidia, Pablo también obtuvo la recompensa de la paciencia... y sufrió el martirio bajo los prefectos" (*Primera Carta de Clemente*, 5:4-5). San Policarpo de Esmirna, que fue discípulo de San Juan, describe la paciencia de Jesús hasta la muerte y de

manera similar exhorta a los creyentes a “practicar toda paciencia, que también vieron con sus propios ojos en los bienaventurados Ignacio, Zósimo y Rufo, y también en otros que vinieron de entre ustedes, así como en el mismo Pablo y el resto de los apóstoles” (*Carta a los Filipenses*, 9.1). Dado que Clemente y Policarpo conocieron personalmente a los apóstoles, podemos tener un alto grado de confianza en su testimonio de que San Pedro y San Juan fueron efectivamente martirizados. Finalmente, Josefo registra que Santiago, a quien describe como «el hermano de Jesús», fue apedreado por el sumo sacerdote Caifás por transgredir la ley (*Antigüedades de los Judíos*, 20.9.1).

Capítulo 8: Por qué creemos en la Trinidad

[53] Algunos mormones afirman que la razón por la que oran solo al Padre (a quien llaman "Padre Celestial") es porque Jesús enseñó a sus discípulos a dirigir sus oraciones a "nuestro Padre" y porque Jesús les dijo a sus discípulos que "pidieran al Padre en mi nombre". Por supuesto, que Jesús nos haya dado una manera de orar no significa que sea la única. Después de todo, los mormones dan gracias al Padre Celestial, aunque Jesús nunca les mostró a sus seguidores mediante el Padrenuestro cómo dar gracias a Dios. Parece más probable que los mormones solo oren al Padre porque siguen la prescripción del Libro de Mormón, donde Jesús dice: "Siempre debéis orar al Padre en mi nombre" (3 Nefi 18:19).

[54] Los mormones creen que todos (junto con Jesús) somos hijos espirituales de Dios. Pero, como admite un sitio web de apologética mormona: «Es técnicamente cierto que Jesús y Satanás son 'hermanos', en el sentido de que ambos tienen el mismo padre espiritual, Dios el Padre» (en.fairmormon.org/Jesus_Christ/Brother_of_Satan). La creencia de que nos convertiremos en dioses se debe a que los mormones creen que Dios y el hombre pertenecen a la misma especie. Los seres humanos son simplemente dioses menos desarrollados y tienen el potencial de ser «exaltados», o convertirse en dioses, siempre que sigan las enseñanzas de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días. Joseph Smith dijo en el sermón de King Follett: “Aquí, entonces, está la vida eterna: conocer al único Dios sabio y verdadero; y tienen que aprender a ser dioses ustedes mismos, y a ser reyes y sacerdotes para Dios, lo mismo que todos los dioses lo han hecho antes de ustedes, es decir, pasando de un grado pequeño a otro, y de una capacidad pequeña a una grande; de gracia en gracia, de exaltación en exaltación”. Para más información, vean mi folleto *20 Respuestas: Mormonismo*.

[55] En Isaías 44:8, Dios dice: “¿Hay otro Dios fuera de mí? No conozco ninguno”. Si el Dios de este mundo fuera omnisciente, ¿no sabría entonces del Dios que

adoraba cuando era hombre? Dios también deja claro en Isaías 43:10 que "Antes de mí no fue formado ningún otro dios, ni lo será después de mí". Esto no puede referirse a dioses falsos o ídolos, porque muchos de ellos todavía se "forman" hasta el día de hoy. En cambio, la Biblia enseña que ningún otro Dios aparte del único Dios verdadero ha existido jamás, y ningún otro Dios jamás existirá. El Nuevo Testamento también enseña firmemente que hay un solo Dios. Jesús describió a Dios como "el único Dios" (Juan 5:44) y "el único Dios verdadero" (Juan 17:3). San Pablo describe a Dios como "el único Dios sabio" (Rom. 16:27) y el único ser que posee inmortalidad (1 Tim. 6:16).

[56] "Las Escrituras señalan a Jesucristo resucitado como el jefe de todos los ángeles: el arcángel Miguel". "¿Quién es el arcángel Miguel?", ¡Despertad!, 8 de febrero de 2002, 17, http://wol.jw.org/en/wol/d/r1/lp-e/102002085 . Sin embargo, la Biblia enseña que Jesús no es un ángel, por lo que esta afirmación es falsa (Heb. 1:4-6).

[57] La palabra griega para «primogénito», *prototokos,* puede referirse a una posición especial que alguien ocupa y que es digna de honor y privilegio, y no solo al orden literal de nacimiento entre hermanos. Por ejemplo, en el Salmo 89:27, Dios dice de David: «Lo haré primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra». Obviamente, David no fue el primer rey en reinar entre los reyes de la Tierra. En cambio, fue colocado en una posición de preeminencia o autoridad sobre todos los demás reyes. Pero así como el primogénito de los reyes es quien gobierna sobre los reyes, se deduce que el primogénito de la creación, o Jesús, como lo describe Colosenses 1:15, es quien gobierna sobre la creación.

[58] Cuando la Biblia dice: «Dios resucitó a Jesús de entre los muertos», se refiere al Padre, al Hijo (Juan 2:19-21) y al Espíritu Santo, quienes lo resucitaron. Véase también CIC 648.

[59] Tertuliano, *Contra Praxeas,* 2.

Capítulo 9: Por qué creemos en la Biblia

[60] CCC 390.

[61] William G. Dever, *¿Quiénes fueron los primeros israelitas y de dónde vinieron?* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans), 202.

[62] Jeffrey H. Schwartz, *Lo que nos dicen los huesos* (Nueva York: Henry Holt, 2015), 29-30.

[63] Karl Keating, *Catolicismo y fundamentalismo: el ataque al romanismo por parte de los cristianos bíblicos* (San Francisco: Ignatius Press, 1988), 126.

[64] San Agustín, *Contra la Epístola Fundamental de Maniqueo* , 5.

Capítulo 10: Por qué no somos cristianos que sólo siguen la Biblia

[65] Otro versículo que se cita en defensa de *la sola scriptura es Hechos* [17:11], que describe cómo los judíos de Berea eran «más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, examinando diariamente las Escrituras para ver si [la enseñanza de Pablo era verdadera]». Pero los judíos de Tesalónica no ignoraban las Escrituras. Simplemente se oponían a la interpretación que Pablo hacía de ellas porque él «razonaba» y «demostraba» a partir de ellas que Jesús era el Mesías. Los bereanos, por otro lado, eran más «nobles» porque tenían una mente abierta y veían que las Escrituras eran un testimonio de la predicación de Pablo. Lucas incluso reconoce que «la palabra de Dios fue proclamada por Pablo en Berea» (Hechos 17:13), lo que significa que la palabra de Dios no se limita solo a las palabras escritas.

[66] El *Catecismo* dice: «La Tradición de que aquí se trata viene de los apóstoles y transmite lo que ellos recibieron de la enseñanza y del ejemplo de Jesús y lo que aprendieron del Espíritu Santo» (CEC 83).

[67] San Ireneo, *Contra las herejías,* 1:10:2, 3:4:1.

[68] También se definió frente a las críticas protestantes al canon en el Concilio ecuménico de Trento (1545-1563).

[69] Douglas Wilson, "A Severed Branch", *Credenda Agenda* 12, no. 1, www.credenda.org/archive/issues/12-1thema.php.

[70] Eusebio, *Historia de la Iglesia,* 4:23:11.

[71] RC Sproul, *¿Qué es la teología reformada? Entendiendo los fundamentos* (Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 2005), 54.

[72] Consideremos el grupo que quiere eliminar de la Biblia la historia acerca de Jesús teniendo misericordia de la mujer sorprendida en adulterio (Juan 7:53-8:11), www.conservapedia.com/Essay:Adulteress_Story.

[73] Para una defensa de la inspiración de los libros deuterocanónicos, véase Gary Michuta, *The Case for the Deuterocanon: Evidence and Arguments* (Livonia, Mich.: Nikaria Press, 2015).

[74] Véase 2 Macabeos 12:46 para un ejemplo.

[75] San Vicente de Lerins, *Commonitory,* 2.5

Capítulo 11: Por qué pertenecemos a la Iglesia Católica

[76] San Ignacio de Antioquía, *Carta a los de Esmirna* , 8.

[77] Ibíd.

[78] Papa San Clemente, *Carta a los Corintios,* 44,1-3.

[79] San Justino Mártir, *Primera Apología* , 65.

[80] San Ignacio de Antioquía, *Carta a los Tralianos,* 2:1.

[81] Tertuliano, *Bautismo* , 1.

[82] Orígenes, *Comentarios sobre Romanos* 5:9.
[83] San Cipriano, *El caído* , 28.
[84] Papa San Juan Pablo II, *Redemptoris Missio* , 52.
[85] El texto describe al sirviente como un eunuco. Un eunuco era un hombre castrado para que se le confiara la protección de las mujeres de la familia real y evitara relaciones sexuales con ellas. En la antigüedad, también se refería a los hombres impotentes o incapaces de mantener relaciones sexuales.
[86] Juan Calvino, *Tratado de la eterna predestinación de Dios* , 38.
[87] San Agustín, *Contra la carta de Mani llamada "La Fundación",* 4:5.

Capítulo 12: Por qué tenemos un Papa

[88] JND Kelly, *El Diccionario Oxford de los Papas* (Oxford: Oxford University Press, 1996), 1.
[89] ¿No se refirió Pedro a sí mismo como un "anciano compañero" y no como "papa" en 1 Pedro 5:1? Sí, pero en este pasaje Pedro demuestra humildad, la cual anima a otros sacerdotes a practicar. Escribió: " Revestíos todos de humildad". unos con otros" (5:5), por lo que exaltar su estatus habría contradicho su mensaje. Dirigirse a su audiencia como "ancianos" no invalida su liderazgo más que cuando el presidente se dirige a la nación como "mis compatriotas estadounidenses". Además, San Pablo a menudo se refería a sí mismo como un simple diácono (1 Cor. 3:5, 2 Cor. 11:23) e incluso dijo que era "el más pequeño de todos los santos" (Efesios 3:8); pero eso no le restó autoridad como apóstol.
[90] Craig Keener, *El Evangelio de Mateo: Un comentario socio-retórico* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans, 2009), 426.
[91] Algunos citan al Papa León X (1513-1521) diciendo: «Cuán provechosa nos ha sido esa fábula de Cristo a nosotros y a nuestra compañía», para demostrar que un papa medieval era el Anticristo porque creía que Jesús era un mito creado para justificar la existencia de una Iglesia ávida de poder. Pero el problema con esta cita es que, si bien proviene del siglo XVI, el Papa León X nunca la pronunció. En realidad, esta cita proviene del libro satírico del disidente protestante John Bale, *«El desfile de los papas»,* y fue un intento amateur de desprestigiar la reputación del pontífice romano.
[92] Jesús habla de "todos vosotros" con la palabra griega *hymas* en el versículo 31, pero en el versículo siguiente Jesús usa la palabra griega *sou* , que es el singular "vosotros" en referencia a Pedro.
[93] En esta situación, Pedro, como mucho, cometió un error de comportamiento, no de enseñanza. Pedro temía la oposición de los cristianos que creían que la circuncisión era necesaria para la salvación. Así que, estando

en su presencia, se negó a comer con los incircuncisos. Pablo criticó a Pedro por ello, pero él mismo se adaptó a este mismo grupo al circuncidar a su discípulo Timoteo. Pablo hizo esto para facilitar la predicación a los judíos (Hechos 16:1-3), pero calificó la circuncisión de pecado grave en Gálatas 5:2. Por lo tanto, si ceder prudentemente a las críticas no invalida la autoridad de San Pablo, tampoco invalida la de San Pedro.

[94] Thomas R. Schreiner, *Gálatas* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2010), 145.

[95] San Cirpiano, *Epístola* , 54.14

[96] Eusebio, *Historia de la Iglesia* , 4:23:9

[97] San Ireneo, *Contra las herejías* , 3.3.2

[98] Prosper, Cuenta I, sourcebooks.fordham.edu/source/attila2.asp.

Capítulo 13: Por qué tenemos sacerdotes

[99] Este relato proviene de la pasajera de tercera clase Helen Mary Mocklare y fue publicado en el *New York World* el 22 de abril de 1912.

[100] Joseph Pronechen, "Padre Thomas Byles: el fiel servidor de Dios en el Titanic", *National Catholic Register* , 15 de abril de 2015, www.ncregister.com/daily-news/father-thomas-byles-gods-faithful-servant-on-the-titanic.

[101] San Cipriano, *El caído* , 28.

[102] La Iglesia no enseña que las mujeres sean inferiores a los hombres y que por eso no puedan ser sacerdotes. La sabiduría eterna de Dios se personifica en una mujer (Prov. 8) y en Gálatas 3:28 Pablo dice que en Cristo no hay diferencia de valor entre hombres y mujeres. Al final de su carta a los Romanos, San Pablo se refiere a varias mujeres que actuaron como colaboradoras con él en el campo de la evangelización (Rom. 16). La Iglesia incluso reconoce que la única criatura que merece ser alabada más que cualquier otra es una mujer: María, la Madre de Dios. Pero esto no contradice la práctica de la Iglesia de imitar a Cristo, quien solo seleccionó hombres para ser apóstoles a pesar de que muchas mujeres apoyaron su ministerio. Algunas personas dicen que Jesús eligió solo hombres para ser apóstoles porque eso era lo esperado en la cultura de su tiempo, pero Jesús contradecía rutinariamente las sensibilidades culturales de su época. Las sacerdotisas eran comunes en las antiguas religiones mistéricas; sin embargo, San Pablo enseñó firmemente que las mujeres no podían ocupar los mismos puestos de liderazgo en la Iglesia que los hombres (1 Cor. 11:35). Hombres y mujeres son iguales en dignidad, pero no idénticos, por lo que es lógico que Dios los llame a cada uno a vocaciones diferentes.

[103] Algunos argumentan que 1 Corintios 9:5 prueba que Pedro tenía esposa durante los viajes misioneros de Pablo. Karl Keating responde así: «Las palabras griegas clave en 1 Corintios 9:5 son ' *adelphaen gunaika* '. La primera significa 'hermana' y la segunda puede traducirse como 'mujer' o 'esposa'. Esto significa que la frase se traduce como 'hermana mujer' o 'hermana esposa', donde 'hermana' no indica una relación biológica, sino espiritual». ,Véase Karl Keating«¿Tuvo Pedro una esposa?», *Revista Catholic Answers* 18, n.º 5, mayo de 2007, www.catholic.com/magazine/articles/did-peter-have-a-wife.

[104] A. Jones, "El Evangelio de Jesucristo según San Mateo", en B. Orchard y EF Sutcliffe, eds., *Un comentario católico sobre las Sagradas Escrituras* (Nueva York: Thomas Nelson, 1953), 885.

Capítulo 14: Por qué vamos a misa

[105] Anteriormente en el Evangelio de Juan, Jesús usó una metáfora relacionada con la comida que sus discípulos malinterpretaron. Jesús dijo que tenía comida para comer, a lo que los discípulos esencialmente preguntaron: "¿Quién le trajo el almuerzo a Jesús?" (y tal vez se preguntaron: "¿Por qué no nos trajeron nada?"). Jesús los corrigió, diciendo que estaba siendo metafórico. Explicó: "Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra" (Juan 4:34). Pero en Juan 6, cuando la gente comenzó a abandonar a Jesús por la supuesta metáfora de "comer su carne", Jesús no dice: "¡Esperen, es solo una metáfora!". En cambio, reafirmó la dificultad de su enseñanza, y sus discípulos lo apoyaron porque sabían que no había nadie más a quien acudir que tuviera las palabras de vida eterna (Juan 6:68).

[106] San Ignacio, *Carta a los de Esmirna* , 7.

[107] JND Kelly, *Doctrinas cristianas primitivas* (Nueva York: Harper Collins, 1978), 440.

[108] Jesús dijo que tomáramos la Eucaristía «en memoria mía» (Lucas 22:19), pero no quiso decir que la Eucaristía fuera solo una representación simbólica de él. La palabra traducida «en memoria» proviene del griego *anamnesis* , que significa «ofrecer un sacrificio memorial». Se refiere a hacer presente algo mediante un sacrificio. En este caso, el cuerpo de Jesucristo se hace presente cuando el sacerdote presenta al Padre el único sacrificio de Cristo, nuestro cordero pascual, bajo la forma de pan y vino. Véase también Stephen K. Ray, *Crossing the Tiber: Evangelical Protestants Discover the Historical Church* (San Francisco: Ignatius Press, 1997), 210.

[109] La Misa se llama el "santo sacrificio" porque "actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia [...].

Representa (presenta) el sacrificio de la cruz" (CIC 1330,1336). Aunque Cristo dijo en la cruz: "Consumado es" (Jn 19,30), esto no significa que no sea necesario hacer nada más para asegurar nuestra salvación. Romanos 8,34 dice que Cristo, en este mismo momento, intercede por nosotros ante el Padre. Representar el sacrificio de Cristo al Padre no le resta valor a su efecto único y salvífico, como tampoco la intercesión actual de Cristo por nosotros le resta valor a lo que hizo en la cruz.

[110] *Didaché* , 14. Hebreos 13:10 también revela que los cristianos «tienen un altar del cual quienes sirven al tabernáculo no tienen derecho a comer», lo que significa que los cristianos tienen un sacrificio que ofrecer a Dios. Quienes «sirven al tabernáculo» son los sacerdotes judíos del Templo, a quienes no se les permitía recibir el sacrificio de la Eucaristía, que solo los cristianos podían recibir.

[111] Peter Kreeft, "Lo que aprendí de un musulmán sobre la adoración eucarística", catholicity.com, 21 de abril de 2011.

[112] San Tarsicio, Mártir, www.ewtn.com/library/MARY/TARCISI.htm. Tomado de Berchmans Bittle, *Un santo al día según el calendario litúrgico de la Iglesia* (Milwaukee: Bruce Publishing Company, 1958).

Capítulo 15: Por qué bautizamos a los bebés

[113] "Porque la inmersión en agua, le quedó claro, no podía usarse para el perdón de los pecados, sino como santificación del cuerpo, y sólo si el alma ya estaba completamente purificada por las acciones correctas", Josefo, *Antigüedades de los judíos* , 18.5.2.

[114] «Al ceder ante la tentación, Adán y Eva cometieron un pecado personal, pero este pecado afectó la naturaleza humana que luego transmitirían en un estado caído. Es un pecado que se transmitirá por propagación a toda la humanidad, es decir, mediante la transmisión de una naturaleza humana privada de la santidad y la justicia originales. Y por eso el pecado original se llama «pecado» solo en sentido analógico: es un pecado «contraído» y no «cometido»; un estado y no un acto» (CIC 404).

[115] *La Didaché* , 7.

[116] San Cipriano, *Cartas* , 64.5.

Capítulo 16: Por qué creemos a pesar del escándalo

[117] Papa San Pablo VI, *Solemni Hac Liturgia* , 19. Citado en CCC 827.

[118] "La naturaleza y el alcance del abuso sexual de menores por parte de sacerdotes y diáconos católicos en los Estados Unidos 1950-2002", estudio de investigación realizado por John Jay College of Criminal Justice, City University of New York, para la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos,

febrero de 2004, www.usccb.org/issues-and-action/child-and-youth-protection/upload/The-Nature-and-Scope-of-Sexual-Abuse-of-Minors-by-Catholic-Priests-and-Deacons-in-the-United-States-1950-2002.pdf.

[119] Electa Draper, "El escándalo genera desprecio por el clero católico", Denver Post, 25 de mayo de 2010, http://blogs.denverpost.com/hark/2010/05/25/scandal-creates-contempt-for-catholic-clergy/39/

[120] Pat Wingert, "Los sacerdotes no cometen más abusos que otros hombres", *Newsweek* , 7 de abril de 2010, www.newsweek.com/priests-commit-no-more-abuse-other-males-70625.

[121] "Discurso de la Dra. Monica Applewhite a los obispos irlandeses", 10 de marzo de 2009, www.themediareport.com/wp-content/uploads/2012/11/Applewhite-Ireland-Address-Bishops-2009.pdf.

[122] Elisabetta Povoledo y Laurie Goodstein, "El Papa crea un tribunal para la negligencia de los obispos en casos de abuso sexual infantil", 10 de junio de 2015, www.nytimes.com/2015/06/11/world/europe/pope-creates-tribunal-for-bishop-negligence-in-child-sexual-abuse-cases.html?_r=0.

[123] David Gibson. "Diez años después de las reformas católicas sobre abuso sexual, ¿qué ha cambiado?", *Washington Post,* 6 de junio de 2012, www.washingtonpost.com/national/on-faith/10-years-after-catholic-sex-abuse-reforms-whats-changed/2012/06/06/gJQAQMjOJV_story.html.

[124] Thomas F. Madden, *La nueva historia concisa de las cruzadas* (Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, 2005), vii.

[125] Peter Lock, *El compañero de Routledge para las cruzadas* (Nueva York: Routledge, 2006), 412.

[126] Citado en SJ Allen y Emilie Amt, eds., *The Crusades: A Reader* , 2.ª ed., (Toronto: University of Toronto Press, 2014), 35.

[127] Thomas E. Woods Jr., "El mito del Papa de Hitler: una entrevista con el rabino David G. Dalin", Catholic Exchange, 29 de julio de 2005, catholicexchange.com/the-myth-of-hitlers-pope-an-interview-with-rabbi-david-g-dalin.

[128] Juliano el Apóstata, *Carta a Arsacio* .

[129] Roy Porter, *El mayor beneficio para la humanidad: una historia médica de la humanidad* (Nueva York: HarperCollins, 1997), 88.

[130] Anthony Fisher, *Bioética católica para un nuevo milenio* (Cambridge: Cambridge University Press, 2012), 279-80.

[131] La lepra se conoce hoy como enfermedad de Hansen.

[132] *Vidas de los santos de Butler,* vol. 4, 106.

Capítulo 17: Por qué creemos en la fe que actúa a través del amor

[133] Para un buen tratamiento de este tema, véase Jimmy Akin, *The Drama of Salvation* (San Diego, Calif.: Catholic Answers Press, 2015), especialmente el capítulo 2.

[134.] A pesar de las reiteradas afirmaciones de que se ha demostrado que el SIDA solo se transmite por contacto sexual íntimo o intercambio de sangre, algunos vecinos siguen temiendo que el virus se transmita por el aire. Otros desaprueban que el hogar atienda a hombres homosexuales. Sandra G. Boodman, "Vecinos temen que las monjas cuiden a los moribundos en el convento", *Washington Post* , 12 de enero de 1987, B01.

[135] Mae Elise Cannon, *Espiritualidad justa: cómo las prácticas de fe impulsan la acción social* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 2013), 19.

Capítulo 18: Por qué creemos en el Purgatorio

[136] CS Lewis, *Cartas a Malcolm: Principalmente sobre la Oración* (Nueva York: Mariner Books, 2002), 108-109. Aunque Lewis criticó algunas concepciones medievales del purgatorio, afirma la representación del pecador en el poema del cardenal Newman «Sueño de Geroncio», buscando la purificación ante el trono de Dios.

[137] Véase también CIC 1855-59.

[138] Papa Benedicto XVI, *Spe Salvi* , 47. Para un tratamiento exhaustivo del buen ladrón en la cruz y su relación con el purgatorio, véase Jim Blackburn, "Desestimando el caso de Dimas", *Catholic Answers Magazine* , 23, no. 2, marzo de 2012.

[139] Martín Lutero, *Defensa y explicaciones de todos los artículos* , Artículo 37.

[140] En la Edad Media, uno de los actos de caridad que permitían obtener una indulgencia era dar dinero a los pobres, o limosna. Si bien este era un acto virtuoso y bueno, algunas personas solo lo consideraban una transacción y no daban dinero con un espíritu de humilde arrepentimiento por el pecado. Por lo tanto, la Iglesia eliminó la limosna como una obra asociada con la concesión de indulgencias.

[141] *Spe Salvi* , 47.

[142] Algunos dicen que rezar a los santos viola Deuteronomio 18:11, que prohíbe el pecado de nigromancia. Pero eso se refiere al uso de la magia para invocar las almas de los muertos (como cuando Saúl invocó el alma de Samuel de entre los muertos con la ayuda de la bruja de Endor en 1 Samuel 28:3-19). No siempre es incorrecto hablar con los muertos, ya que Jesús habló con Moisés en el Monte de la Transfiguración y Moisés llevaba siglos muerto (Mateo 17:3).

Capítulo 19: Por qué oramos a los santos

[143] Pablo también dice que la muerte no nos separa del amor de Cristo (Rom. 8:39), así que si todos estamos unidos a Cristo, entonces estamos unidos unos a otros en un vínculo de fe y de amor.

[144] William Barclay, *La Carta a los Hebreos* (Louisville, Ky.: Westminster John Knox Press, 1976), 202.

[145] Aunque el diablo no nos tiente personalmente, y solo sus demonios lo hacen, Satanás mismo está organizando todo esto. Esto significa que, para liderar su reino demoníaco, posee capacidades mentales que superan con creces las que poseen los humanos en esta vida.

[146] San Clemente de Alejandría, *Misceláneas,* 7:12.

[147] Robert Milburn, *Arte y arquitectura cristiana primitiva* (Oakland, California: University of California Press, 1991), 38.

[148] Elizabeth Vargas y Donna Hunter, "Milagro de fe: ¿La obra de un santo?", ABC News, 2 de abril de 2010, abcnews.go.com/2020/miracle-faith-chase-kear-recovers-fatal-accident-prayers/story?id=10239513.

Capítulo 20: Por qué honramos a María

[149] Cuando Dios Hijo se hizo hombre, siguió siendo una persona divina con una naturaleza divina. Sin embargo, al hacerse hombre, asumió una naturaleza humana adicional y fue concebido en el vientre de María, de donde nació.

[150] Timothy George, "La Santísima Virgen María en la perspectiva evangélica", *María, Madre de Dios* , eds., Carl E. Braaten y Robert W. Jenson (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans, 2004), 110.

[151] Véase *el Comentario de Lutero sobre el Magnificat* . Citado en Beth Kreitzer, *Reforming Mary: Changing Images of the Virgin Mary in Lutheran Sermons of the Sixteenth Century* (Nueva York: Oxford University Press, 2004), 53.

[152] Juan Calvino, *Comentario sobre un Armonía de los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas* , sección 39.

[153] Esta palabra se usa para describir a Abram y a su sobrino Lot (Gén. 14:14), así como a los primos de Moisés y Aarón (Lev. 10:4).

[154] "Según las Escrituras y la antigua tradición judía, María pertenecía al padre de su hijo: el Espíritu Santo. Sin embargo, el Espíritu Santo no podía ser el protector que María necesitaba. El Espíritu Santo no podía firmar documentos legales ni ser el esposo legal de María. Pero José estaba listo y dispuesto —como hombre justo que era— a cuidar de María como su legítimo esposo". Tim Staples, *Behold Your Mother: A Biblical and Historical Defense of the Marian Doctrines* (San Diego, California: Catholic Answers Press, 2014), 247.

[155] Ibíd. 83-103.

[156] San Ireneo, *Contra las herejías,* 3:22:24.

Capítulo 21: Por qué protegemos la vida

[157] *Didajé* , 2.

[158] Papa Benedicto XVI, *Deus Caritas Est* , 28.

[159] Papa San Juan Pablo II, *Evangelium Vitae,* 99.

[160] Ronan R. O'Rahilly y Fabiola Müller, *Embriología y teratología humana* , tercera edición. (Nueva York: Wiley-Liss, 2001), 8. La cita completa dice: "Si bien la vida humana es un proceso continuo, la fecundación (que, dicho sea de paso, no es un 'momento') es un hito crítico porque, en circunstancias normales, se forma un nuevo organismo humano genéticamente distinto cuando los cromosomas de los pronúcleos masculino y femenino se fusionan en el ovocito".

[161] Algunas personas entienden por qué el aborto está mal, pero aún creen que el suicidio asistido está bien. Dicen: "El bebé nunca tuvo opción, pero ¿no debería permitirse que alguien con un dolor terrible muera si eso es lo que quiere?". Los católicos creen que todos merecen ser tratados con dignidad y tener acceso a tratamiento para el dolor. Incluso está bien administrar analgésicos a una persona moribunda que, como efecto secundario no deseado, acelera el proceso natural de morir. Pero les robamos la dignidad a las personas enfermas cuando decimos que las personas sanas merecen que se les disuada de suicidarse porque tienen "vidas que valen la pena vivir", pero que las personas enfermas o discapacitadas están mejor terminando sus vidas. Al legalizar ayudar a alguien a terminar su vida, se presiona a otras personas enfermas y discapacitadas, que pueden sentirse una carga para sus seres queridos, a hacer lo mismo. Practicamos la eutanasia a mascotas enfermas e indeseadas porque, aunque no queremos que sufran, no creemos que sea apropiado tratar su sufrimiento con medicamentos costosos ni con atención humana las 24 horas. Pero, ¿no deberían *los humanos* recibir niveles adecuados de atención humana? Por eso la Iglesia anima a los médicos a matar la enfermedad o matar el dolor, pero no a matar a sus propios pacientes.

[162] Richard Stith, "Discutiendo con los pro-elección", *First Things* , 4 de noviembre de 2006, www.firstthings.com/onthesquare/2006/11/stith-arguing-with-pro-choicer.

[163] En el ensayo original de Stith, se utiliza el ejemplo de un jaguar que ha regresado a la densa vegetación de la selva. Mi amiga y colega provida, Stephanie Gray, combina el argumento de Stith con el ejemplo del monstruo del Lago Ness.

[164] Bernard Nathanson, *La mano de Dios* (Washington, DC: Regnery Publishing, 1996), 58-60. Nathanson admite que en aquel momento «no sentía nada más que la sensación de logro y el orgullo de la experiencia».
[165] Bernard Nathanson, *Abortando América* (Pinnacle Books, 1981), 193.
[166] Nathanson, *La mano de Dios,* 202.

Capítulo 22: Por qué apreciamos nuestra sexualidad

[167] Juve Shiver, Jr., "La televisión inundada de sexo, según un estudio", *Los Angeles Times,* 10 de noviembre de 2005.
[168] Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad* (San Francisco: Ignatius Press, 1993), 272.
[Para] este argumento en particular estoy en deuda con los escritos de Karol Wojtyla, Christopher West, Janet Smith y Alex Pruss.
[170] Marco Aurelio, *Meditaciones* , 6:13.
[171] Peter Singer, *Ética práctica* (Nueva York: Cambridge University Press, 2011), 2.
[172] Este ejemplo proviene de Sherif Gergis, Robert George y Ryan Anderson, *¿Qué es el matrimonio? Hombre y mujer: Una defensa* (Nueva York: Encounter Books, 2012), 25.
[173] Daniel T. Lichter, Katherine Michelmore, Richard N. Turner y Sharon Sassler, "¿Caminos hacia una unión estable? Embarazo y maternidad en parejas que cohabitan y casadas", *Population Research and Policy Review* , 35, n.º 3 (junio de 2016), 377-99.

Capítulo 23: Por qué defendemos el matrimonio

[174] *Código de Derecho Canónico* , 1055.
[175] Wendy Wang y Kim Parker, "Record Share of Americans Have Never Married", Pew Research Center, 24 de septiembre de 2014, www.pewsocialtrends.org/2014/09/24/record-share-of-americans-have-never-married/.
[176] "En 1963, cuando el presidente Lyndon Johnson lanzaba la Guerra contra la Pobreza, el 7 % de los niños estadounidenses nacían fuera del matrimonio… Según los CDC, un récord del 40,6 % de los niños nacidos en 2008 nacieron fuera del matrimonio, un total de 1,72 millones de niños". Robert Rector, "National Review: Out Of Wedlock", NPR, 12 de abril de 2010, www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=125848718. El porcentaje de nacimientos de mujeres solteras fue del 40,2 % en 2014, una disminución con respecto al 40,6 % de 2013, el nivel más bajo desde 2007. Este porcentaje alcanzó su punto máximo en 2009, con un 41,0 %. En 2014, el porcentaje de nacimientos fuera del matrimonio varió considerablemente entre los grupos

de población, desde el 16,4 % para las madres [asiáticas de las islas del Pacífico] hasta el 70,9 % para las madres negras no hispanas. Hamilton et al., «Nacimientos: Datos finales de 2014», Informes Nacionales de Estadísticas Vitales, Volumen 64, Número 12, 23 de diciembre de 2015, https://www.cdc.gov/nchs/data/nvsr/nvsr64/nvsr64_12.pdf.

[177] Rose M. Kreider y Renee Ellis, "Arreglos de vida de los niños: 2009", Oficina del Censo de los Estados Unidos, junio de 2011, https://www.census.gov/prod/2011pubs/p70-126.pdf.

[178] DL Blackwell, "Estructura familiar y salud infantil en los Estados Unidos: hallazgos de la Encuesta nacional de entrevistas de salud, 2001-2007", Centro Nacional de Estadísticas de Salud, *Estadísticas vitales de salud* 10 (2010), 246. Citado en *Estructura familiar,* diciembre de 2015, www.childtrends.org/wp-content/uploads/2015/03/59_Family_Structure.pdf.

[179] W. Bradford Wilcox, "Sufrir a los niños pequeños: La cohabitación y el abuso de los niños estadounidenses", *Public Discourse,* 22 de abril de 2011, www.thepublicdiscourse.com/2011/04/3181/.

[180] En el pasaje paralelo de Mateo 19:9, Jesús dice: «Cualquiera que se divorcie de su mujer, salvo por causa de fornicación, y se case con otra, comete adulterio». Los eruditos debaten el significado de «fornicación», pero probablemente se refiere al adulterio que ocurre después del período de compromiso matrimonial pero antes de la consumación del matrimonio, o puede referirse a matrimonios sexualmente ilícitos que involucran a parientes cercanos.

[181] Según el *Catecismo* , «Entre los bautizados, 'el matrimonio ratificado y consumado no puede ser disuelto por ningún poder humano ni por ninguna otra causa que la muerte'. La separación de los cónyuges, manteniendo el vínculo matrimonial, puede ser legítima en ciertos casos previstos por el derecho canónico. Si el divorcio civil sigue siendo la única manera posible de asegurar ciertos derechos legales, el cuidado de los hijos o la protección de la herencia, puede ser tolerado y no constituye una ofensa moral». El *Catecismo* continúa afirmando, sin embargo, que «El divorcio es una ofensa grave contra la ley natural. Pretende romper el contrato, al que los esposos consintieron libremente, de vivir juntos hasta la muerte» (CIC 2382-84).

[182] El texto completo dice: «Entonces Judá dijo a Onán: «Llégate a la mujer de tu hermano, y cumple con ella tus deberes de cuñado, y levanta descendencia para tu hermano». Pero Onán sabía que la descendencia no sería suya; así que cuando se unió a la mujer de su hermano, derramó el semen en tierra, para no dar descendencia a su hermano. Y lo que hizo fue desagradable a los ojos del Señor, y también lo mató (Gén. 38:8-10). Normalmente en el Antiguo

Testamento, el castigo por no criar hijos para un hermano fallecido (o practicar el levirato) era la vergüenza pública (Deut. 25:5-10). El hecho de que el Señor matara a Onán es evidencia de que estaba disgustado con la forma en que Onán desobedeció su ley, es decir, al practicar la anticoncepción.

[183] "Carcinógenos humanos conocidos y probables", *Sociedad Estadounidense del Cáncer,* 3 de noviembre de 2016, www.cancer.org/cancer/cancercauses/othercarcinogens/generalinformationaboutcarcinogens/known-and-probable-human-carcinogens.

[184] MA Wilson, "La práctica de la planificación familiar natural versus el uso de control de la natalidad artificial: cuestiones familiares, morales y sexuales", *Catholic Social Science Review* , 7 (2005), 185-211.

[185] "Santa Misa y canonización de los beatos: Vincenzo Grossi, María de la Inmaculada Concepción, Ludovico Martin y Maria Azelia Guérin", Homilía de Su Santidad el Papa Francisco, 18 de octubre de 2005, w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2015/documents/papa-francesco_20151018_omelia-canonizzazioni.html.

[186] Ferdinand Holböck, *Santos casados y beatos: a través de los siglos* (San Francisco: Ignatius Press, 2002), 411.

Capítulo 24: Por qué creemos en el infierno

[187] Caryle Murphy, "La mayoría de los estadounidenses creen en el cielo... y en el infierno", Pew Research Center, 10 de noviembre de 2015, www.pewresearch.org/fact-tank/2015/11/10/most-americans-believe-in-heaven-and-hell/.

[188] En el Antiguo Testamento, la palabra «infierno» solía referirse al *seol* , o la morada de los muertos. La Iglesia enseña que, tras su crucifixión, Cristo predicó a los espíritus del *seol* (1 P 4,6), un acontecimiento al que el Credo de los Apóstoles se refiere como el «descenso de Cristo a los infiernos». Respecto a este acontecimiento, el *Catecismo* dice claramente: «Jesús no descendió a los infiernos para liberar a los condenados, ni para destruir el infierno de la condenación, sino para liberar a los justos que le precedieron» (CIC 633).

[189] Gehena estaba en el valle de Hinom, al que 2 Reyes 23:10 y Jeremías 7:31-32 se refieren como un lugar de sacrificio de niños.

[190] Papa San Juan Pablo II, Audiencia general, 28 de julio de 1999.

[191] En contraste con la visión tradicional del infierno, los "aniquilacionistas" dicen que el infierno es temporal y que Dios eventualmente destruirá a los condenados. Afirman que la palabra griega traducida "eterna" en este pasaje, *aionios* , significa "era" o "un largo período de tiempo" y no necesariamente significa "para siempre". Pero Mateo siempre usa esta palabra para significar

"eterno". Además, en este contexto, Jesús está haciendo una comparación entre la vida eterna que los justos disfrutarán para siempre y el castigo eterno que los malvados soportarán para siempre. La comparación no tiene sentido si los malvados son destruidos y no tienen una existencia eterna como la que tendrán los justos. Otros argumentan que la palabra griega traducida "castigo", *kolasin* , se deriva de una palabra que significa "podar" o "cortar". Por lo tanto, el infierno es solo la separación de Dios al ser aniquilado o destruido. No es un castigo eterno y consciente. Pero analizar el significado de una palabra a partir de su etimología puede llevar a errores graves. Después de todo, la palabra "virtud" deriva del latín *vir* , que significa "hombre", pero eso no significa que todas las personas virtuosas sean "varoniles". Como cualquier diccionario griego indica, *kolasin* simplemente significa "castigo" y *kolasin aionion* significa "eterno" o "castigo eterno".

[192] Tertuliano, *Tratado del alma,* 31.

[193] San Ireneo, *Contra las herejías* , II.33.1.

[194] Papa Benedicto XVI, *Spe salvi* , 45.

Capítulo 25: Por qué creemos en el cielo

[195] Harold Myra y Marshall Shelley, *Los secretos de liderazgo de Billy Graham* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2005), 49.

[196] Papa Juan Pablo II, Audiencia general, 28 de julio de 1999.

[197] Papa Pablo VI, *Lumen Gentium* , 16. Este párrafo también dice: «La divina providencia tampoco niega las ayudas necesarias para la salvación a quienes, sin culpa por su parte, aún no han llegado a un conocimiento explícito de Dios y, con su gracia, se esfuerzan por vivir una vida buena. Cualquier bien o verdad que se encuentre entre ellos es considerado por la Iglesia como una preparación para el Evangelio. Ella sabe que es otorgado por Aquel que ilumina a todos los hombres para que finalmente tengan vida. Pero a menudo los hombres, engañados por el Maligno, se han envanecido en sus razonamientos y han cambiado la verdad de Dios por la mentira, sirviendo a la criatura antes que al Creador».

ACERCA DEL AUTOR

Trent Horn es apologista de Catholic Answers y se especializa en enseñar a los católicos a dialogar con gracia y persuasión con quienes discrepan. Trent tiene una maestría en teología de la Universidad Franciscana de Steubenville y actualmente cursa un posgrado en filosofía en el Holy Apostles College. Es autor de tres libros: *Answering Atheism (Respondiendo al ateísmo)* , *Persuasive Pro-Life (Provida persuasiva*) y *Hard Sayings: A Catholic Approach to Answering Bible Difficulties (Dichos difíciles: un enfoque católico para responder a las dificultades bíblicas*).